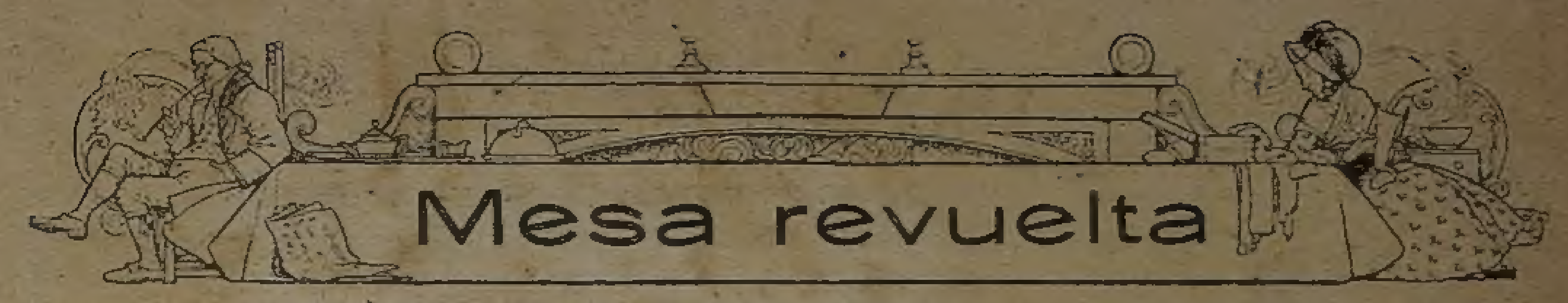


El mucamo.—¿Qué deseaba, señor?
El visitante madrugador.—Nada, estoy esperando a don Hipólito.
El mucamo.—Todavía no se ha l antado.





El príncipe de Asturias y la mayor de sus hermanitas, infanta Beatriz.



La Milo, famosa artista de "music-hall".



"El Beso", mármol por José Hinterseher.

¡OCASIONES!

Batón zephir de hilo, igual al modelo. Precio de réclame.................. $ 3.50

Baratillo HERRERA

ESMERALDA
y VIAMONTE

SEDAS

Charmeuse, Crêpe, Moaré, Faya, Meteor, Espumilla, Foulares, Duchesse, Liberty, etc., etc.



Blusa de linón, con embutidos finos.......... $ 0.80

GRANDES OCASIONES

en Géneros de lana para vestidos, Blusas de seda y de lencería, Visos de seda, Medias, Delantales para niños, Colchas, Cortinas, etc.

Tenemos en existencia un surtido de

ALFOMBRAS Y CAMINOS

que se

LIQUIDAN

a precios que no tienen competencia



Delantales blancos con broderie................ $ 0.65

Otros de brin de hilo, en colores,

ctms.	45	50	55	60	65	70	75	80
	$ 0.95	1.20	1.30	1.40	1.50	1.70	1.80	2

Los pedidos se atienden con prontitud y esmero.
Flete a cargo del comprador.



Batón voile de lana y seda, con grandes encajes y puntillas Unica ocasión, $ 10.90

Pablo y Rodríguez

Un. Tel. 3369, Juncal.

La inauguración del "Electric Palace"

Resultaría una redundancia escribir sobre la superioridad del cinematógrafo. La verdad con que se representan en él los pasajes de la vida real o novelesca, le han dado la supremacía sobre el teatro, donde la ficción salta a la vista, aun en los casos más notables de realidad y belleza.

Buenos Aires es tal vez la ciudad donde el cinematógrafo ha tenido más éxito. Pero el triunfo del cinematógrafo entre nosotros no se debe exclusivamente al interés de las cintas que se exhiben, sino a la comodidad y al lujo de los locales destinados a estos espectáculos.

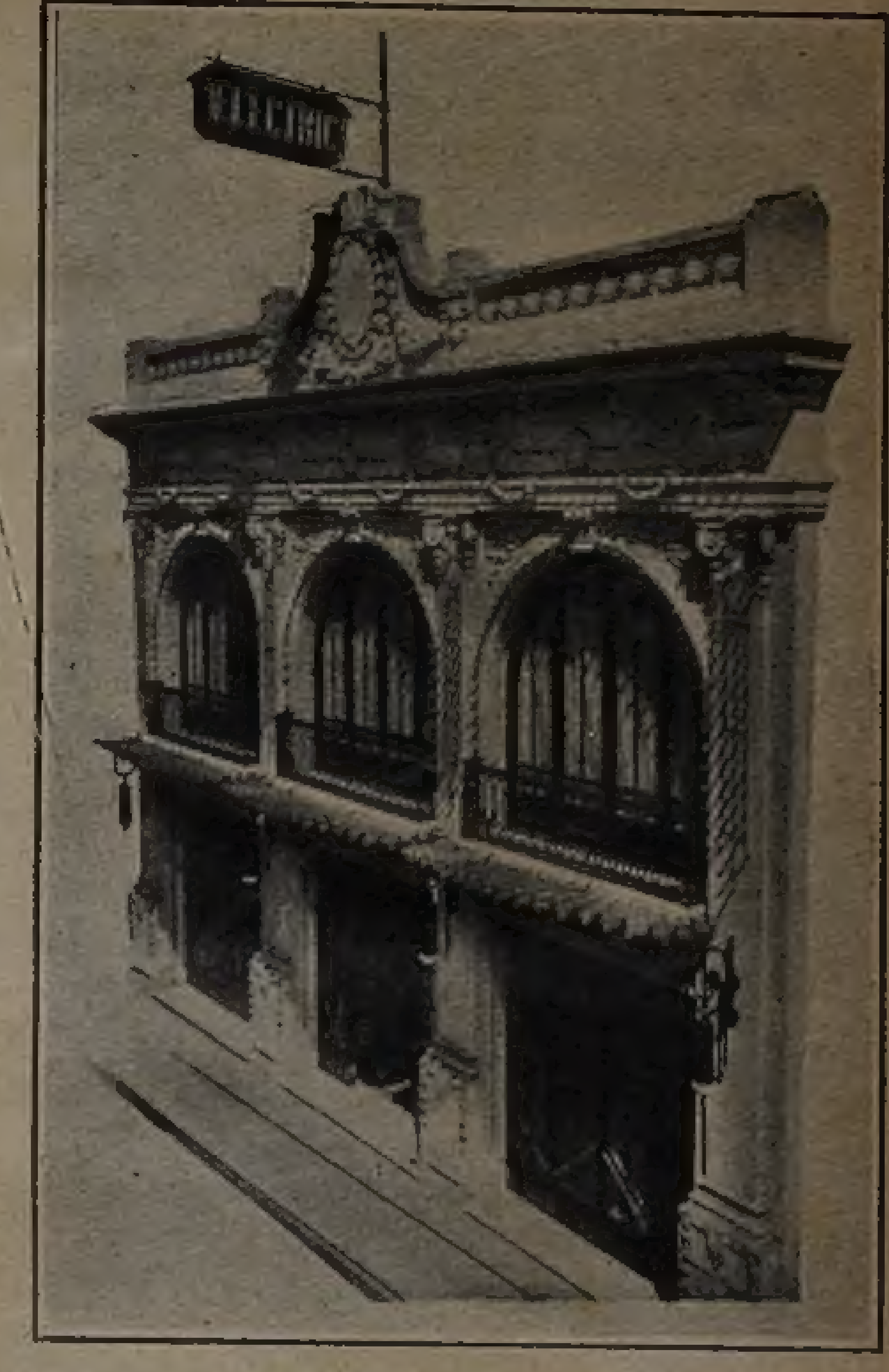
En ambos sentidos, nadie como la casa Max Glucsman ha popularizado el cinematógrafo. En estos últimos días ha añadido a los salones ya existentes, uno que es, sin género alguno de duda, el más notable de los populares en esta gran urbe, donde los cinematógrafos constituyen un enjambre; es el Electric Palace, ubicado en el amplísimo salón de Lavalle 836.

Describir esta hermosa sala, donde la casa Max Glucsman ha derrochado lujo y comodidades, necesitaría páginas enteras. Baste decir, para darse una sucinta idea del "confort" que en ella se encierra, que es la más amplia y ventilada sala de Buenos Aires, en la que, además de un techo movible, funcionan veinte grandes ventiladores, que aseguran la constante renovación del aire allí donde por su gran capacidad es absolutamente necesario. Más de mil plateas, distribuídas de modo que todas tienen un punto de vista que converge en la pantalla donde el "film" se desarrolla, todas ellas amplias y cómodas, dan a esta sala el aspecto de los grandes locales para espectáculos, de cuya grandiosidad nos hablan las crónicas de los Estados Unidos, cuando describen ciertas salas magnas allí existentes.

El amplísimo vestíbulo permite al espectador esperar sin apreturas la entrada a la sala; una elegante confitería instalada en los altos y una rotonda de exquisito gusto, completan la instalación, decorada con arreglo a las exigencias del más refinado buen tono, en el color y en la decoración.

Se inauguró esta sala con la exhibición de una cinta notabilísima, "Germinal", tomada de la magnífica novela de Emilio Zola, y que es la más real de todas cuantas haya producido hasta el día la cinematografía moderna.

"Germinal", por su índole y por la escuela del gran Emilio Zola, no podía ser una cinta en la que se prescindiese de la verdad. La vida de los mineros, sus luchas, sus revueltas, han sido trasladadas al "film" con una exactitud maravillosa, haciendo resaltar las escenas de su vida llena de azares, sus pasiones y sus sentimientos de tal modo, que la emoción es constante, sin que el ojo del espectador deje de presenciar un solo momento nada que no refleje la verdad, ni su corazón deje de moverse a impulsos de los sentimientos que agitan a todos los personajes.



El frente del "Electric Palace", Lavalle 836.

El éxito enorme que ha tenido en el público este "film" el día de su inauguración y en los sucesivos, es su mejor elogio, así como el de la casa Max Glucsman, a cuya inteligentísima dirección debe el público de Buenos Aires las cintas cinematográficas de mayor popularidad, así como los salones de exhibición más hermosos, entre todos los cuales descuella el Electric Palace.



El interior de la sala en la función inaugural.



VINO "BATTAGLIA"
LA SUBLIME DE MAIPÚ
ES EL MEJOR

DE TODAS PARTES



De Inglaterra. Un mecánico viajando sentado en el plano inferior del biplano Grahame-White.



La misión mejicana al Japón, encomendada a Félix Díaz.



Mr. Henry Lane Wilson, embajador de los Estados Unidos en Méjico.



John Lind, a quien el presidente de los Estados Unidos nombró representante en Méjico.

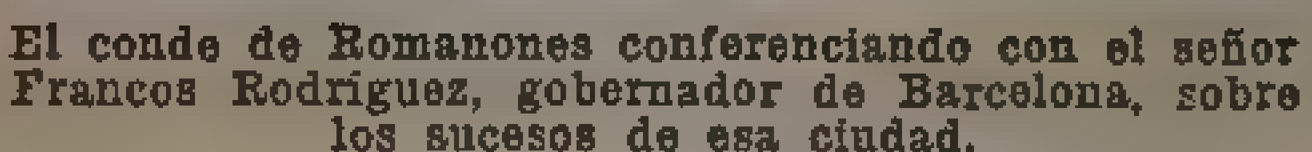


La voladura del dique de Gamboa en el canal de Panamá, que puso en comunicación las aguas de los dos mares.


ESTOS y otros muchos modelos de gran moda encontrará usted en nuestro enorme surtido de BLUSAS, a
PRECIOS MUY EXCEPCIONALES
2198
2199
2264
2196
2197
2264. Blusa de crepe de algodón blanco, modelo y género de última novedad, adornada con vivos, botones y corbata del mismo, en color combinado........ $ 1.70
2199. Blusa linón blanca, modelo moderno, adornada con bordados a mano, encaje imitación Irlanda, embutido de valenciana y alforzas.................. $ 3.40
2198. Blusa de sedalina blanca modelo muy práctico, adornada con bordados a mano, puntillas y embutido valenciana, pechera de encaje y alforzas, a.................. $ 3.90
2197. Blusa de linón blanca, modelo de última novedad, adornada con bordados a mano, encaje, embutidos imitación hilo y alforzas.................. $ 2.70
2196. Blusa de batista blanca, modelo lo más moderno, adornada con broderie, embutidos y alforcitas.................. $ 2.90
Gratis y franco de porte remitimos a cualquier punto del interior y exterior nuestro GRAN CATÁLOGO GENERAL.
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS

DE ESPAÑA





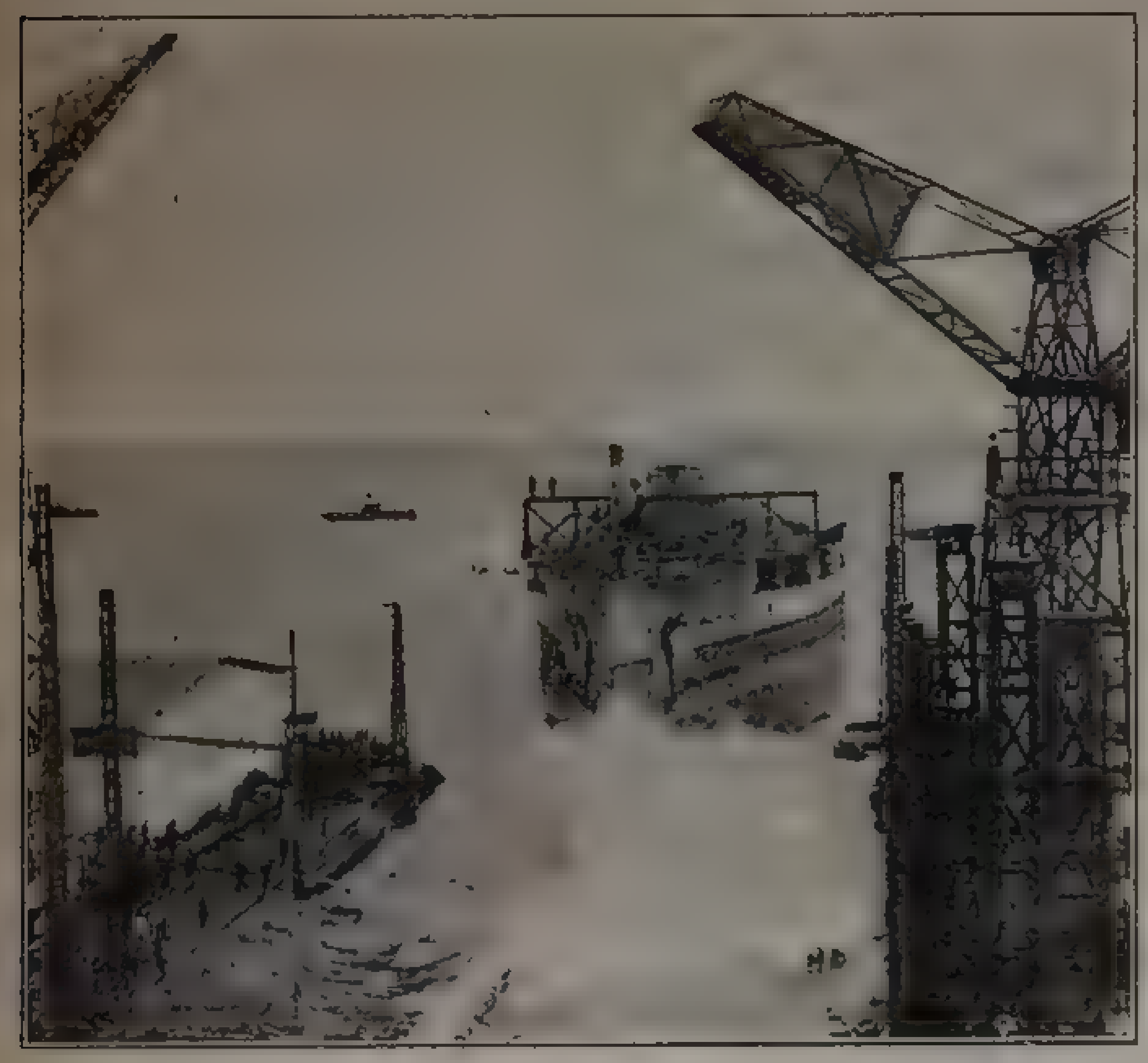
El conde de Romanones conferenciando con el señor Francos Rodríguez, gobernador de Barcelona, sobre los sucesos de esa ciudad.



El jefe del gabinete francés M. Barthou, recorriendo la nueva Avenida de Francia en San Sebastián.



DE FRANCIA



Lanzamiento del acorazado Lorraine, en Saint-Nazaire.



El aviador Prévost, ganador de la copa Gordon-Bennett de 1913.



Prévost en su vuelo sobre la llanura de Bettény-les-Reims.


BOCCANEGRA

Un nuevo biógrafo. El "Etoile Palace"

"¡El biógrafo es la muerte del arte! ¡El teatro perece!" Así dicen voces adoloridas que encarnan la amargura que a muchos causaría la desaparición del interesante teatro por horas, con chulaperías de gusto muy dudoso o con criolladas un tanto falsificadas y un mucho cargantes.

Porque en realidad el biógrafo no matará jamás al teatro verdadero, al teatro que es arte verdad, al teatro de los grandes autores, sean éstos de cualquier género. De Shakespeare a Wagner, de Offembach a Benavente, todos los que dentro del teatro hicieron obra realmente hermosa no tienen por qué temer del biógrafo. A lo sumo su gloria padecerá eclipses parciales, pero será para reaparecer más grande y más bella, renovando incesantemente en el público la fuente de la emoción estética, ya por los "grandes" del pasado, ya por sus herederos del presente. Tampoco el artista de la escena, cantante, trágico o cómico, ha de sentir temor ante la baja del cinematógrafo. ¿Concebís a Titta Ruffo, á Sarah, a Zacconi palideciendo ante una película?...



El nuevo biógrafo "Etoile Palace", Corrientes, 2759 al 73. En óvalos: Los empresarios señores E. D. Becker y J. J. Guichandut.

Por otra parte, el mismo biógrafo es arte, y arte puesto al alcance inmediato del buen público, sin intermediarios oficiosos, sin autor que ponga en escena su propia concepción de la vida, sin crítico que pretenda enseñar comentando. Nada hay entre la acción que la película desenvuelve y el alma del espectador, sino el juicio mismo de éste: ilustrado y analítico en el hombre de inteligencia cultivada; simplista y casi impulsivo en el de pocas luces o letras.

De ahí una de las muchas razones que explican la enorme difusión del biógrafo en Buenos Aires.

Día a día se inauguran nuevas salas, algunas con todos los perfeccionamientos de las similares europeas y frecuentadas por una clientela selecta en todo sentido.

Así por ejemplo, y por no citar más que uno denominado "Etoile Palace", Corrientes 2759 al 73, inaugurado en la noche del 20 de octubre con una velada a beneficio de los pobres de la Conferencia de San Vicente de Paúl de la Parroquia de San Nicolás. ¡Noble comienzo para una campaña artística, el dedicar su primer esfuerzo al alivio de los que sufren!

El caritativo objeto de aquella velada, y el esperarse que el nuevo biógrafo había de ser—como resultó, en efecto,—uno de los más perfectos en su género, atrajo a la sala una concurrencia numerosa y mereció el concurso de distinguidas aficionadas: las señoritas Gabriela Dreyfus y Matilde Masciorini, ejecutantes de violín y arpa, respectivamente.



Un grupo de damas asistentes al festival de inauguración.



La sala del "Etoile Palace" en la noche de la inauguración.



LA PERLA DEL ATLÁNTICO

LA PLAYA MÁS HERMOSA DE SUD AMÉRICA



Muelle de 250 metros en construcción.

Ferrocarril particular de la empresa.

Rambla monumental.

ALTANTIC HOTEL con 40 piezas.

Lloyd Ostende con línea de navegación directa.

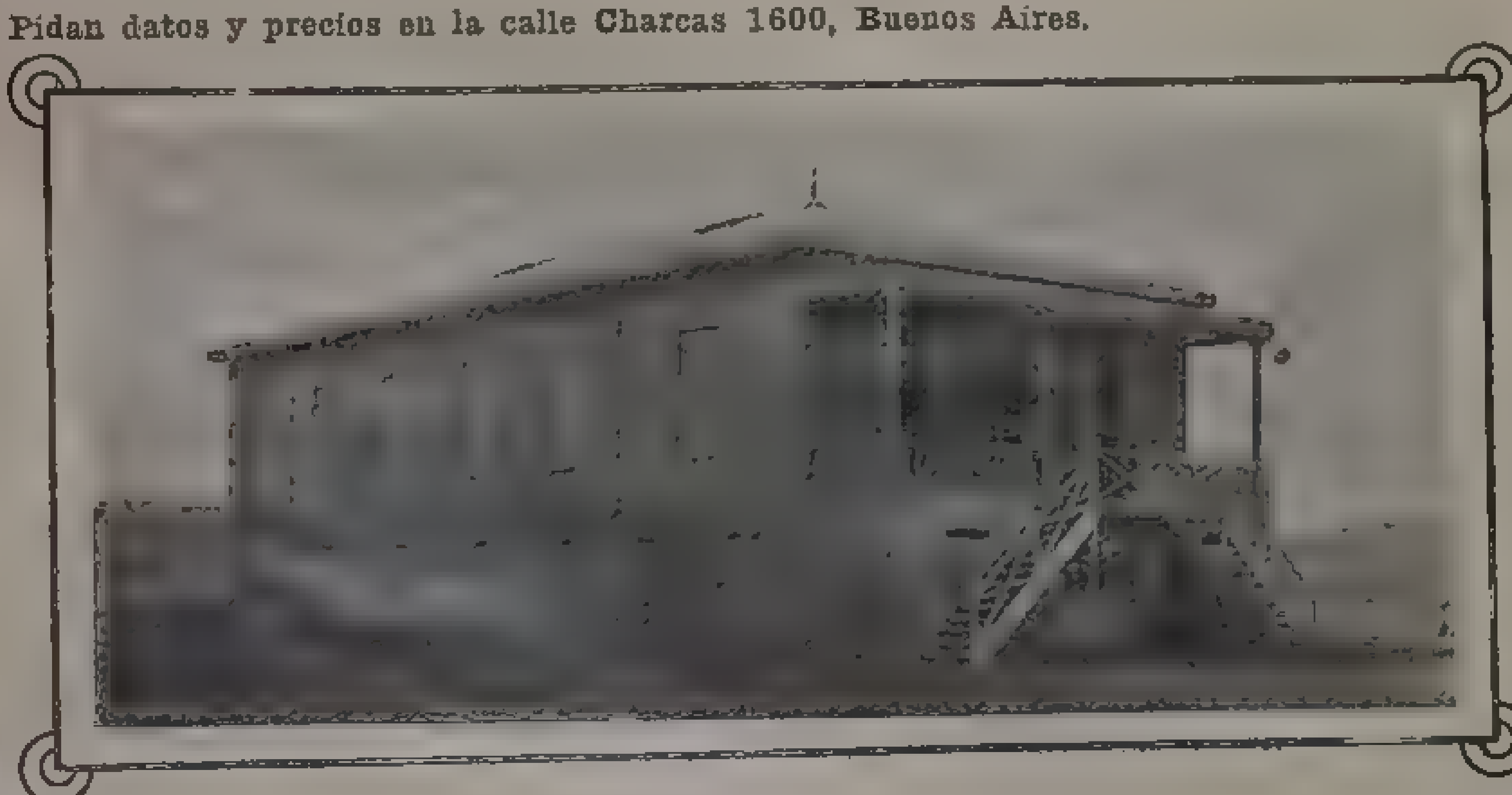
Plantaciones y viveros de plantas, auxiliados por el Ministerio de Agricultura. Ostende Hotel con 16 piezas. Playa Hotel con 12 piezas. Hotel "El Regalo de Ostende" con 8 piezas. Salones para fiestas y cinematógrafos. Construcciones auxiliares de madera. Chalets para familias. Programa de juegos y diversiones para este verano. Alrededores pintorescos para partidas de caza y picnic.

Soc. Anón. Palace Hotel y Hemiciclo de Ostende. Capital integrado $ 1.620.000.

Hágase usted propietario de un lote en Ostende y le daremos muchas facilidades para construirse un elegante chalet.

Los terrenos se venden en 80 mensualidades.

Pidan datos y precios en la calle Charcas 1600, Buenos Aires.



Ostende Hotel.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 2 de noviembre de 1913

Premio "HARAS SAN JACINTO"

1.ª Carrera

A la 1.30 p. m.—Distancia: 1.600 metros

Button Hole 60 kilos, Viña 59, Damisela 59, Demencia 56, Yankee Girl II 54, Cœur d'Or 54, Viola 52, Ruleta 51, Jocosa 51, Soidanella 49, Santona 49, Themis 49, Toledana 47, Chi-lo-sà? 47.

Premio "EC. INDÉCIS"

2.ª Carrera

A las 2 p. m.—Distancia: 1.400 metros

Folie II 55 kilos, Pichina 55, Marimonia 55, La Rico 55, Fastidiosa II 55, Novelera 55, Salavina 55, Euskara 55, La Cerny 55.

Premio "STUD MIRIN"

3.ª Carrera

A las 2.30 p. m.—Distancia: 1.600 metros

Re-la-mi-do 57 kilos, Push 57, Dándolo 57, Epilogo 57, Oregón 57, Rancé 57, Penitelo 57, Neleo 57, Visto Bueno 57, Fierrazo 57, Tero II 57.

Premio "STUD GALL"

4.ª Carrera

A las 3 p. m.—Distancia: 1.700 metros

Sérpigo 60 kilos, Bamboche 60, Conejo 57, Tejedor 56, Chito 56, Nought 55, Pig 55, Don Andrés 51, Minero 50, Tea 50, Spergiuro 50, Fortunín 49, Bloc 49, Mema 48, Cordon Vert 48, Belcebú II 48, Gold Life 48, Saint Lô 48, Original 47.

Premio "SATURNINO J. UNZUÉ"

5.ª Carrera

A las 3.30 p. m.—Distancia: 2.000 metros

Fierrazo 52 kilos, Querido 56, Prólogo 54, Coup de Vent 54, Red Jacket 56, Clinbell 52, Epupel 52, San Remo II 56, Set 52, Krupp 54, Dux 52, Maratón 52, Ottone 52, Retén 52, Erin's Boy 52, Lurón 52, Saint Sulpice 52, Dándolo 52, Parabien 52.

Premio "MIGNONNETTE"

6.ª Carrera

A las 4 p. m.—Distancia: 1.600 metros

Canturrera 57 kilos, Cumbrera 57, Exquise 54, Gossamer 54, Maleza 54, Dolina 54, Jacarandá 54, Palmita 54, Tarisa 54, Borriquita 54, Javotte 54, Condenada 54, Casta 54, Sardónica 54, Smill 54.

Premio "VAL D'OR"

7.ª Carrera

A las 4.30 p. m.—Distancia: 1.400 metros

Bizcocho 62 kilos, Alúmine 60, Trifle 56, Ducho 51, Rodil 50, San Giuliano 50, Calambour 49, Fantoche 49, Volnay 48, Ibicuí 48.

Premio "VOLADO"

8.ª Carrera

A las 5 p. m.—Distancia: 2.500 metros

Foeman 60 kilos, Afilador II 60, Frenético 59, Siete Bravo 59, Tirteo 59, Poor Jack 52, Chatelet 52, Fleuret 49, Podestá 48, Anachorète 43.



Frase jeroglífico

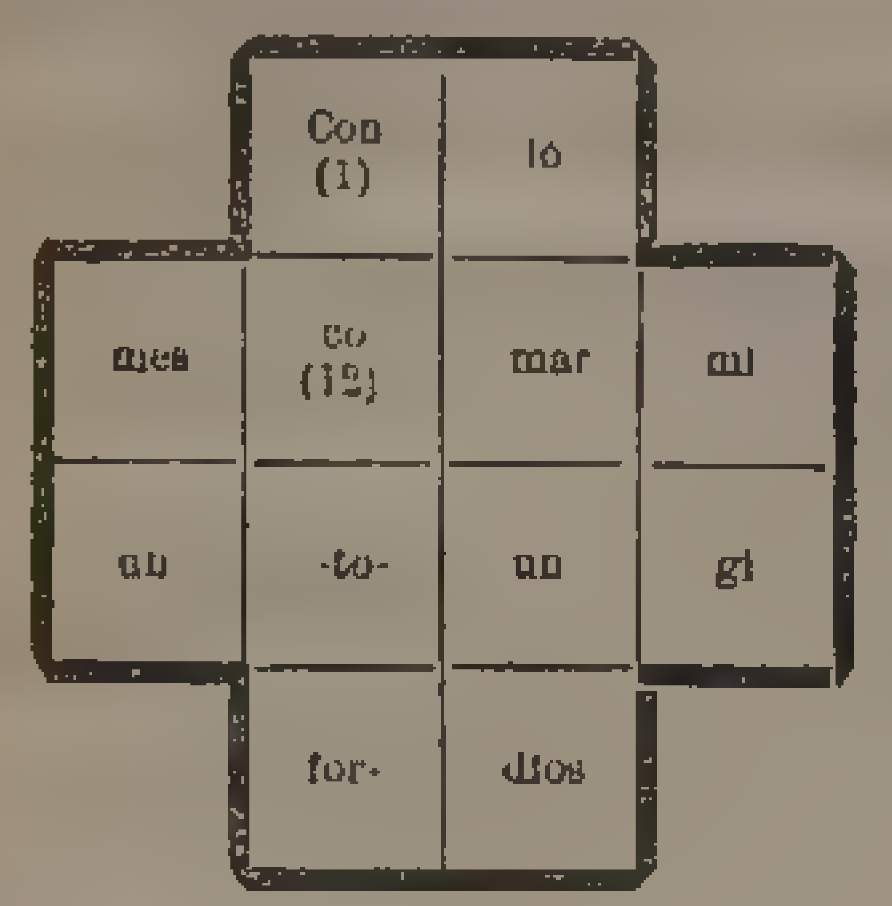


Apellido logogrifo-jeroglífico



1234 4567

Metátesis en salto de caballo



	Con (1)	lo	
mes	co (12)	mar	mi
ab	-to-	an	gi
	for-	dios	

Charada

Estando en Camajuaní
leí una *tercia primera*
al *dos tercia* Yumurí,
cuyo autor, según oí,
era don *todo* Corcuera

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 465

Al Comprimido:

LETRA INGLESA

Al Triángulo:

FERMINA

Al cuadrado:

R
S O L
S A B I O
R O B E R T O
L I R I O
O T O
O

A la Charada en acción:

EMINENTE

A la Charada:

ANOTADOR

Solucionistas

María Ester Vinelli, Eduardo E. Loustalbere, Guillermo P. Lozada, Augustine V. Leglise, Vicente Luengo, Manuel Vidal, José Baños, Ramón Fiol, Ramón Bancina, R. Gaebeler, Enrique Oger, María Justina Blanco, E. Fernández Garmendia, Juan Musante, Victoria Guzmán, Bernardo Pagode, Joaquín C. Pinal, Aristóbulo S. Zuccotti, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La dicha es la mejor sensación de la vida*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 7 de noviembre.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.


C. R. CIDÉZ
Procedente de París, ha establecido una ::
Sastrería de lujo
para SEÑORAS
RÉCLAME
Para dar a conocer la especialidad de la casa, seguiré cobrando durante todo el mes de noviembre, por los trajes de
Tailleur y fantasía
con adornos finos de la más alta novedad, cada vestido a
$ 150 m/n
C. R. CIDÉZ
Corrientes 781
(Altos)
Buenos Aires
Unión Telefónica 3331, Avenida
Las personas que residan en el interior pueden pedir circular ilustrada, que se les mandará gratis.

"La Principessa Bizzarra"



Los autores de la obra: la ex princesa de Sajonia, Paolo Reni y el maestro Toselli.

Enorme expectativa había despertado en Roma el anuncio de la opereta "La Principessa Bizzarra", cuyo argumento fué sugerido por la ex princesa Luisa de Sajonia, y cuya composición se debe al maestro Toselli y al literato Paolo Reni.

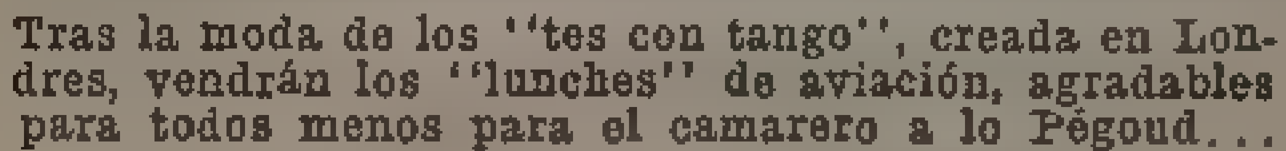
Inspirada en la realidad, creíase que la obra tendría todo el encanto y la frescura de los asuntos vívidos. Decíase que el libro era interesante, original la música y palpitante la emoción. Sin embargo, nada de eso ha resultado, y el severo fallo del público obligó a retirar la obra desde su primera representación.

"Quiero hablar de mí y vengarme de cuantos contra mí se conjuraron en la corte", dijo la princesa a su colaborador literario. Comienza la obra presentando la fiesta tradicional de Sajonia llamada "Vogelschiessen", tiro al pájaro, fiesta en que toma parte toda la corte y que consiste en apedrear un águila de madera puesta sobre un palo formado de varios pedazos, de suerte que al recibir un golpe todo se descompone y el águila cae. La princesa está representada por una dama que se fuga de la corte, huyendo de las pretensiones de un alto personaje.

Después del "tango tea"







Tras la moda de los "tes con tango", creada en Londres, vendrán los "lunches" de aviación, agradables para todos menos para el camarero a lo Pégoud...

...y las cenas Salomé, especiales para epicúreos de cierta edad, que no pueden permitirse otros deportes.

La Perla Negra

Cada día aparece una novedad en materia de baile y surgen nuevas bailarinas.

A la revista francesa "J'Adore Ça", tan aplaudida en Londres y París, ha sucedido ahora la titulada "C'est Chic", que encanta a los londinenses concurrentes al Middlesex Music Hall. Hay en dicha revista un Baile de Perlas, en que se distingue, como Perla Negra, Mlle. Serrana.

Esta artista baila no sólo detrás de las baterías de luz eléctrica, sino delante, en una plataforma bordeada de flores que avanza desde el escenario.



Mlle. Serrana, bailando en el escenario.



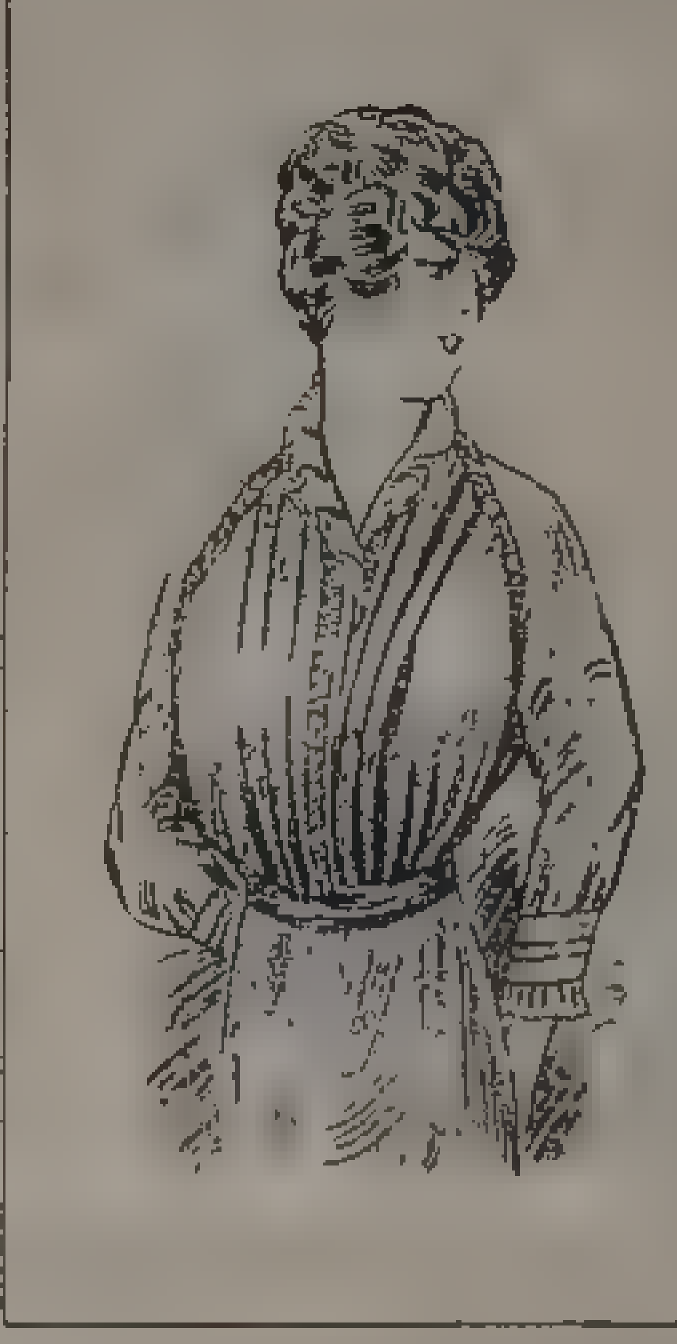
El baile fuera del escenario.

MPERIAL

Muestras y catálogos gratis



Blusa confeccionada en crépe de lana liso, peto y puños de tul y bordados de seda, colores marino, rosa viejo, gris y negro. $ 5.40



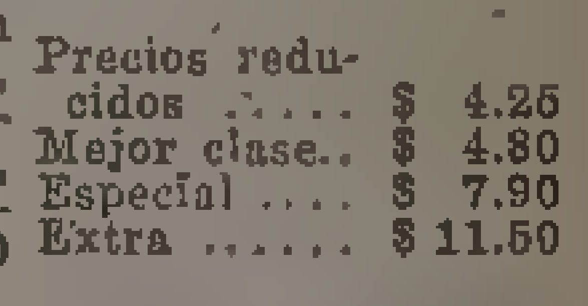
Blusa lencería, alta novedad, con cuello plissé y entredós, a................ $ 3.80



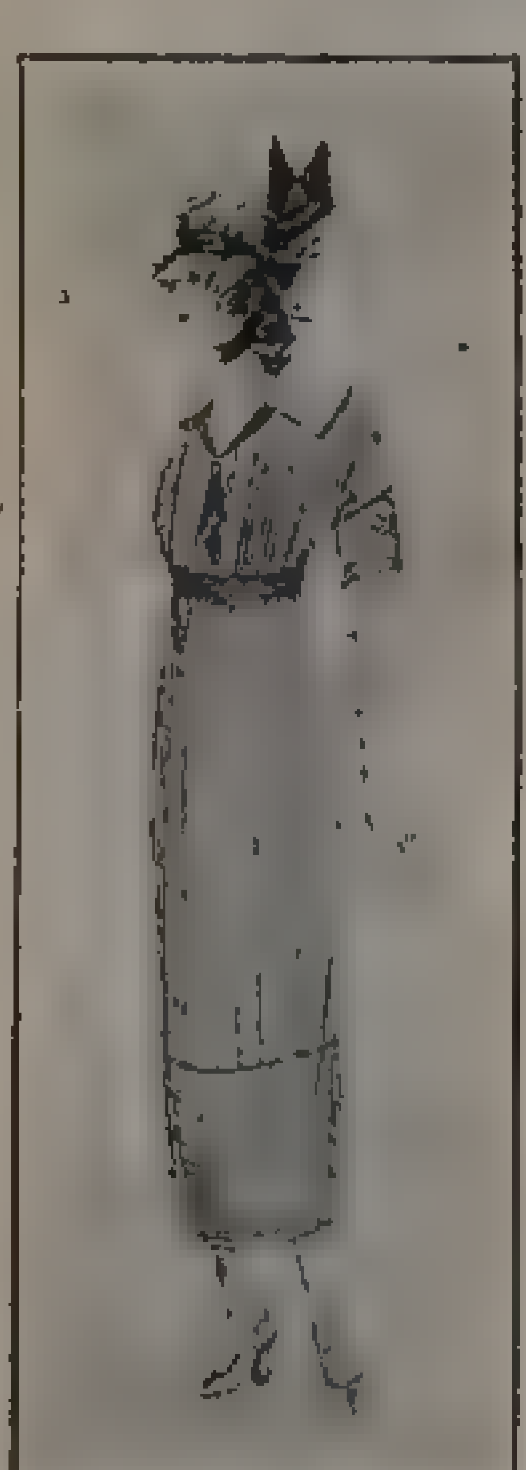
Blusa en velo de seda, forma kimono, adornada con corbata de seda y botones, cuello de velo plissé con calados, colores blanco, gris, topo, nattier, khaki y negro, a............ $ 7.80



Corsé Directorio, largo, confeccionado en rico cutín de hilo mercerizado, lisos y brochados, muy bien emballenado.



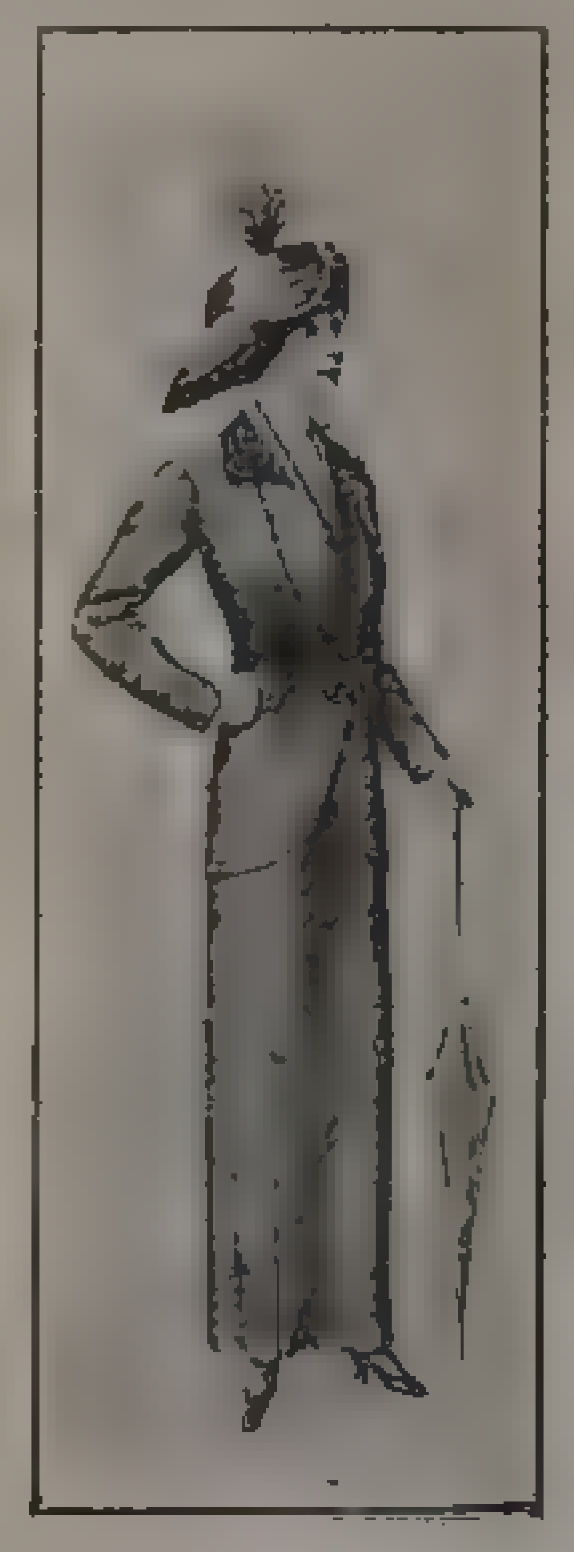
Precios reducidos ...... $ 4.25
Mejor clase.. $ 4.80
Especial .... $ 7.90
Extra ...... $ 11.50



Precioso vestido para señoritas, talle 40 al 46, solamente en crêpe fantasía, rayados, fondo blanco y cuello y puños linón, a.......... $ 31



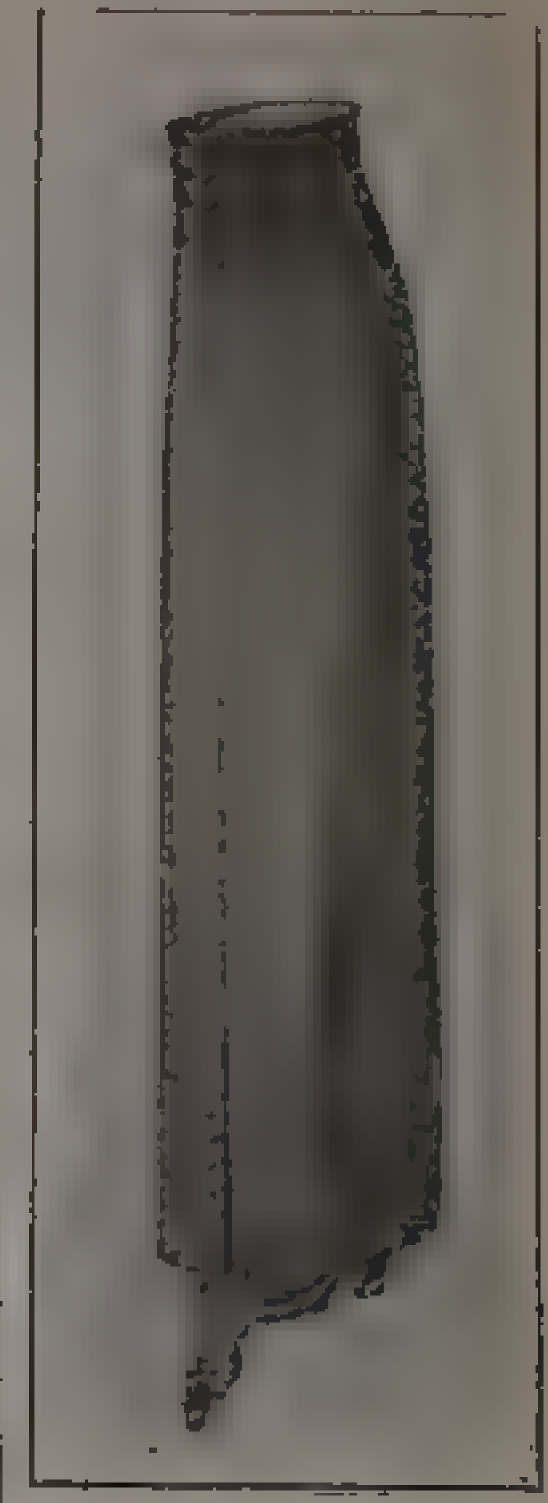
Elegante y moderno batón, en sedalinas, varios colores y encajes finos y espléndido cuello. $ 17.50
El mismo, en ricas sedas lisas... $ 36



Moderno traje sastre en lanas novedad, con cuello de drap en colores, forrado en seda...... $ 39



Vestido fantasía, en satín granadina pura seda, cuello y volado de velo blanco, varios colores. $ 59



Pollera sencilla en lanas modernas, fantasía y lisas y negra. Ocasión $ 12.50

aria de RETAZOS de todas clases




UNICO INTRODUCTOR
JOSE PERETTI
B. AIRES MONTEVIDEO
TÓNICO
LICOR
AROMÁTICO
STREGA
DELICIOSO
RIVAL DE LA ANTIGUA
CHARTREUSE

El Restaurant Napolitano

POR RICHARD MARSH

(Novela completa)

Una de mis más emocionantes aventuras fué resultado de mi deseo de asomarme a cuantas ventanas de la vida me puedo acercar, como mujer. Mi amigo el doctor Rodaccini, médico italiano que ejerce la profesión en Londres entre sus compatriotas, conociendo mi insaciable curiosidad, me indicó que podría ser para mí interesante asistir a una fiesta a la que había sido invitado. Era un baile dado por los propietarios y mozos de restaurant que habían venido de cierto distrito de Italia, y que estaban asociados en una especie de club. El doctor Rodaccini me invitó a que fuese con él, y fuí.

El local, situado en una calle fuera de Leicester Square, era una serie de salas espaciosas, usadas por lo general para ensayos de compañías teatrales. Estaba lleno de gente alegre y bien vestida.

No hacía mucho que había ido a Italia, para prestar servicios en un instituto de sordomudos, como lectora por los movimientos de los labios, y había vuelto conociendo el italiano como mi propia lengua.

La orquesta tocaba un vals y yo me entretenía observando a una joven rubia muy linda, que era objeto de mucha atención para los hombres. Su compañero del momento era, a su modo, casi de tan buen aspecto como ella. Mientras la observaba, un hombre bajo, grueso, de cabeza redonda y calva, tomó al compañero de la joven por el brazo y lo separó de ella. El rostro de la joven había estado siempre sonriente y alegre; pero al ver a aquel hombre, su semblante cambió, se retiró de su compañero y se deslizó hacia el extremo de la sala. El hombre grueso llevó al otro hacia la pared y acercándose a él, le habló al oído; pero como yo tenía los ojos fijos en su cara, y su boca era una de aquéllas en que se lee con más facilidad, comprendí perfectamente lo que dijo.

—¿No te he prevenido bastante? Bueno. Por última vez te lo advierto. No gasto más palabras con un hombre como tú.

Dicho eso, dió al joven un empujón que lo echó contra una pareja que avanzaba, y vino con los pasitos rápidos de sus cortas piernas hacia donde me encontraba yo. Justamente cuando llegaba, la pareja con que el más joven había tropezado, se detuvo a corta distancia de donde estábamos. El hombre gordo se dirigió al punto a la señora.

—Disculpe—dijo—que hable a Gaspar por un momento. Es importante.

La señora dejó ir a su pareja con una sonrisa que me pareció curiosa. También sonreía Gaspar de una manera significativa al retirarse con el hombre grueso. Cuando el gordo y Gaspar pasaron por una puerta donde mi compañero y yo estábamos parados, dije a mi amigo:

—¿Sabe usted por casualidad quién es ese señor calvo?

El me contestó como si lo conociera muy bien:

—Es el señor Alejandro, del Restaurant Napolitano de Greek Street, un establecimiento muy conocido y a la vez muy concurrido. El señor Alejandro es hombre rico y muy estimado.

Sería así, pero sentí no sé por qué, que nunca lo estimaría yo. Me desagradó todavía más cuando, un momento después, lo ví paseándose con la joven rubia, a la que llevaba del brazo, como si fuera una cautiva. No parecía ella muy alegre entonces. Tenía las mejillas pálidas, y el miedo se reflejaba en sus ojos. El joven de buena presencia con quien había estado bailando, se paró contra la pared cuando pasaba. Ella no lo miró; me parece que no se atrevía; pero el hombre grueso le dirigió muy quedo estas palabras:

—Te ajustaré las cuentas esta noche.

El joven pareció querer lanzarse tras ellos, pero fué detenido por alguien que le tocó el brazo. Era la señora con quien Gaspar había estado bailando, la que le dijo en voz baja en napolitano:

—¿Estás tan apurado por el fin?

No pronunció más que esas palabras y pasó. El joven se quedó contra la pared como estaba.

Como por instinto comprendí que iba a suceder algo; pero no sospechaba que el intervalo entre el primero y el segundo acto fuese tan corto como fué.

Cuando me aburrí del baile salí, y el doctor Rodaccini me propuso que diéramos un corto paseo antes de tomar un coche. Me llevó por una calle cuyo nombre ignoro, y llegamos a una casa con un paso abovedado que conducía, al parecer, a una especie de patio. Bajo aquel abovedado había un cuerpo en el suelo, que yo distinguí antes que mi acompañante; me incliné y reconocí al joven que había bailado con la señorita rubia. Yacía boca abajo, completamente inmóvil.

—¡Doctor!—grité—¿qué es esto?

Pero antes de que me contestara, ví que tenía un cuchillo clavado en la espalda y estaba muerto. Me indignó aquel asesinato; era horrible, monstruoso que lo hubiese muerto casi en el umbral de la sala de baile un cobarde que no se había atrevido ni a atacarlo de frente. Cuando acudieron otras personas con ánimo de prestar auxilio, yo me aparté. La vista del joven muerto me recordaba al señor Alejandro, del Restaurant Napolitano, cuando le dijo que le ajustaría las cuentas aquella noche. Había cumplido su promesa a los pocos minutos de haberla hecho; pero ahora tenía yo que ajustar cuentas con él.

No poseía pruebas para hacerlo arrestar, no bastando como prueba las palabras que yo no había oído sino visto pronunciar. Pensé obtener las prueba por mis propios medios, y conociendo algo de los alrededores de Greek Street, traté de encontrar el Restaurant Napolitano. Pregunté por él, primero a un vigilante y luego a un cochero, y por fin dí con el establecimiento. Su muestra estaba en la esquina.

Al detenerme allí, advertí que un hombre estaba al otro lado de la calzada; una ventana se abrió en la casa frente a la cual se encontraba parado, y una mujer se asomó a ella. La reconocí como a la que había estado bailando con Gaspar. Luego supe que era Gaspar el hombre que estaba abajo. Ella le preguntó:

—¿Está arreglado el asunto de Emilio?

El dijo algo que no pude oir, puesto que me daba la espalda; pero adiviné lo que era por la respuesta:

—Eso significa cincuenta libras para ti y para mí, ¿eh, Gaspar?

Luego, desviando la atención de su amigo por un momento, me vió.

—¡Ah!—dijo.—Hay alguien allá enfrente. Te veré mañana a buena hora. Retiró la cabeza, pero volvió a asomarse inmediatamente para decir:

—¡Trae el dinero, mi parte!

Esta vez la ventana se cerró, y el hombre de abajo, después de volverse para mirarme, bajó por Greek Street con las manos en los bolsillos del sobretodo. Yo no dejé de observarlo: se detuvo bajo un farol que sobresalía de una casa, llamó a la puerta con los nudillos, y fué recibido casi instantáneamente.

Cuando estuvo dentro, pasé al otro lado de la calle. Sobre una pequeña ventana había este letrero: "Restaurant Napolitano. Alessandro". Me oculté enfrente en un hueco junto a un cartel de teatro, y aguardé.

A los diez minutos, la puerta del restaurant se abrió y salieron dos hombres, Gaspar y Alejandro. Pude oir sus voces, pero no verles las caras. Después de cambiar unas palabras, se separaron. Cuando Alejandro estaba por volver a entrar, me dirigí rápidamente a él.

—Desearía hablar con usted—le dije.

—¿Conmigo?—repuso pensando probablemente de dónde había salido yo.

—Desearía hablar con usted—repetí—voy a entrar.

Y estaba adentro antes de que adivinase mi intención y cuando se hallaba todavía él en el umbral. Veíase claramente que era un restaurant aquello; a la incierta luz pude distinguir las mesas de mármol. El hombre me siguió al punto, acercándose a mí más de lo conveniente.

—¿Qué significa entrar en mi casa de este modo? No quiero zonceras. Usted se equivoca.

Yo no tenía un plan claro para obrar, pero sentí la necesidad de atacar y ataqué.

—Ese Gaspar, con quien ha estado conversando, acaba de matar a un hombre llamado Emilio.

No pude ver bien su cara, pero le noté un movimiento de sorpresa.

—¿De qué está usted hablando?—preguntó con mucha tranquilidad.

—Usted sabe demasiado de lo que hablo—repuse.—Lo ha matado por instigación suya. Usted le ha pagado cincuenta libras por eso.

Perdí la cabeza, pues debía haberme expresado con cautela, sabiendo que el hombre era peligroso. El empujó la puerta de la calle, que se cerró con ruido.

—¡No me toque!—grité un poco alarmada. La obscuridad era completa, el silencio imponente.

—Venga—me dijo;—quiero hablar con usted.

Me agarró por una muñeca y me arrastró, no teniendo yo fuerzas para resistir.

Llegamos a una puerta, que abrió, y nos encontramos en un pasadizo con escalones y con luz arriba.

—Le advierto que debe soltarme—le dije—y tener cuidado con lo que hace. Sea lo que quiera lo que pueda hacer en Nápoles, aquí no puede cometer un asesinato en la impunidad.

El hombre no dijo nada, sino me agarró de cierta manera por los hombros y me hizo subir corriendo por aquellos escalones como si hubiese sido un piso llano. Yo soy ágil, pero su agilidad era asombrosa.

Llegamos a un descanso y pasamos a un corredor en cuyo extremo había una puerta, por la cual me empujó. Hecho esto, la cerró por fuera con llave.



— ¡Doctor! — grité — ¿qué es esto?

Sería inútil procurar describir mis sensaciones, que eran confusas. Por unos segundos tuve un acceso de rabia, considerando lo idiota que había sido al no decir nada al doctor Rodaccini, a la policía, a alguien en fin, antes de emprender tan loca aventura. Nadie sabía dónde estaba yo.

Cuando poco a poco volví a ser dueña de mí, traté de pensar qué era lo mejor que podía hacer. No tenía fósforos y anduve a tientas para ver en qué sitio me encontraba. Estaba en una habitación bastante espaciosa. Dí doce largos pasos antes de llegar a su extremo. Cuando toqué una mesa, levanté la mano que tropezó con la


MARCA DE FABRICA
CRUZ ESTRELLA
PARA TODA MESA
El Jugo
Maggi
Exposiciones universales Paris
Cruz Estrella
Fuera de Concurso
Aux fines herbes



—¿Dónde está la llave de esta puerta?

lámpara eléctrica y, prosiguiendo así mis investigaciones, hallé al fin lo que buscaba. En un instante la habitación se iluminó de tal modo, que después de la obscuridad en que había estado me quedé deslumbrada.

Era una sala que tenía dos puertas; una que entendí que era aquélla por la que había sido empujada y otra junto a la estufa, que quizás conducía a un cuarto contiguo. Una ventana, estaba protegida por postigos de hierro pintados de blanco.

Me senté en una silla, sintiéndome turbada, pero pronto mi valor, que había decaído, empezó a renacer. Probablemente si me quedaba allí, tarde o temprano el señor Alejandro volvería, y debía estar preparada para hacerle frente. Contra la estufa había un atizador, pero no imaginé que sirviese de mucha defensa contra él.

Examiné las puertas, primero aquélla por la que había entrado, que era fortísima, y luego la otra que tenía un pequeño pasador de bronce. Quise descorrerlo, pero en vano; tomé el atizador y usándolo como palanca traté de romper un tablero de la puerta; a mi tercera tentativa conseguí levantar una tabla, lo suficiente para poder pasar la mano y el brazo. Busqué el pasador que debía haber al otro lado, lo encontré, y la puerta se abrió.

Era un dormitorio donde se veía una cama. La pieza estaba vacía y gracias a la luz que venía de la otra habitación, distinguí junto al lecho un botón de luz eléctrica. Cuando hice que el cuarto se iluminara, ví algo que me causó alegría.

En el dormitorio había un teléfono, con el receptor sobre la chimenea. Me lancé hacia él. ¡Con qué ansiedad aguardé para saber si mi llamada había sido oída! A los pocos segundos, vino la familiar pregunta de la oficina:

—¿Número?

Pedí un número que conocía muy bien, y tras otra espera oí una voz:

—¿Quién es usted?

Temblaba todavía en aquel momento.

—¿Hablo con el departamento de policía de Scotland Yard?

—Sí; ¿con quién hablo?

—Con Judith Lee. ¿Está el inspector Ellis?

—Si quiere tener el tubo, voy a ver.

Aguardé trémula esperando que no cortasen la comunicación. ¡Ah, lo que me pareció su voz cuando por fin la oí!

—Aquí estoy; acabo de entrar y voy á salir. ¿Dónde está usted?

—En el Restaurant Napolitano de Greek Street, que creo pertenece a un tal Alejandro.

—Conocemos a ese caballero muy bien. ¿Pero qué hace usted ahí?

—Se ha cometido un asesinato en una calle junto a Leicester Square.

—¿Cómo lo sabe? La noticia ha llegado aquí en este momento.

—Un joven llamado Emilio ha sido asesinado por un tal Gaspar a instigación de Alejandro, propietario de este restaurant. No puedo detenerme para explicarle cómo sé esto, pero quizás usted lo adivine. Cometí la torpeza de querer cazar a Alejandro sin ninguna ayuda y me ha encerrado en una pieza del primer piso del restaurant.

La voz contestó alegre:

—Muy bien. Vigilamos ya desde hace tiempo al señor Alejandro y su Restaurant Napolitano. Le agradezco que ponga en mis manos el asunto. Estaremos probablemente con usted dentro de diez minutos.

Me pareció largo ese tiempo, y yo no tenía medios de saber cómo el tiempo pasaba. De repente oí unos pasos en el corredor, unos pasos suaves pero que percibió bien mi oído atento, y sentí que daban vuelta a la llave en la cerradura.

Tenía todavía el atizador en la mano, y la improvisada arma no sólo me dió valor sino

que me dió también una idea. Corté la luz, me puse al lado de la puerta con el atizador bien agarrado y en el momento en que la puerta empezó a abrirse y pude ver débilmente la figura de un hombre, levanté el hierro sobre mi cabeza y lo descargué con todas mis fuerzas. Alguien cayó al suelo con un ruido sordo. Salté por encima del cuerpo inmediatamente. En el pasadizo de más allá, estaba el señor Alejandro; lo reconocí, y esta vez lo acometí antes de que se diera cuenta de que iba a atacarlo. Le apliqué un golpe en el pecho con la punta del atizador y creo que le hice bastante daño, pues lanzando un grito ahogado se tambaleó sin intentar agarrarme al pasar.

Viendo una escalera más allá, me dirigí a ella. Había una luz en el descanso de arriba, un pasadizo a la izquierda y otro a la derecha. Elegí este último y encontré una puerta al final. No me detuve a considerar lo que pudiera haber tras esa puerta, sino agarré el picaporte, la abrí y me hallé en una habitación frente a la joven rubia que bailaba con Emilio, el asesinado.

Me estremecí. Había estado tan preocupada por lo que me sucedía, que olvidé durante algún tiempo a la víctima. Aquello era un dormitorio; sobre una silla estaba tirado un traje de baile, el mismo con que la joven había estado bailando. Ella tenía suelto el cabello, que aun en aquella situación advertí que era muy hermoso; estaba de pie, inclinada y con los brazos levantados como para desviar algún golpe. Al parecer me había tomado por otra persona, de quien tenía razones para esperar lo peor.

Dándome en parte cuenta de lo que pasaba, presté atención no a la ocupante de la pieza sino a la puerta. No había llave ninguna.

—¿Dónde está la llave de esta puerta?—le pregunté.

—¿Quién es usted?—me dijo la joven.—¿Qué quiere? ¿Qué significa venir aquí?

Yo persistí en mi pregunta.

—¿No tiene usted la llave de esta puerta?

Ella movió la cabeza.

—No; no quieren que la tenga.

—¿No tiene algo con que pueda mantener la puerta asegurada aunque sea por algunos minutos? Ayúdeme a atrancarla con esta cómoda y la cama. Si podemos ponerlas contra la puerta, evitaremos que entren a lo menos por el tiempo necesario.

Sin comprender bien de lo que se trataba hizo lo que le decía, y juntas formamos una barricada; pero mientras me ayudaba me dirigía mil preguntas.

—¿Quién es usted? ¿Por dónde ha venido? ¿Qué teme usted? ¿Qué ha sucedido? Dígamelo, se lo ruego.

Hablaba el inglés perfectamente, y se estaba poniendo casi tan excitada como yo.

—Han muerto a Emilio.

Ella se quedó mirándome con las manos contra el pecho.

—¿A Emilio? Lo temía. Alejandro juraba que iba a matarlo, y cuando lo vi hablar con Gaspar, temí más.

—¿Qué es de usted Alejandro? ¿Es usted su mujer?

—Es el patrón; quiere que me case con él, pero yo no quiero. Mi madre se empeña en que me case, porque si no fuera por él se moriría de hambre. Alejandro es rico y le dice a mi madre: "Si Lucrecia se casa conmigo, todo irá bien; le daré una buena renta y pasará con comodidad el resto de su vida. Si no se casa, la echo a usted a la calle y se muere de hambre, además de otras cosas que usted sabe que puedo hacerle". Alejandro puede mucho. "En cuanto a las zonceras de Lucrecia", dice, "las muchachas no saben lo que quieren. Aconséjele que se case conmigo, y yo haré que obedezca a su madre". ¡Pero yo no quiero casarme con él, no quiero!

—¿Qué puesto ocupa usted en esta casa?

—Soy la cajera. Estoy aquí desde hace cerca de un año y ojalá no hubiera venido. Hasta hace poco Emilio era camarero; es del mismo pueblo que yo; nos hemos contado todas nuestras cosas y me gusta, no puedo remediarlo, porque es tan bueno, tan generoso, tan servicial!... Y luego es muy buen mozo.

—¿Es usted la única mujer de la casa?

—Hay dos más. Estábamos las tres libres hasta la mañana. Yo iba a pasar la noche con mi hermana, en el restaurant que tiene con su marido en Brixton; pero cuando Alejandro me vió bailando con Emilio, dijo que tenía que volver a casa con él. No me atreví a desobedecerlo Hace quince días echó a Emilio del restaurant por algo que creía haber descubierto, no sé qué. Desde entonces me ha estado riñendo siempre, y Gaspar me dijo el otro día que si no accedía a los deseos de Alejandro y no lo contentaba, temía que le sucediera algo a Emilio.

—¿Quién es ese Gaspar? Es él quien ha ejecutado el crimen.

—Oh, sí, lo sé; siempre es lo mismo.

—¿Siempre es lo mismo? ¿Qué quiere decir usted? ¿Quién es ese hombre?

La joven bajó todavía más la voz; miró alrededor como temiendo que alguien pudiese estar en un rincón escondido.

—Yo no sé quién es usted, ni por qué se lo digo, pero siento que usted es una amiga, y tengo mucha necesidad de amistad. No tengo un solo amigo en todo el mundo, pues hasta mi madre está contra mí. Y ahora que usted dice que Emilio está muerto, todavía peor. ¡Me vengaré de ellos! ¡me vengaré! Usted me pregunta quién es Gaspar. Voy a decirle. No me importa lo que puedan hacer; desde que es él quien ha matado a Emilio, voy a decirle todo. El es de la "maffia". Alejandro también, todos son de la "maffia". Esta casa, este Restaurant Napolitano, es donde se reúnen: le mostraré la habitación donde celebran sus reuniones. Gaspar acaba de volver de América. No es la primera vez que ha estado allí, no es la primera vez que lo ha perseguido la policía. ¡Lo sé bien! Ellos creen que no sé nada. En cuanto a Alejandro, apenas se atreve a mostrar la cara en la calle por temor a la policía. Andan detrás de él por toda Europa, y si lo agarran, rico o pobre, ¡ah! todo acabaría para él. Yo lo sé, y él sabe que lo sé. Por eso también quiere casarse conmigo. Piensa cerrarme la boca, pero ahora que han muerto a Emilio la abriré, y mucho. ¡No me importa lo que me puedan hacer! ¡No, no me importa!

No recordaba haber visto nunca a una mujer en tal torbellino de pasión; pero no perdía el sentido. De repente, con un gesto, pidió silencio.

—Se sienten pasos por la escalera. ¿Quién viene?

—Hay dos de ellos: Alejandro es uno; creo que Gaspar es el otro, pero no estoy segura. Quienquiera que sea, yo le pegué con este atizador.

—Bien hecho; me alegraré de que le haya dado fuerte. Yo le daré fuerte también en cuanto pueda, se lo prometo. Tengo también cuchillo.

Con asombro mío, se inclinó y sacó un cuchillo de la media. Yo preví tiempos activos anteriores. No deseaba que viniese el inspector Ellis y me encontrase enredada en una lucha a muer-

te, por lo que consideré conveniente quitar el cuchillo a la joven.

—No use eso, démelo.

—¿Por qué se lo voy a dar? No, no. Quiero tenerlo yo, sé usarlo mejor que usted.

Mientras hablaba, alguien afuera movía el picaporte, y viendo que la puerta no cedía, una voz suave preguntó en la jerga más grosera de Nápoles:

—Lucrecia, ¿qué has puesto contra esta puerta? No seas zonza, abre pronto.

La joven, sin responder, me hizo seña para que fuera al otro lado de la habitación.

Abriendo una puerta que cubría el mismo papel de la pared, descubrió una abertura que había detrás.—Hay una puerta en el fondo—dijo—que está cerrada con llave; yo tengo la llave, pero ellos no lo saben.

Cuando sacaba la llave de un escondite curioso de su corsé, estalló en una súbita explosión de explicaciones:

—Esta casa es muy antigua y pertenece a la "maffia", es su cuartel principal en Londres, donde han sucedido cosas extrañas. Todavía suceden, aunque la gente de la ciudad no se lo imagina. Esta casa podría contar muchas historias. La policía lo presume, pero no tiene pruebas. ¿Qué puede la policía sin pruebas en Londres?

Mientras brotaron de sus labios esas palabras, estuvo en la tarea de abrir la puerta, la que al fin cedió; precisamente la puerta de su dormitorio cedía también entonces al vigoroso ataque que le daban desde afuera. Cuando pasé por la puerta del fondo ví que Alejandro entraba en la pieza seguido de Gaspar. Creí que iban a agarrar a la joven, pero ella fué muy ligera. Con una velocidad sorprendente sacó la llave de la cerradura, pasó por la puerta y la cerró por el otro lado.

—¿Dónde estamos?—le pregunté.—No veo nada.

Es un sitio secreto; aquí hay otra puerta que no está cerrada.—Ella la abrió, pero no hubo más luz por eso.—Esta escalera conduce abajo, al restaurant. Tenga cuidado porque es empinada.

Era empinada verdaderamente. Bajé de espaldas, como por una escalera de mano, a causa de la obscuridad. Sentí la voz de la joven arriba mientras bajaba.

—En el fondo hay una puerta que ellos creen que está cerrada, pero que no lo está. No soy tan zonza como suponen.

Yo empecé a ser de esa misma opinión.

Allí había en realidad una puerta que no estaba cerrada, y que cedió a una vuelta del picaporte. No podía ver a la joven, pero sentí su brazo.

—Este es el restaurant. No sé lo que podremos hacer ahora. La puerta de calle está cerrada y atrancada. Yo le dije que iba a usar mi cuchillo. ¿Tiene usted cuchillo también?

—No lo necesito—le dije—ni usted debe usar el suyo tampoco. No mejoraremos la situación haciendo cosas malas. Además, va a venir la policía.

Ella se detuvo de repente.

—¿Qué quiere decir con eso? ¿Quién le ha avisado?

Yo envié un mensaje a un amigo mío de Scotland Yard, por teléfono.

—¿Por teléfono? ¿Entonces usted ha estado en esa pieza?

—No sé a qué pieza se refiere. He estado en un dormitorio. Alejandro me encerró en una sala. Forcé la puerta que la separaba de la pieza contigua, que es un dormitorio, y allí estaba el teléfono.

—Ese es el único departamento de la casa donde hay teléfono, y pertenece al jefe de la "maffia". El pasa ahí a veces días sin que nadie sepa que está en la casa, ni siquiera en Inglaterra. ¡Ah, se ha hecho historia en esas dos piezas! Yo lo sé, aunque no soy más que una muchacha. Aquí hay un cuchillo para usted.



Levanté el atizador y le dí varios golpes

La joven me presentó un cuchillo, que yo me negué a tomar.

—Gracias, no lo necesito. El inspector Ellis me prometió que la policía estaría aquí dentro de diez minutos. Ellos llegarán antes de que nos puedan hacer daño.

—¿Usted lo cree? Veremos. Gaspar y Alejendro se mueven mucho, nos ocultarán donde la policía no nos pueda encontrar nunca. Yo no tengo fe en la policía; sé que llega siempre demasiado tarde. Con mi cuchillo me defenderé.

Si usted es viva, debe tomar éste y usarlo.

Me negué otra vez a aceptar el cuchillo, aunque había algo en su tono y sus palabras que me crispaba los nervios. Cuando en aquel momento se abrió una puerta de atrás, lamenté más que nunca que mi espíritu aventurero me hubiese llevado al Restaurant Napolitano.

—Como usted ve, ya vienen; pronto veremos lo que va a pasar. ¡Abajo, por detrás de mi escritorio!

Nos quedamos detrás de la especie de mostrador que servía a la vez de "buffet" y de caja. Ella me tiró hacia abajo cuando se abrió la puerta, pero yo espié por el rincón. Alejandro entró seguido de Gaspar, el que parecía dolorido. El atizador que yo tenía aún en la mano había causado efecto. Alejandro levantaba una luz eléctrica sobre su cabeza y yo veía así lo que hablaban en voz baja.

Gaspar dijo recorriendo con la mirada el restaurant:

—No están aquí.

Los ojos de Alejandro buscaban también.

—Deben estar aquí; si no, ¿dónde se han metido? No pueden haber salido de la casa.

Hubo un momento de pausa, y luego Alejandro añadió:—Les cortaré el cuello a las dos en cuanto las encuentre.

La joven, que estaba detrás de mí, trató de cambiar de posición o de ocultarse más, y al moverse crujió una mesa. Alejandro, que oyó el ruido, se inclinó hacia Gaspar y murmuró:

—Están detrás de la caja; ya las tenemos; ¡pronto! tú vas por un lado y yo por el otro.

—Mire—dije en voz baja a la joven—ya saben dónde estamos. Vamos a darles caza antes de que nos agarren.—Me puse de pie, derecha, esgrimiendo el atizador.—¡Villanos, asesinos!—grité—¿creen que estamos a su merced?

En mi agitación, esgrimiendo el atizador, barrí del mostrador media docena de botellas que cayeron al suelo rompiéndose.

—¿Es esa la buena moza?—preguntó Gaspar en voz alta.—Parece que tratase de arruinarlo a usted; tira a destruir las mercaderías.

—¡Cuidado con acercarse!—gritó la joven que estaba junto a mí, más excitada aún que yo, con un cuchillo en cada mano.—Tengo un cuchillo para cada uno de ustedes. Vengaré a Emilio.

De acuerdo con la indicación de Alejandro, vinieron hacia nosotras por los dos lados. Cuando Alejandro pasó, inclinándome sobre el mostrador, le quité de un golpe la luz de la mano, y en el mismo instante, volviéndome hacia Gaspar, le apliqué otro golpe terrible con el atizador. Retrocedió echando en voz baja maldiciones. Me escurrí por delante de él en un momento, para dirigirme a la puerta que conducía a la escalera; pero él me dió un manotón casi agarrándome la pollera, y corrí por entre las mesas de mármol.

—¡Gaspar! ¡Gaspar! — Era la voz de Alejandro, que en lucha con Lucrecia no sacaba el mejor partido en aquella obscuridad. Hubo un crujido y me pareció que habían caído al suelo más botellas. Después supe que Lucrecia, siguiendo mi ejemplo, había conseguido desasirse de Alejandro buscando refugio entre las mesas de mármol.

—Gaspar, creo que esa gata me ha dado media docena de tajos; tengo los dedos llenos de sangre.

Después se oyó la voz de Gaspar:

—La otra me ha golpeado con el atizador. Juro por todos los santos que no me volverá a pegar. Pero necesitamos luz; no podemos hacer nada en la obscuridad.

Alejandro indicó sin duda dónde estaban las llaves de la luz eléctrica, pues en seguida el local se iluminó.

—¿Se verá esta luz desde afuera?—preguntó Gaspar.

—No. Las puertas y las ventanas están dispuestas de modo que no se pueda ver nada desde la calle.

—¡Entonces, manos a la obra!

Siguió una escena aun más terrible. Los dos hombres nos dieron caza, cada uno con un cuchillo en la mano. Yo sabía muy bien lo que sucedería si me ponía al alcance de aquella arma; sabía también que en pocos momentos la policía llamaría a la puerta. Si el inspector Ellis hubiese obrado como decía, habría llegado antes.

Las sillas estaban apiladas sobre las mesas.

Cuando Gaspar vino hacia mí de un lado, le tiré las que había en la

Vió a un hombre de rodillas, con un cuchillo levantado...

mesa próxima; él las esparció por el suelo y volvió a perseguirme. Dábamos vueltas alrededor de las mesas, que a veces saltaba yo.

Puse una silla en su camino. y se cayó; pero al caer me agarró la pollera con tanta fuerza que me arrastró hacia él. Levanté el atizador y le dí varios golpes sin conseguir no obstante que me soltara. Me tenía asegurada con la mano izquierda y de repente sentí algo que me punzaba; era que me había herido con el cuchillo que esgrimía en la derecha. Frenética, lo golpeé de nuevo con el atizador. Creí haberle dado en la muñeca que sostenía el cuchillo, pero no estaba segura. Hice un esfuerzo para arrancarme de él; de repente la pollera se rompió, pero no con el resultado que esperaba. Cuando cedió, la relajación súbita me hizo tambalear, él sufrió una sacudida y, en definitiva, se cayó de boca, y yo caí sobre él.

En aquel mismo momento se oyeron fuertes golpes en la puerta de calle, y comprendí que los diez minutos del inspector Ellis habían pasado.

A la vez que los golpes, oí un grito de Lucrecia y algo muy parecido a un rugido de Alejandro. Sin duda se herían con sus armas. Luego, sentí en el hombro el cuchillo de Gaspar. Me retorcí, lo sentí de nuevo, y lo agarré por la muñeca. El se pasó el cuchillo de la mano derecha a la izquierda no sé cómo, y sentí otra vez la punzadura.

Fuera en la calle echaban la puerta abajo. La fuerza de los golpes hacía temblar el edificio. ¡Ah, aquella puerta no era fácil de derribar! En mi agonía (porque me hería el cuchillo de Gaspar) pensaba en el tiempo que echarían para derribarla. Aquellos dos hombres eran fieras.

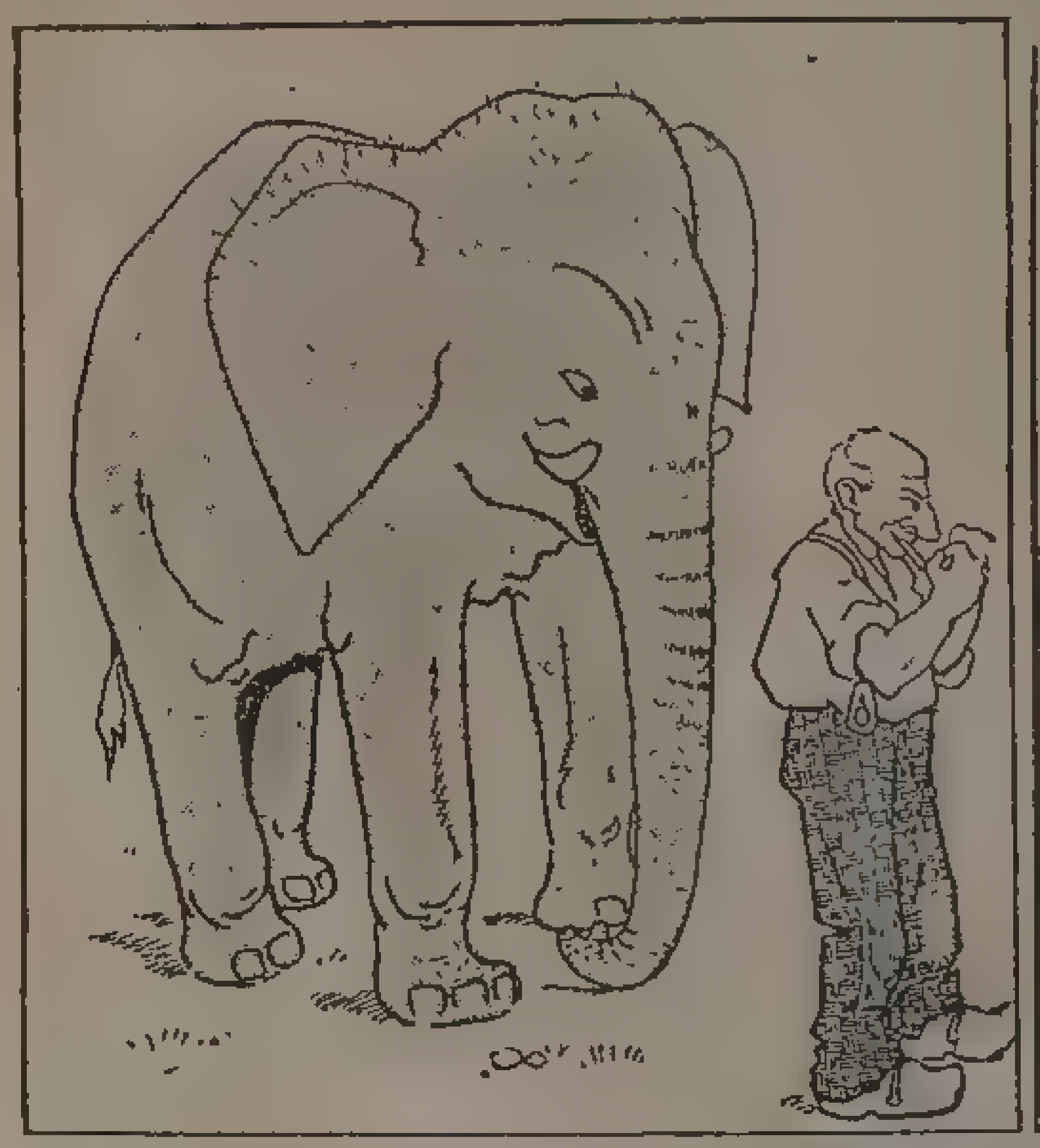
Gaspar me hería con su cuchillo una y otra vez; pero nunca podía alcanzarme con un golpe definitivo. De una manera u otra, yo conseguía quitar la fuerza a sus acometidas. Sin embargo, me había tajeado toda por el cuello y los hombros. Veía caer mi sangre en su cara y sus manos. Si no echaban la puerta abajo en un segundo o dos, sería demasiado tarde. Pensando eso me desmayé, y Gaspar levantó el cuchillo...

El estar todavía viva para contar esta aventura prueba que me salvé por un segundo. El inspector Ellis me dijo que cuando él y sus agentes consiguieron forzar la entrada, vió a un hombre de rodillas, con un cuchillo levantado y a una mujer caída junto a él; que precipitóse y agarró la muñeca de Gaspar justamente al ir a descargar el golpe. Gaspar entonces, viéndolo, se irguió, logró un instante desasirse, clavóse el cuchillo en el pecho y cayó muerto atravesado sobre mí.

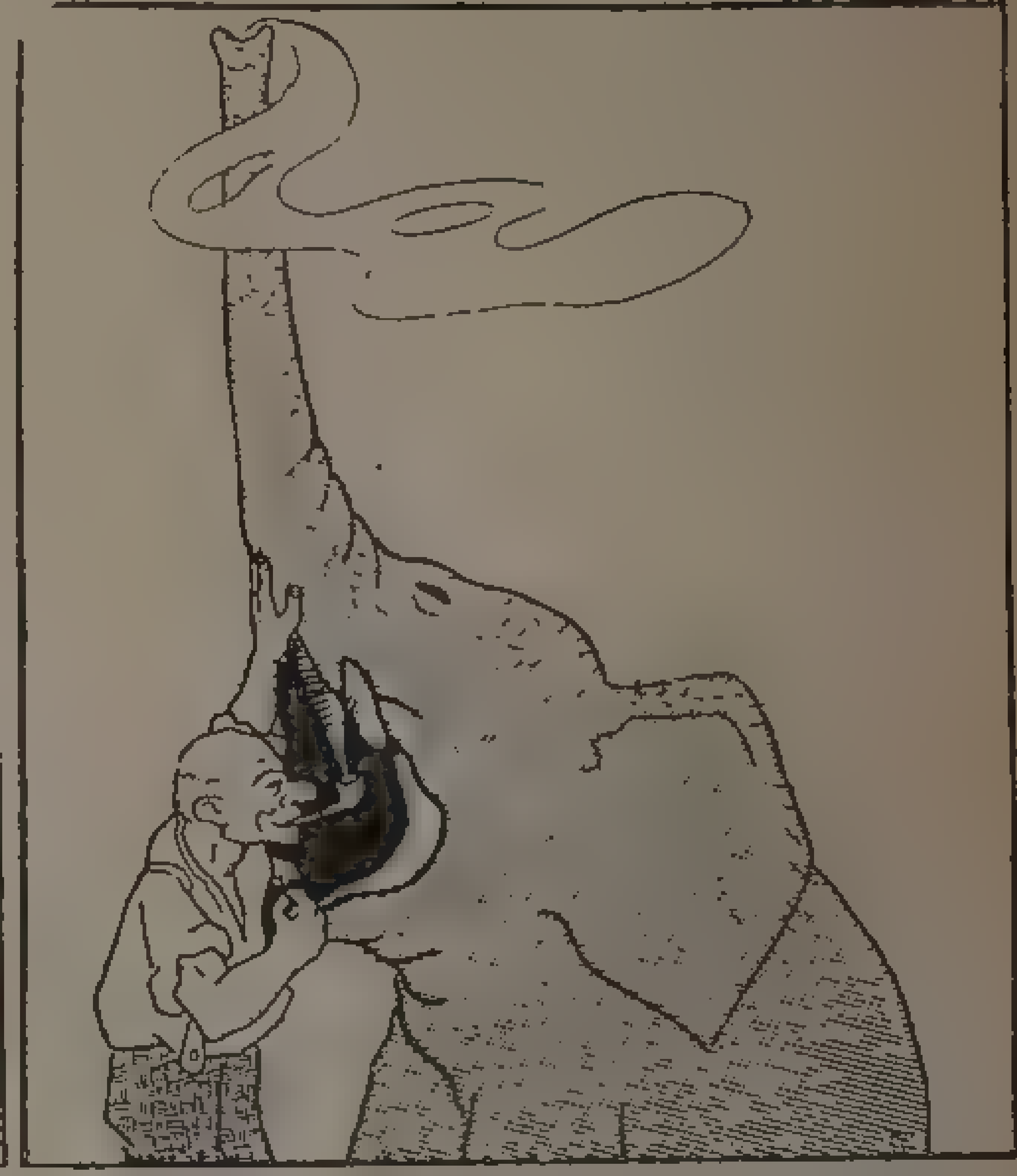
Lucrecia salió aún peor librada que yo, y eso que yo pasé casi tres semanas en un hospital. Tomaron a Alejandro vivo, y todo el mundo sabe cómo expió sus crímenes en la horca. Tengo todavía tres cicatrices en el pecho, que nunca desaparecerán, para recordarme la aventura del Restaurant Napolitano.



VENTAJA DEL OFICIO



El mozo de la casa de fieras.—¡Qué mala es esta pipa que he comprado!, no tira...



...Una idea. ¡Ah, valiéndome de la trompa de Toby, funciona perfectamente!


HOY
PRIMER DÍA DE LA VENTA
EXCEPCIONAL
DE BLUSAS
EN TODAS LAS CLASES, PARA TODOS LOS GUSTOS, EN TODOS LOS PRECIOS.
8820
Blusa muy moderna de crêpe blanco, con bordados en el cuello y botamanga, botones y corbata del color del bordado...... $ 7.30
167
Elegante blusa de crêpe, en colores, lisas, blanca o negra, cuello, pechera y botamanga de crêpe blanco con pespuntes de seda del color de la blusa, en todas las medidas, a $ 4.25
75
Blusa de crêpe lavable, todos colores, blanca y negra, cuello, botamanga y vivos de percal rayado blanco y negro; todas las medidas .... $ 3.
220
Blusita muy linda, blanca, con bieses y vivos de color, ruche blanca en el cuello.. $ 1.25
175
Blusa de cambray blanca, adornada con vivos, botones y cuello de color; todas las medidas........ $ 1.10
Créditos se conceden pagaderos en 10 mensualidades, sin recargo en los precios y sin comisión, o sea en las mismas condiciones que las ventas al contado. Solicite informes.
1000
Blusa kimono, de percal fino, gran variedad en dibujos y colores; todos los talles. Precio excepcional.......... $ 0.75
TIENDA "LA PIEDAD"
Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. B.A.

La pintura de los locos

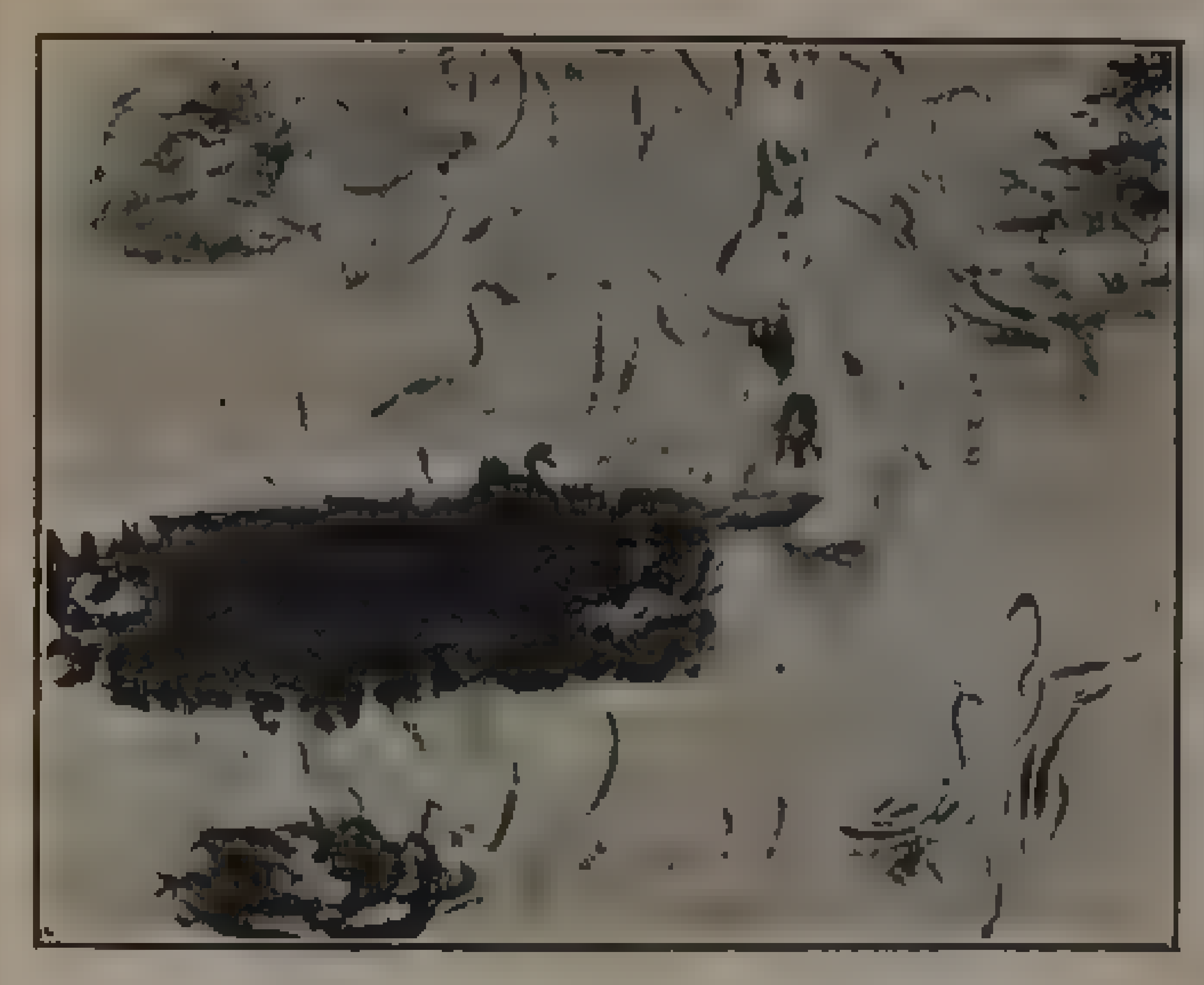


"Arrebato de Furia", dibujo hecho por un loco.

Una reciente exposición de cuadros y dibujos ejecutados por insanos, a iniciativa del diario inglés "The Times", demuestra que los dementes no carecen de condiciones artísticas, por regla general. Algunos de esos dibujos denotan las más felices disposiciones de sus autores para el cultivo de las artes del diseño y del colorido. En cuanto a tendencias de escuela o de estilo, no se encuentra ninguna perfectamente definida, y lo que como tal tendencia pudiera tomarse, tal vez obedece a recuerdos de lo aprendido por el autor del diseño en su infancia ó en su juventud. Entre todos esos dibujos hay uno solo cubista, y los demás, en medio de recursos infantiles, revelan cierto buen gusto, percepción bastante perfecta y nociones de arte, adquiridas en alguna academia. Véanse las reproducciones fotográficas de varios de esos trabajos.



Cabeza con cuello notablemente exagerado, caricatura por un demente.



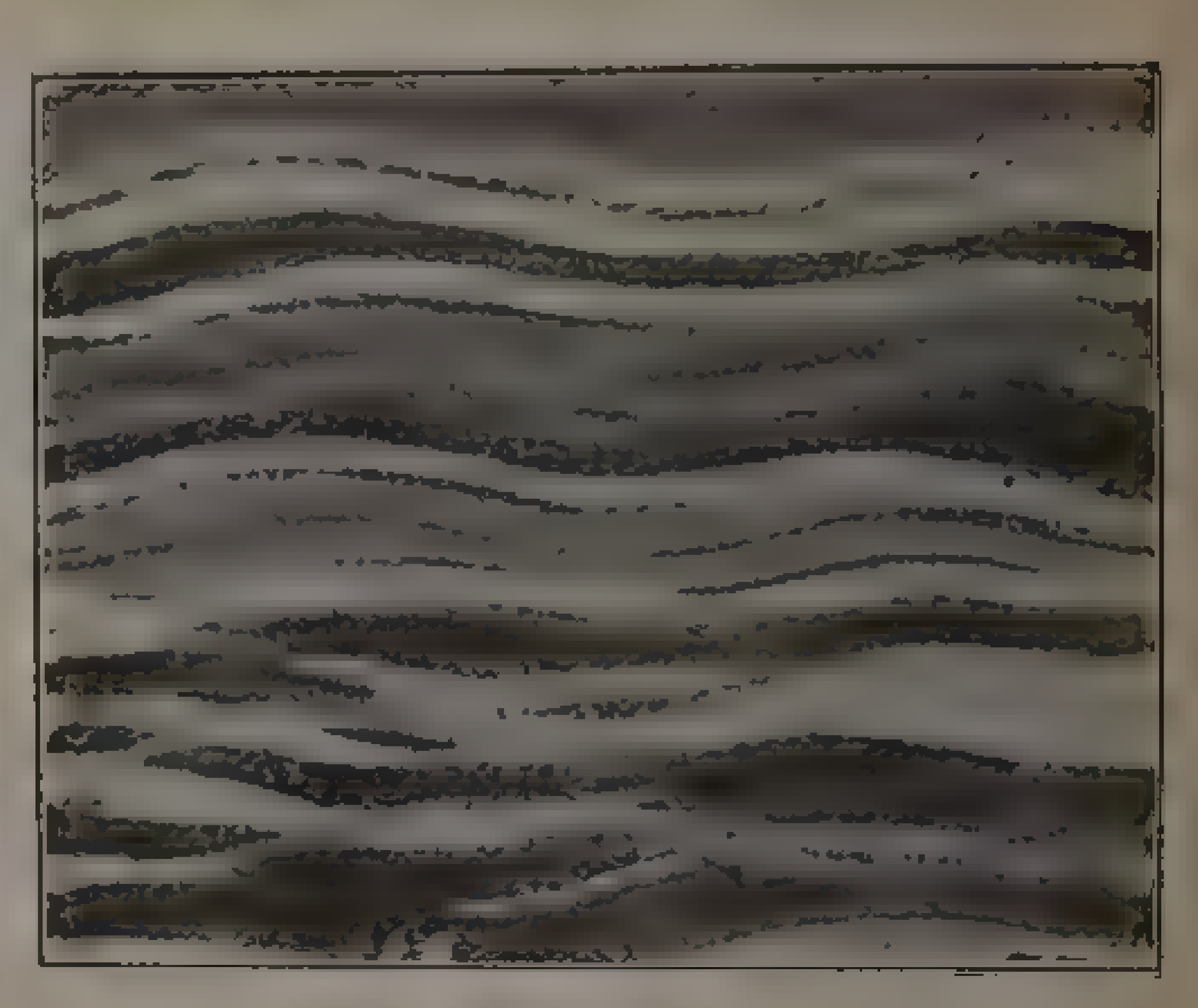
Paisaje de evidente influencia japonesa, representando un grupo de árboles y aves acuáticas.



Carreras de carros en un circo romano.



Grupo de jinetes en un paseo, paisaje de invierno.



Superficie agitada del mar, en la que se ve asomar la cabeza de un pez.

Influencia japonesa en la moda europea



Vestido europeo, última moda, en que se forma el cuerpo con el plegado característico del traje japonés.

Precisamente ahora cuando los japoneses se europeizan, cuando parecen resueltos a dejar para siempre su pintoresco traje nacional adoptando las modas, gustos y telas que prefieren los europeos, las modas femeninas europeas van resueltamente a ponerse bajo la influencia japonesa, como en otro tiempo buscaron el gusto persa y el de la India, cuando la política internacional puso sobre el tapete lo referente a estas dos regiones asiáticas.

Las fotografías que ilustran esta página, demuestran prácticamente la influencia evidente del vestido japonés en el corte y en la confección de los trajes de moda europeos.

El plegado del amplio ropaje cruzado en el pecho y sujeto con un amplio cinturon, está evidentemente tomado del traje tradicional de los nipones.



Traje de tarde, última moda, en que se observa la influencia del traje nipón en el paño cuadrado que cubre la espalda.

Los peregrinos de Guadalupe



La "nave de piedra", construída por voto de cinco marineros.



La oleada de peregrinos en una calle del pueblo de Guadalupe.

En todo el continente americano quizá no haya un templo más venerado que el de la Virgen de Guadalupe, a pocos kilómetros de la ciudad de Méjico. Las peregrinaciones comenzaron hace un sigló, y el número de peregrinos, que aumenta cada año, se cuenta por legiones; en la última peregrinación pasaron los devotos de cien mil. Durante semanas afluye el gentío hasta de comarcas muy remotas. Los más ricos toman el tren o suntuosos carruajes; otros van a caballo, en carretas, a pie. Y nada los detiene.

La revolución, que en Méjico es un fenómeno casi normal, no ha hecho disminuir el número de peregrinos.

La capilla de la Santísima Virgen de Guadalupe Hidalgo está situada sobre una colina, en el punto en que dicen se apareció la Virgen a un mísero pastor indio, al que manifestó su deseo de que se le elevara un templo en aquel lugar.

Esta peregrinación es, en realidad, una fiesta de indios que continúa hasta el 12 de diciembre, día de la más solemne ceremonia. Algunos peregrinos van desde tan lejos, que necesitan abandonar sus casas hacia la mitad de agosto para llegar a tiempo a las grandes solemnidades.



La capilla que custodia el sagrado pozo.

A nuestros lectores

Señor administrador de P B T - Piedras 150, Bs. As.

Remítole la suma de **treinta pesos m/n.** Sírvase mandarme los dos tomos de **La República Argentina en su Primer Centenario.**

Nombre ....

Dirección ....

Si desea usted conocer a fondo los progresos de su país en sus primeros cien años de vida libre, remítanos usted el cupón acompañado de **$ 30**, y recibirá franco de porte esta joya.



Esta HERMOSA OBRA, compuesta de

DOS TOMOS

lujosamente encuadernados en relieve, en tela y oro, profusamente ilustrada e impresa en varios colores y cuyo precio es de **$ 100 m/n**, es ofrecida a nuestros lectores por **$ 30 m/n.**

1335

páginas con texto y grabados.

esto es, del 8 al 15 de diciembre.

Dícese que el obispo se negaba a dar crédito a los relatos del pastor Juan Diego, y que entonces la Virgen hizo aparecer en una sábana que llevaba el rústico una hermosa imagen de la reina de los cielos. Esta vez la prueba pareció suficiente, la capilla surgió, y hoy la pintura milagrosa, en un severo a la vez que elegante marco de oro, se ostenta sobre el altar de la capilla.

La visita al lienzo sagrado es la última etapa de la peregrinación. Desde el pueblo a la capilla, interminables oleadas de indios de ambos sexos y de todas las edades, se dirigen a contemplar y adorar la "tilma" de Juan Diego. En otros tiempos esta caminata se hacía arrastrándose sobre las rodillas y ayudándose con las manos; pero hace algunos años el presidente Porfirio Díaz prohibió, bajo severas penas, ese penoso modo de caminar.

Al volver de la capilla los fieles se detienen a examinar la "nave de Guadalupe", extraña y fea construcción de ladrillos y toba. Cinco marineros, sorprendidos por la tempestad en el golfo de Méjico, hicieron voto de construir esa llamada "nave" si lograban llegar a tierra. Se salvaron, en efecto, y costearon aquel edificio en que se trata de imitar las velas de un barco.

El 12 de diciembre es el día consagrado a visitar la corona de la Virgen, cuajada de piedras preciosas de todo género: diamantes, rubíes, zafiros, perlas y esmeraldas, y valuada en 225.000 pesos oro. Estos tesoros, reunidos en uno solo en la corona, fueron regalados a la imagen, hace algunos años, por las señoras más ricas de diversos puntos de Méjico.

En realidad, uno de los hechos más curiosos de la historia ha sido la facilidad sorprendente con que las razas indígenas del continente americano aceptaron la religión de los conquistadores, que ninguna relación tenía con sus tradiciones y creencias. Es un caso único tal vez esa resolución del conflicto de dos civilizaciones, por la renuncia absoluta de una de ellas a todas sus antiguas formas de culto.

Que la raza conquistadora hiciera esos alardes de fe, sería comprensible; pero lo curioso es que su fervor no puede competir con el de los elementos indígenas. Y eso lo mismo en Méjico que en el Ecuador y el Perú.

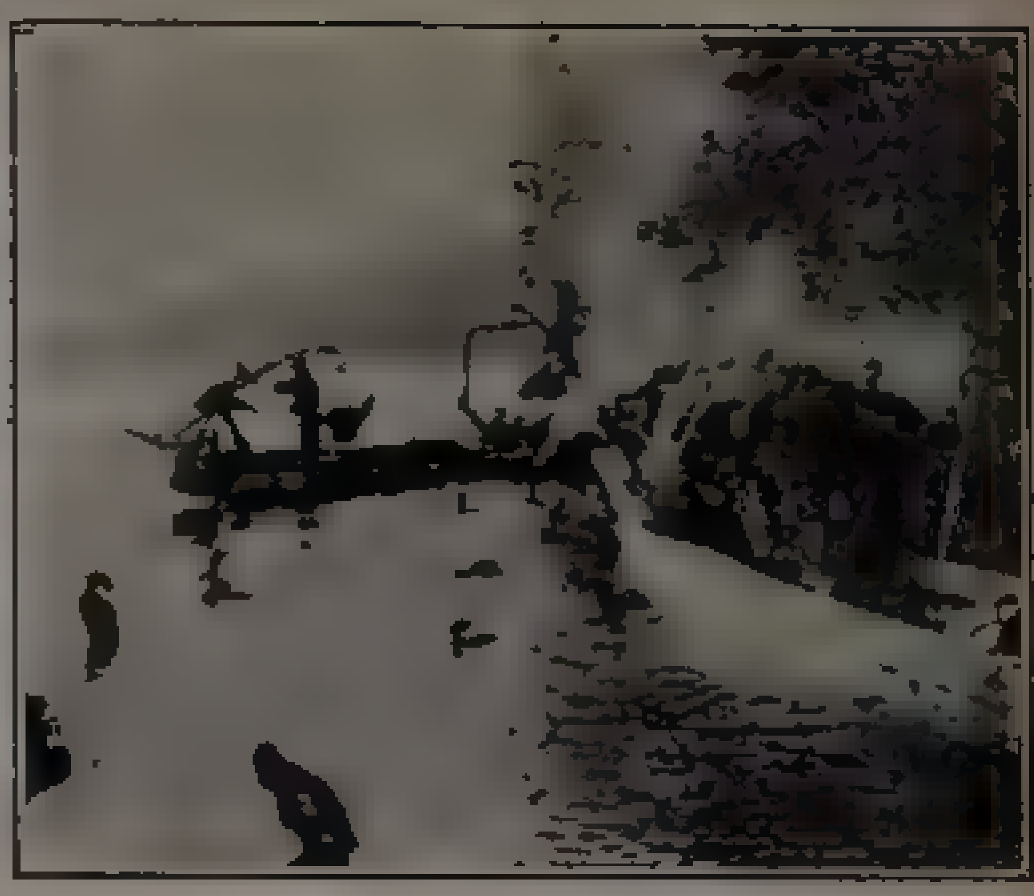


La corona de la Virgen, valuada en 225.000 pesos oro.

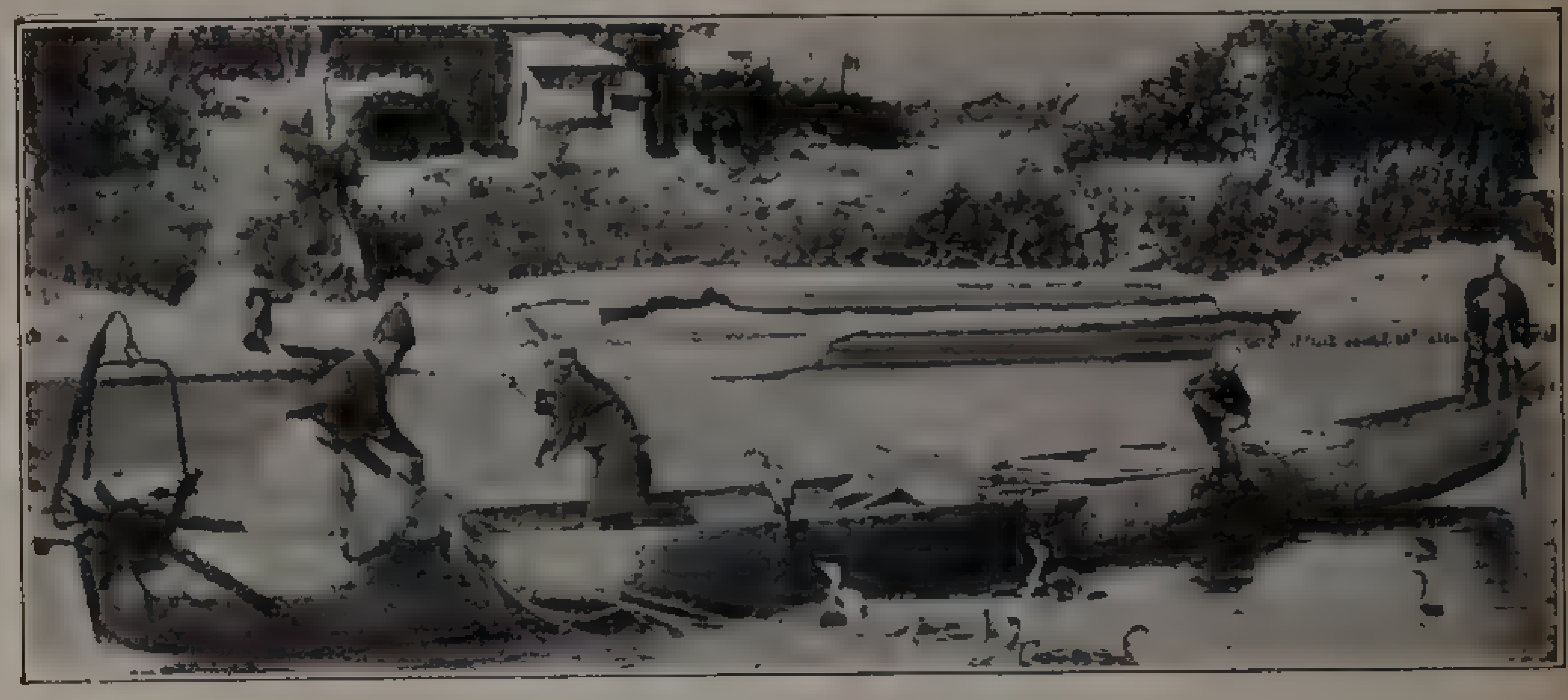
La pesca con cormorán



Flotilla de pescadores japoneses con los cormoranes en el agua.



Una escena de la pesca.



Preparación de los cormoranes.

En Europa, la pesca con cormorán no ha sido nunca más que un deporte al que se han dedicado algunos ingleses y algunos franceses. En China y en el Japón es un verdadero oficio, bastante lucrativo, según puede verse por los datos que damos a continuación.

El cormorán es un ave gran comedora de peces: los pesca, los lanza por el aire y los recibe en su pico, por donde la cabeza pasa así la primera y las aletas echadas hacia atrás, sin herir la piel membranosa que tapiza interiormente el pico del ave.

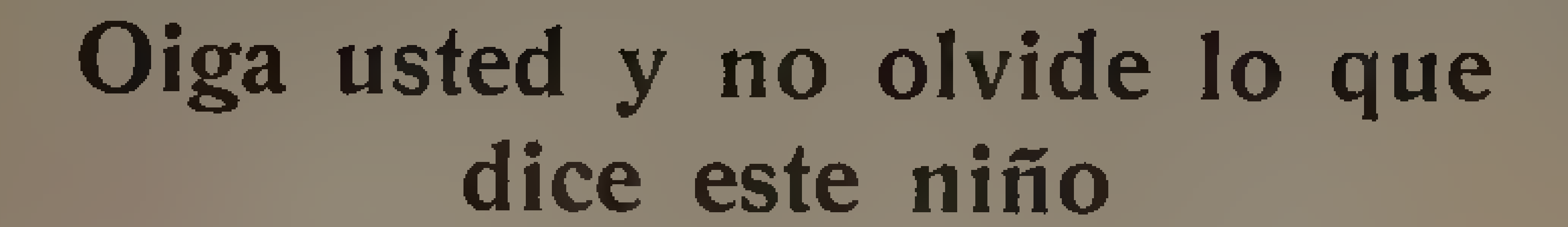
El cormorán de China es una de las especies más bellas, de plumaje moreno obscuro por arriba, blanco manchado de moreno debajo, garganta blanca, pico amarillo y ojos azules. Su vuelo es pesado, lo que permite seguirle su rastro con más facilidad. Se encuentra en las aguas dulces de varias provincias, pero son preferidos los de Hu-nan y Ho-Nau.

Un par de cormoranes bien amaestrados puede valer de 30 a 35 pesos oro. Este precio se explica por los cuidados minuciosos que exige su cría y educación, así como por los beneficios que un cormorán buen pescador proporciona a su dueño.

Empiezan a poner a la edad de dos años. Entonces, en un sitio tranquilo y obscuro, se les prepara una cama de paja que servirá de nido. La hembra pone y suele cubrir sus huevos durante treinta días; cuando ella no lo hace, la substituye una gallina. Después de la eclosión se



Asegurando el collar que se pone a los cormoranes, para impedir que traguen los peces grandes.



—Yo tenía eczema y mamá me lo ha curado con la

LEVADURA DE UVAS del Dr. Sívori

llamada MACROBIA



ELIO SALVIO, Rincón 1557, Bs. Aires

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE LA REPÚBLICA, A $ 2.60 EL FRASCO

Depósito: BALIÑO Hnos., Solís 1415. U. T. 1046, B. Orden, Buenos Aires



Grupo de barcos en el trabajo.

alimenta con cuidado a los pequeños, dándoles sangre de anguila, luego carne de anguila finamente picada; después carne de vaca en las mismas condiciones y se van añadiendo, progresivamente, algunos pececitos.

El décimo día se llevan las crías al barco de pesca y se colocan al lado de los adultos. Cuando se hacen fuertes, se ponen algunos ratos en el agua y pronto aprenden a cazar al vuelo y a tragar los pececitos que el educador les echa desde la barca. A los siete u ocho meses están amaestrados.

Antes de utilizar al animal para la pesca se le fija alrededor del cuello un collar de palma, bastante ancho para permitirle respirar y aun tragar pececitos, pero bastante estrecho para que no pueda tragar los peces grandes. Se le ata en una pata un cordelito, que tiene en la mano el pescador. A una señal de éste los cormoranes se sumergen y reaparecen en seguida llevando en el pico un pez; se tira de la cuerdecita y se les quita la pesca, dándoles en premio un trocito de pescado. Un equipo de 20 a 30 cormoranes pesca frecuentemente más de 6 francos de peces por día.



Pescador haciendo desembuchar su presa a un ave, a la luz de la fogata del barco.

FIRMAS FRANCESAS

La mano



La mano es una extremidad del cuerpo del hombre que pasa de las mangas de la camisa, y por consiguiente del saco y del sobretodo. Comprende varias partes.

Primera: la palma o hueco.

La palma está generalmente situada en la faz interna de la mano, pero no es ésta una regla sin excepción: en circunstancias particulares se puede hallar momentáneamente aplicada sobre diversas superficies.

Esa porción de la mano puede prestarse a múltiples usos; y en los tiempos antiguos servía de cubilete, de copa, de taza. Después ha pasado algo esta moda, y a ello ha contribuído, sin duda, la introducción del café, del te y de otras bebidas hirvientes.

Si, abandonando la palma, se observa la extremidad de la mano, se encuentra uno con los dedos.

Los dedos son en número de cinco—en cada mano—y cada uno de ellos desempeña una función particular. Vamos a verlo.

1.° El *pulgar*. Es el más grueso y fuerte de todos los dedos. Se le hace responsable de todas las torpezas cometidas por sus congéneres y aun por el cuerpo entero. Cuando un hombre ha hecho alguna tontería, en efecto, su primera providencia es "morderse los pulgares".

Gracias a esta bárbara costumbre, el pulgar es más corto que los otros dedos.

2.° El *índice*. Dedo poco simpático, sobre el cual vale más no insistir. Sirve de indicador; se coloca en el ojo de su dueño, y hace las veces de una picota. (Ser puesto en el índice).

3.° El *mayor*, que tiene mucha estatura, pero muy pocas habilidades.

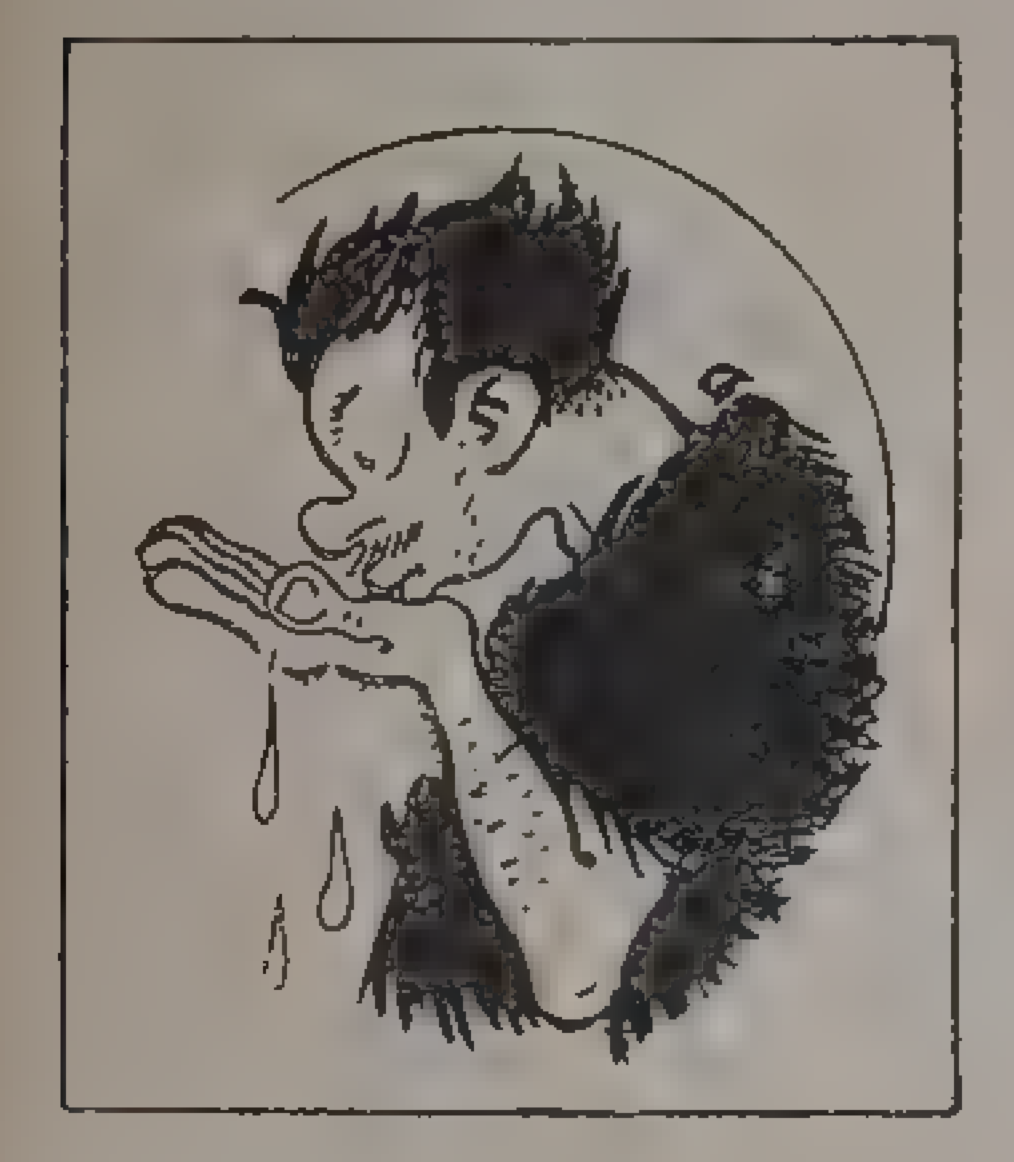
4.° El *anular*, llamado así, porque sirve para poner anillos y sortijas mientras llega el momento de llevarlas al Monte de Piedad.

5.° En fin, el *meñique* o auricular, dedillo enano y rencoroso, que muchos emplean para hurgarse los oídos, como si no hubiera en el mundo algodón hidrófilo.

Todos los dedos están terminados por uñas, especie de vegetaciones córneas que cuidan como es debido cinco personas por cada ciento y que sirven para romper los guantes y arañar la cabeza cuando se rasca el dueño vigorosamente, ya sea por perplejidad o por picor. Algunos devoran esos apéndices y así se ahorran por completo el uso de la tijera.

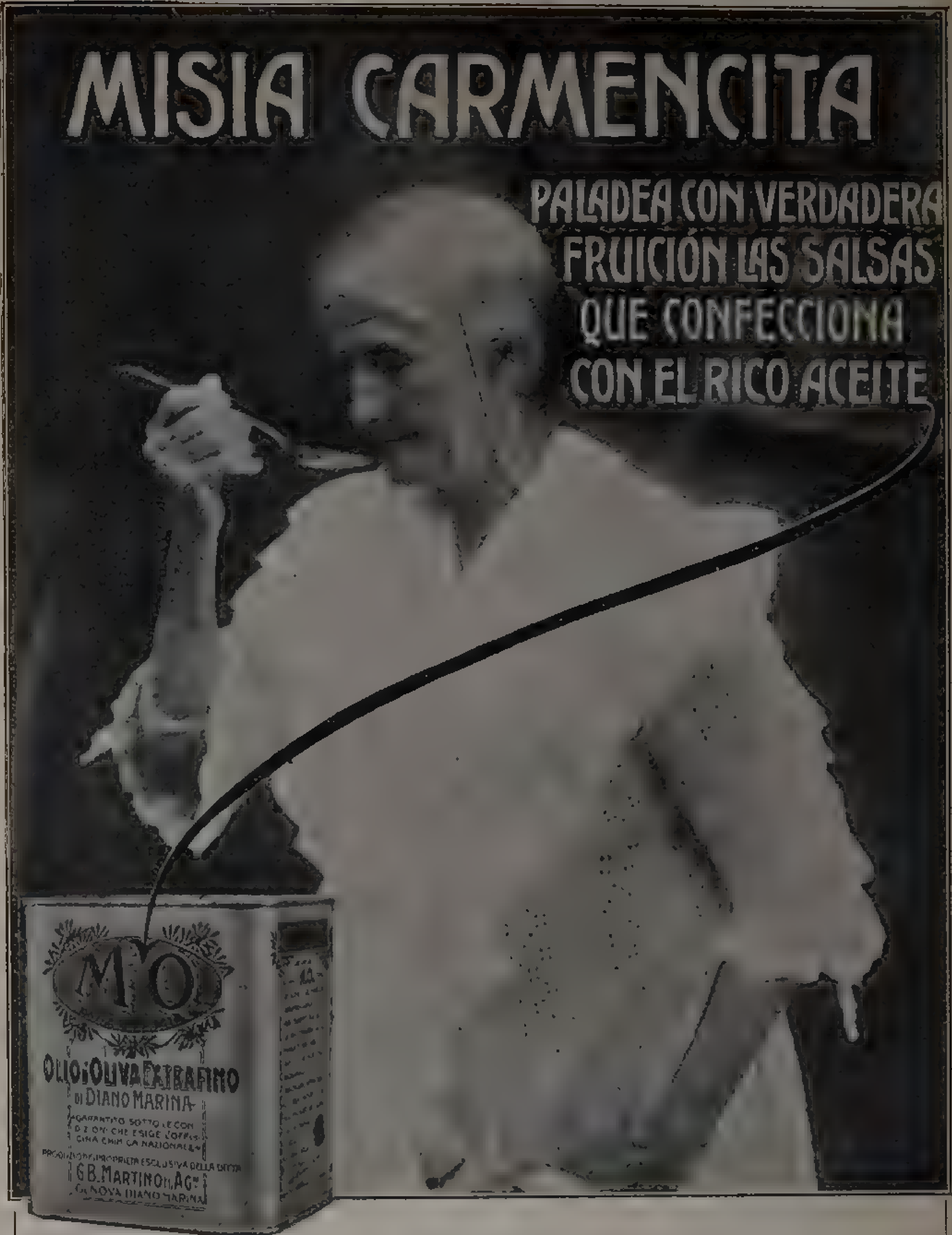
Aparte de esto, la mano tiene sus excelencias zoológicas y antropológicas. Si hemos de dar crédito—puramente intelectual, por supuesto—a ciertos historiadores de los tiempos archiprimitivos, a la mano ha debido el hombre el ser lo que es. Y la verdad es que un buen golpe de mano ha salvado de la mediocridad a más de un bípedo.

Pero surge una duda. Si el hombre debe a sus manos el haber ascendido en la escala de los seres, inventando las mazas, las armas arrojadizas y los instrumentos de toda especie, cómo es que los monos, que poseen cuatro manos en vez de dos, están más atrasados cada día? Véase un problema que no sé cómo resolverán los sabios. Puede que la cuestión esté en tener precisamente dos de esos apéndices y uno de ellos más adecuado que el otro.



La mano, en su conjunto, presta buenos servicios. Quizá por eso algunos ambiciosos no se conforman con las dos que les otorgó la naturaleza y buscan la de alguna heredera rica. Pero, a menudo, se equivocan; pues en vez de la mano de la señorita, suelen encontrarse con el pie del padre.

BERNARDO GERVAISE.



La Cocina

FRITOS DE MANOS DE TERNERA RELLENAS

Se hace un picadillo con jamón, tocino, cebolla, perejil, un poco de pechuga de ave, pimienta, polvo de clavo, sal y una miga de pan mojada en vinagre. Todo ello se repica y amasa junto, y se le da una vuelta en la sartén preparada con el rico aceite MO. Se tienen las manos de ternera muy bien cocidas, blandas y deshuesadas. Se rellenan y se rebozan en huevo y ralladura de pan, friéndolas en el mismo aceite MO.

Del libro de la Condesa de Pardo Bazán.

"LA ARMONÍA"

Gran Café, Chocolatería,
Bar y Restaurant

CASA DE MODA PARA FAMILIAS

1002, A. de MAYO, 1018, esq. Bdo. de IRIGOYEN, 67 al 73

Venta anual: más de Un Millón de HELADOS y GRANIZADOS



Gran Salón Bar.
Concierto todas las noches por la orquesta que dirige el notable profesor de violín don José D. Pecora.

Recordamos a nuestra clientela y al públ'co que nuestros helados son siempre los mejores que se fabrican en Buenos Aires.

La gran cantidad que hemos vendido en temporadas anteriores, nos permiten asegurar que ninguna otra casa puede equipararse a la nuestra en la elaboración de este delicado producto.

Acondicionamos helados para la ciudad y para el campo en paquetes que pueden conservarse hasta 48 horas.

Caneda, Hnos. y Fernández

Teléfonos:
Un. T. 952, Lib.—Coop. Tel. 1391, Cen.



Salón restaurant a la carta, abierto día y noche, con excelente "menu" y a precios al alcance de todos los bolsillos.

La pintoresca Corea

La anexión de Corea al imperio del Japón no ha quitado al país aquel ninguna de sus curiosas costumbres. El coreano viste todavía como sus antecesores y usa los más extravagantes sombreros que se puedan imaginar.

Una de las distracciones mayores del coreano es la de hacer compras, tarea en que suele perder muy a su gusto algunas horas, cuando le bastaría con algunos minutos. Porque el coreano puede tener muchas cosas que comprar, pero nunca compra más de un objeto en cada negocio. Compra un huevo y no media docena o una, porque si lo hiciese así, en gran escala, pronto daría fin à las reservas del almacenero. Así, prefiere hacer otras tantas visitas a seis o doce almacenes. En otros términos, está en honor la máxima: "poco, pero a menudo". En cambio, los transportes se hacen en grande, y los changadores coreanos tienen el secreto de cargar con verdaderas montañas de ropas o mercaderías, merced a un sistema de cuerdas y correas que sujetan admirablemente el enorme fardo.



Un cartero.

Un personaje característico es el cartero. Suele ir provisto de un curioso sombrero impermeable hecho de papel engrasado y nunca se separa de su vasta sombrilla. Tampoco abandona la pipa: diríase que ha nacido con la pipa en la boca.

En Corea la justicia no se esconde entre cuatro paredes. Las causas suelen discutirse al aire libre o a lo sumo bajo un pórtico. Sólo el juez tiene derecho a sentarse. Los oficiales de justicia y de policía permanecen en pie; mientras los acusados, de rodillas contra el duro suelo, tienen que estar en actitud como de adoración ante el juez. Este, antes de la llegada de los japoneses, era una verdadera potencia, que podía hacer apalear a los acusados, si se obstinaban en sus negativas o se mostraban poco concluyentes en sus testimonios.

Los coreanos se casan en edad muy temprana: con frecuencia a los doce años las mujeres y a los quince los hombres. Una particularidad de sus bodas es que parecen interesar a todos menos a los contrayentes, que en el momento en que se casan se ven por la primera vez. El esposo es visitado, poco antes de la llegada de la esposa, por el amigo más significado, que le peina la trenza formando con ella un grueso rodete en el centro de la cabeza. Este es el signo de su nueva calidad de marido. El que ha tomado mujer, aunque no tenga más que doce o catorce años, debe alejarse de los mozos de su edad y buscar la compañía y conversación de los adultos y aun de los viejos. En cambio, el soltero, aunque tenga los cabellos blancos, debe entretenerse con los muchachos y llevar la trenza caída sobre la espalda, como signo de inferioridad.

Las bodas se hacen sin contrato legal, ni verdadera ceremonia religiosa. Una vez en casa de su marido, la esposa se convierte en una especie de esclava y a veces pierde el nombre.

Juicio al aire libre.



Una carga que parece una montaña.

Lógica del traje



Ser vista con este traje por personas del otro sexo la ofendería, naturalmente...



...Pero con este otro traje, se presenta ante el sexo fuerte con la mayor tranquilidad.



SEMANARIO ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCION Y ADMINISTRACION: PIEDRAS 150

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

Año X — Buenos Aires, 1.º de Noviembre de 1913 — N.º 466

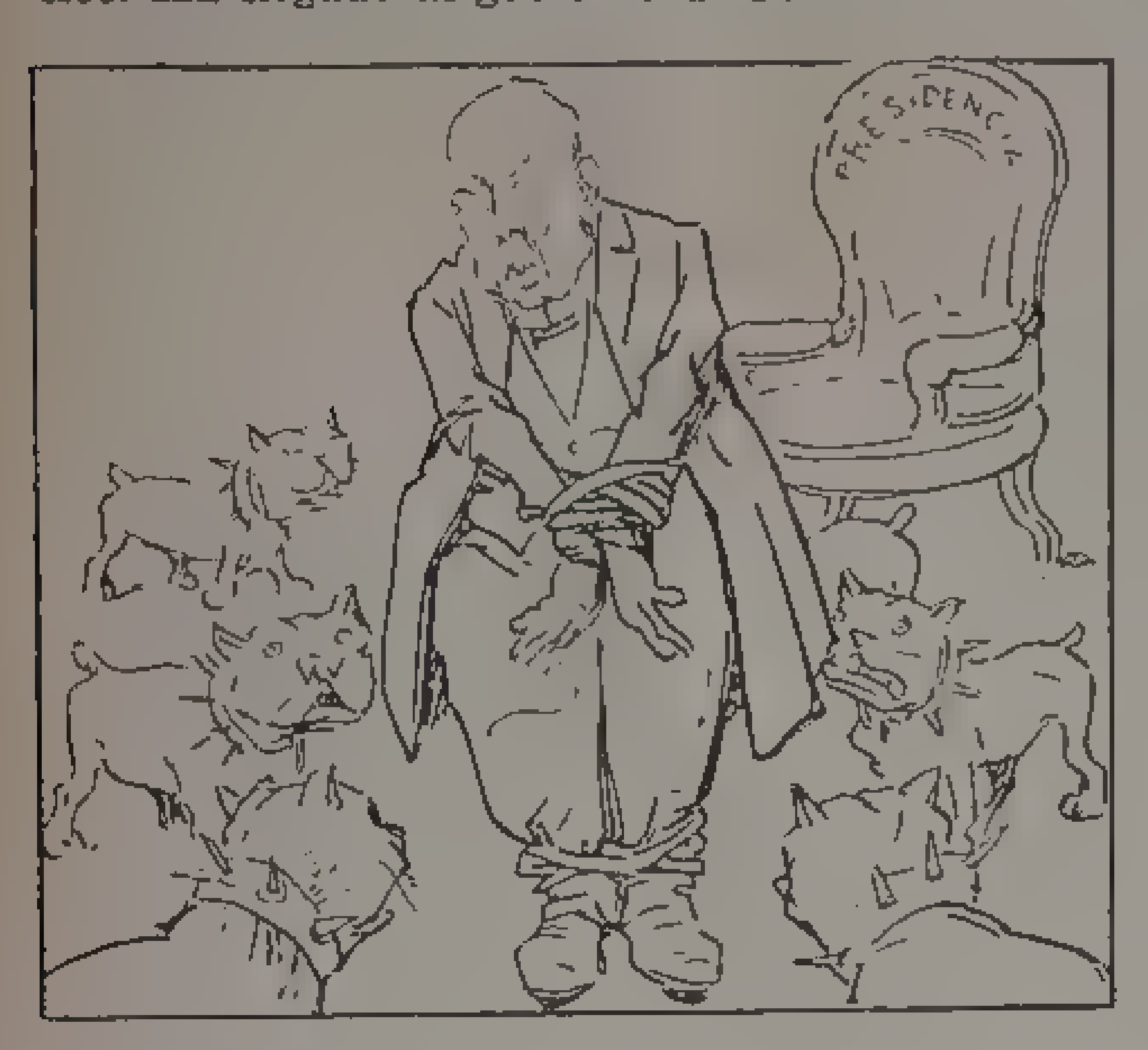
Católico apostólico chino

Buscando siempre la divina ayuda,
y no hallando, sin duda,
ningún dios poco digno de su aprecio,
pone don Indalecio
una vela a San Roque y dos a Buda.

Charlas del pebete

Cuando Sancho alcanzó, impensadamente, el gobierno de la ínsula Barataria, quiso demostrar que tomaba muy en serio su cargo y que no era instrumento sino de su propia conciencia. Su programa era sencillo y grande: "cumplir su deber", y lo entendía en el sentido más amplio. En lo que de él dependiese, y no dándose sino el descanso puramente indispensable, estaba resuelto a que todo marchase por la senda de la justicia y de la actividad, sin perjuicio de introducir en la administración las reformas aconsejadas por la conveniencia general y el buen sentido. Reunía las condiciones ideales de un buen gobernante: inteligencia, excelente intención, desinterés y eficacia. Con todo esto, su gobierno fué agitado, malo y breve; porque desde el primer momento sus oficiales se conjuraron para no dejarle hacer nada de lo mucho bueno que pretendía: de modo que al abandonar el poder y abrazarse a su rucio, tuvo el mismo sentimiento de liberación del que acaba de dejar un lecho de espinas.

Cosa parecida me temo que le ha de ocurrir al señor de la Plaza, algo Sancho en su aspecto, en sus buenas intenciones y en su sentido práctico. Ha llegado al gobierno de la ínsula Barataría en circunstancias especiales y por un plazo que debe prolongarse mucho tiempo; conoce bien sus deberes y tiene voluntad y energía para cumplirlos; nadie como él podría oponerse a ciertos desvaríos de un quijotismo extraviado y restablecer los fueros de la verdad en este piélago de mentiras convencionales en que nos han metido algunos megalómanos: en suma, podría hacer lo que se llama un buen gobierno, pero no le dejan. Está rodeado con tal habilidad por los interesados en que no camine, que apenas puede dar un paso sin mover una mano. Una serie de razones de oportunidad, delicadeza y de circunstancias, le obligan a tener como auxiliares a los más encarnizados adversarios de su política.



Está muy bien eso de mandar cuando los subordinados obedecen: pero cuando un piloto se ve recluído en su cámara por los tenientes, su situación es bastante molesta, y aunque le parezca que el buque lleva mal rumbo, no tiene más remedio que hacerse el desentendido, a menos de promover un incidente de incalculables consecuencias. Porque hasta para enfadarse hay que saber elegir el momento más oportuno. Si don Victorino, dejándose llevar de las incitaciones de los amigos, se resolviese antes de tiempo a gobernar con sus principios y con personas de su confianza, lo más probable sería que los interesados en que todo siga como hasta aquí le crearan una situación tan violenta que no tuviera más remedio que dimitir, y entonces habría trabajado en favor de don Benito; esto es, habría hecho un pan como unas hostias.



No exijamos, pues, de don Victorino más de lo que puede hacer, que en las actuales circunstancias no es mucho: vigilar el depósito que se le ha confiado y estar dispuesto a devolvérselo al titular cuando éste lo reclame, lo que puede suceder en el momento menos pensado.

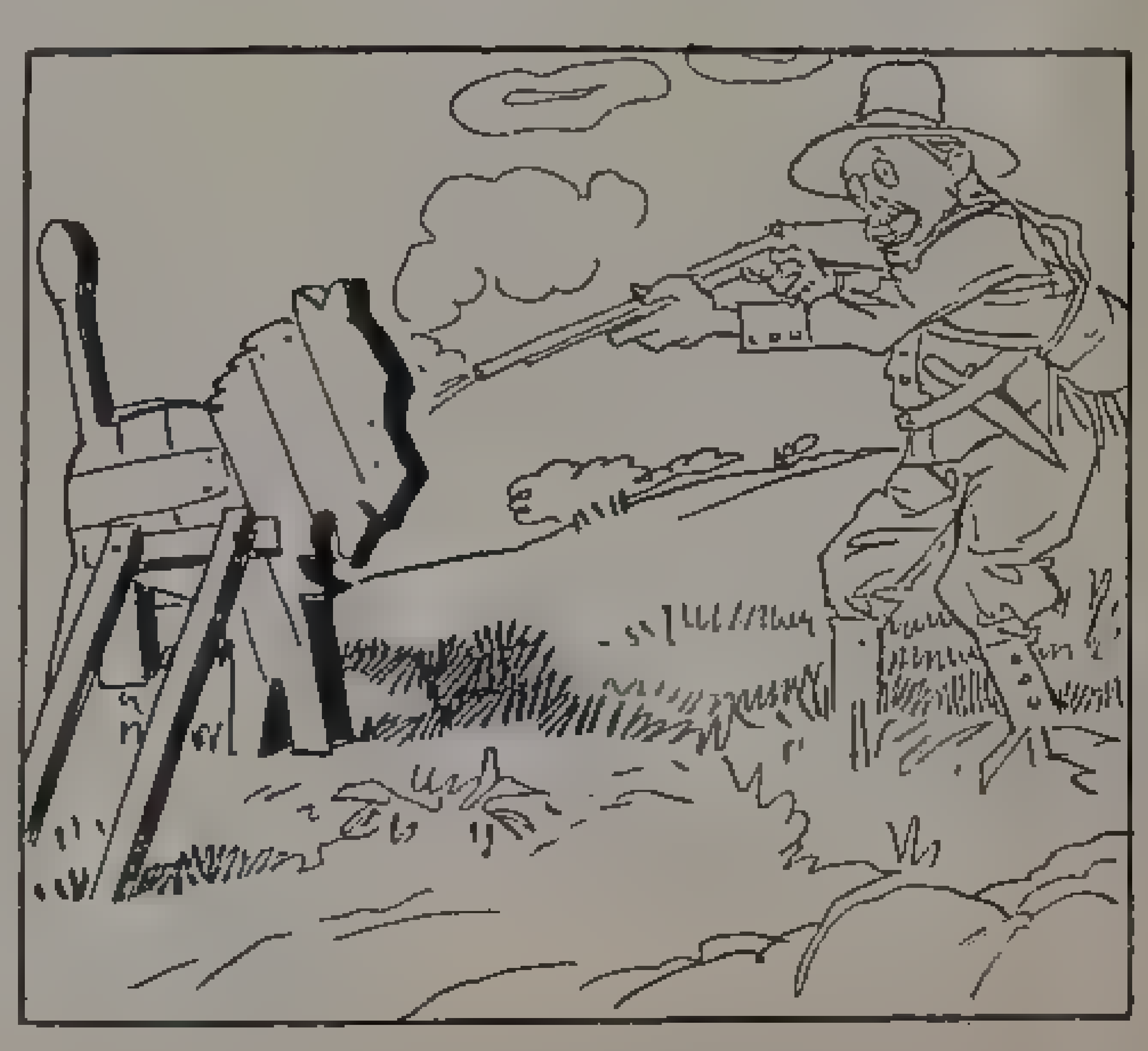
Así las cosas, se nos viene encima el gran Roosevelt, que pasará aquí algunos días, y luego se irá a Chile y pasará nuevamente al Brasil, para consagrarse en las márgenes del Amazonas a la cacería de alimañas.

Las declaraciones que se le atribuyeron en Bahía, de que el Brasil estaba llamado a desempeñar en la América del Sur un papel análogo al que hacen los Estados Unidos en la América del Norte, causaron un efecto desastroso. Después se rectificó la cosa. En la América del Norte la preponderancia de los Estados Unidos es un hecho que se impone; pero aquí no sucede nada parecido, y no basta mirar el mapa para resolver tan delicada cuestión.

En todo caso, se trata del visitante más significado que hemos tenido hasta hoy, y, sean cuales fueren las reservas a que sus juicios obliguen, se le oirá con la deferencia que merece y tendrá, por lo menos, un buen "succès d'estime"; en cuanto a caza de fieras, más o menos convencionales, hará bien en reservarse para los trópicos y en tocar con mucha mesura ciertos tópicos.



P B T.





EL NUEVO MINISTRO ARGENTINO EN ESPAÑA





Almuerzo ofrecido por el Círculo Valenciano al doctor Marco M. Avellaneda, celebrando su designación para desempeñar la legación en Madrid.



El nuevo ministro con la señora de Calzada, el representante de España y otros conocidos caballeros, después del almuerzo que le ofreció el doctor Rafael Calzada en la villa que lleva su nombre.

CLUB SUIZO



Baile dado por el club en el Savoy Hotel. Grupo de parejas.

INAUGURACION DEL ATENEO NACIONAL



La presidencia en el acto inaugural, con asistencia del representante del presidente de la república, coronel Martínez Urquiza, que aparece junto al presidente doctor David Peña.



Vista de la sala, la noche de la inauguración.

Los vencedores de Camp Perry



Regreso de los tiradores argentinos del concurso panamericano. Llegada del primer grupo a la Dársena Norte.

Reunión infantil



Niños invitados a la fiesta dada por el señor Pedro Solanas y señora, en nombre de sus hijas Carmen y María Angélica.

Escenas impresionantes

Existe en los Estados Unidos una especialidad periodística, exclusivamente dedicada a la "réclame" teatral. El repórter dedicado a ella debe ser hombre de ingeniosos recursos, un asiduo colaborador de diarios y revistas, proveyéndolas de originales interesantes entre los cuales desliza sus artículos especialmente dedicados a magnificar los méritos de los artistas, empresas y espectáculos, que generosamente le retribuyen.

Son muy interesantes algunas anécdotas de "réclames" de esta clase.

Un empresario que había visitado una de las más populosas capitales norteamericanas, volvió a la misma ciudad dos años después; pero en circunstancias menos favorables, porque si entonces llevaba una artista reputada como estrella de primera magnitud, iba la segunda vez con otra artista de menos cartel, y llegaba además en pleno estío, cuando las principales familias veraneaban. Su agente periodista comprendió desde el primer momento que el negocio iba a ser ruinoso, y para salvarlo recurrió a un expediente de leguleyo, que le dió buen resultado. Anunció obras de gran espectáculo, con decorados nunca vistos y recursos escénicos extraordinarios, que requerían poderosas maquinarias, y como la opinión pública se hallaba entonces sumamente excitada contra la municipalidad por el mal estado de las calles y caminos, hizo que unos cuantos carros cargados con cajones pesadísimos y dirigidos al teatro, se atascaran y rompieran en una de las calles que conducían a la sala de espectáculos. Inmediatamente entabló demanda contra la municipalidad, haciéndola responsable de los perjuicios, y como la justicia allí es rápida, obtuvo una indemnización bastante regular. Algunos años después, el agente periodista en sus memorias refirió el caso, pero sin puntualizar mucho, aunque ya la prescripción lo favorecía, y todo el mundo se dió cuenta en la ciudad del ergaño, llegando la legislatura del estado a dictar una ley para prevenir tales abusos. Pero la temporada se salvó gracias a la viveza del periodista.

Esa viveza de la gente de teatro llega muchas veces a demostrar mala fe criminal, pues no se contenta con sugestionar al público, sino que envuelve en sus engaños a gente de buena fe. Esta imputación puede hacerse a un empresario yanqui, que teniendo entre su material de espectáculos un pobre león decrépito y sin dientes, lo exhibía como una terrible fiera recién cazada en Africa. Para ofrecer un espectáculo sensacional anunció que regalaría un magnífico ajuar de casa a la pareja que se atreviera a celebrar su boda dentro de la jaula del león. Pensaba el tal empresario que nadie se atrevería a afrontar la prueba; pero se equivocó, pues se le presentaron dos novios dispuestos a casarse dentro de la jaula del león, y no tuvo más remedio que entregarles el ajuar exhibido. Los contrayentes entraron con toda serenidad en la jaula de la fiera, se arrodillaron y recibieron la bendición nupcial, mientras el león rugía, y la domadora figuraba hacer grandes esfuerzos para contenerlo.



Casamiento dentro de la jaula de un león.

Esto produjo buenas entradas; pero el codicioso empresario no quiso pagar al mueblero, y cuando éste trató de embargarle, no encontró más bienes que la jaula desvencijada, donde el pobre león se consumía de decrepitud.

La publicidad de ciertos incidentes sirve tambien para dar fama a algunos artistas. Mlle. Petrova, expresó en una ocasión el vehemente deseo de tener consigo durante su jira teatral, una pequeña serpiente, animal favorito que había dejado en su casa de Londres. Como no era fácil satisfacer ese deseo al punto, uno de los que estaban presentes resolvió regalar a la artista otra serpiente pitón, y supo que un domador tenía en venta una que le había servido mucho tiempo en sus exhibiciones, la cual estaba totalmente domesticada y era de todo punto inofensiva a pesar de su gran tamaño y terrorífico aspecto. Después de haberle pedido permiso, el obsequioso amigo envió el extraño presente a la

hermosa artista; y ella le tenía en su hotel dentro de una caja especial. Pero un día, al ponerle la comida, se olvidaron de cerrar la caja, y el animal se deslizó fuera, a tiempo que una de las camareras entraba para arreglar la habitación. Se comprende el susto de la mujer al encontrarse con semejante huésped, y que sin detenerse a observarlo saliera corriendo y gritando hasta el escritorio, donde dió cuenta de lo que la había asustado. Inmediatamente el dueño del hotel intimó a la artista el desalojo; pero como los periódicos ya se habían ocupado del suceso, le fué dificilísimo encontrar hotel donde quisieran recibirla, si no se separaba de tan extravagante compañera de cuarto. En cambio, la artista obtuvo una popularidad extraordinaria que refluyó en la boletería del teatro, pues el público leyó con mucho interés en los órganos de la prensa la descripción de la escena en que la pobre camarera perseguida por el reptil creía llegados sus últimos momentos.

Y como éstas pudieran citarse muchas anécdotas, que demostrarían la habilidad de los periodistas, especialmente dedicados a la "réclame" teatral, la originalidad de sus recursos, y la sugestionabilidad del público.



Perseguida por una serpiente.

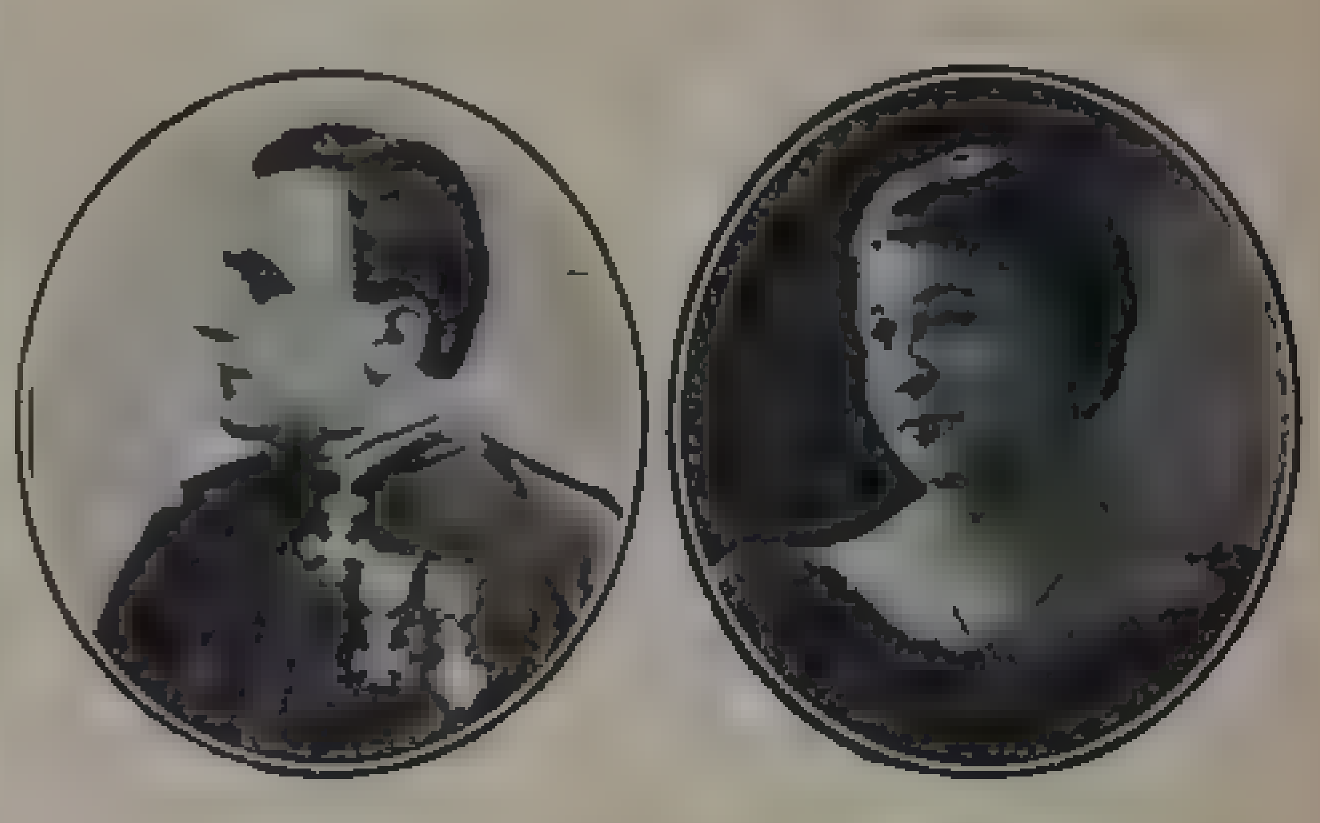
NECROLOGIA



El féretro del rabino doctor Hirch Aschkenasy a la salida del templo israelita de la calle Libertad, para su conducción al Cementerio del Oeste.



1. Barón Silvestre de Marchi, † en el sanatorio de Meran (Austria), el 25 de octubre. — 2. El célebre cirujano doctor Lucas Championnière, † en París el 23 de octubre.

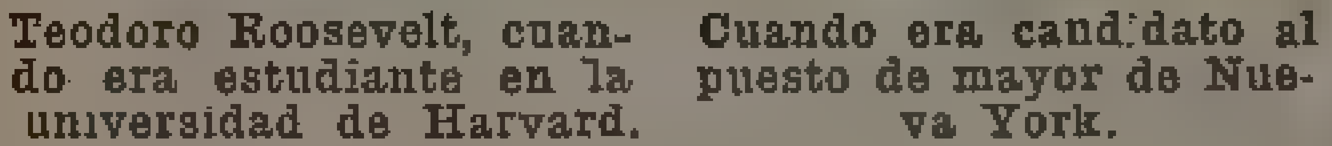


1. El diplomático pontificio monseñor Montagnini, † en Roma el 25 de octubre. — 2. Señorita Margarita S. Ardouin.

LA VISITA DEL EX PRESIDENTE ROOSEVELT

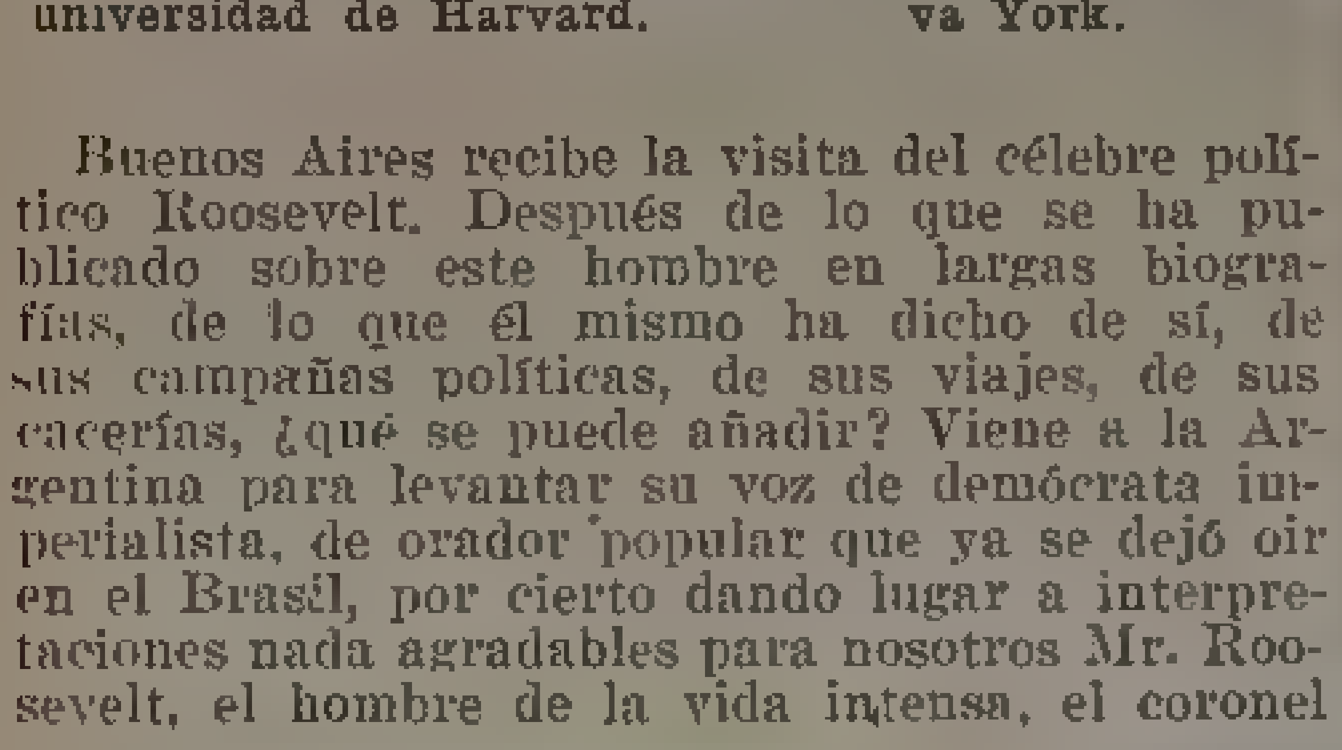






Teodoro Roosevelt, cuando era estudiante en la universidad de Harvard.

Cuando era candidato al puesto de mayor de Nueva York.



Buenos Aires recibe la visita del célebre político Roosevelt. Después de lo que se ha publicado sobre este hombre en largas biografías, de lo que él mismo ha dicho de sí, de sus campañas políticas, de sus viajes, de sus cacerías, ¿qué se puede añadir? Viene a la Argentina para levantar su voz de demócrata imperialista, de orador popular que ya se dejó oir en el Brasil, por cierto dando lugar a interpretaciones nada agradables para nosotros Mr. Roosevelt, el hombre de la vida intensa, el coronel



Jinete en una carrera de vallas.



La señora de Roosevelt.



Sagamore Hill, residencia de verano de Roosevelt en Oyster Bay.



Roosevelt con su familia en Oyster Bay.



Como coronel de los "rough-riders".

de los "rough riders" cazador, según la caricatura, como Tartarín, según la crónica como Nemrod, podrá en este viaje completar su juicio sobre las naciones americanas, ya que aun el más sabio tiene siempre que aprender en la vida. A nuestra vez aprenderemos lo que nos enseñará su autorizada palabra sobre la democracia de su país; nos mostrará sin duda el camino de la fortaleza y del triunfo, diciéndonos cómo se practican en su tierra las leyes y cómo se dictan. Escuchemos su voz de estadista del país de las grandes aventuras y de la fuerza irrebatible. Aquí, donde tenemos como poder único el poder del dinero, necesitamos tanto que se nos hable de democracia, como que se nos ilustre sobre la manera de hacernos poderosos con nuestra riqueza. Para ambas cosas, es Mr. Theodore Roosevelt un notabilísimo maestro, un Mesías que sentará el dogma de la religión del porvenir.



Mr. Roosevelt cazando en Colorado.



Teodoro Roosevelt dirigiendo la palabra a sus electores desde la plataforma de un tren.



Una caricatura de Roosevelt orador.



Mr. Roosevelt como Bwana Tumbo o Gran Jefe, nombre que le dieron los indígenas de Africa.



THE ARGENTINE NATIONAL HYMN

Ye mortals, list to the voices that thunder.—
Liberty! Liberty! the sacred cry,
Hear the clanking of chains rent asunder;
Equal rights see enthroned now on high.
Up rises proudly a noble new nation
And her banner is flung to the gale.
Freemen!—join in the glad acclamation:
"To great Argentine's People all hail.

Chorus:

May the laurels be eternal
On our country's brow that lie.
Let us live, crowned with glory supernal
Or with her let us gloriously die.

RALPH W. HUNTINGTON.

El Himno Nacional Argentino traducido al inglés, que se cantará en algunos de los actos que se celebren en honor del ilustre huésped. En círculo: Señor R. W. Huntington, autor de la traducción.

Las víctimas de la cortesía internacional

—¿Más champagne todavía?... ¿Pero no se había ido míster Bacon?...
—Sí, pero está llegando míster Roosevelt.

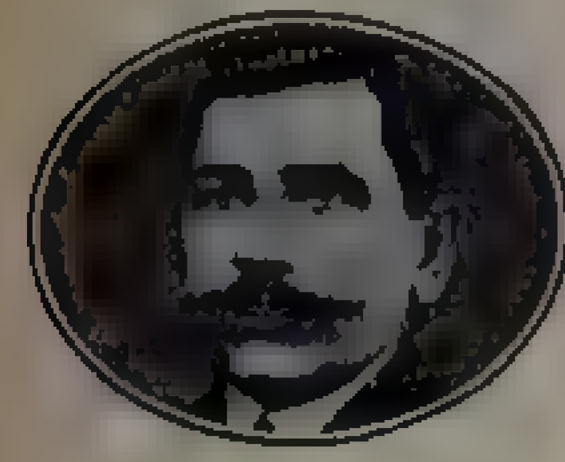
EL SUCESO SANGRIENTO DE QUILMES



Ultimo retrato del doctor Alberto de Diego, vicerrector del Colegio Nacional Rivadavia, asesinado en Quilmes.



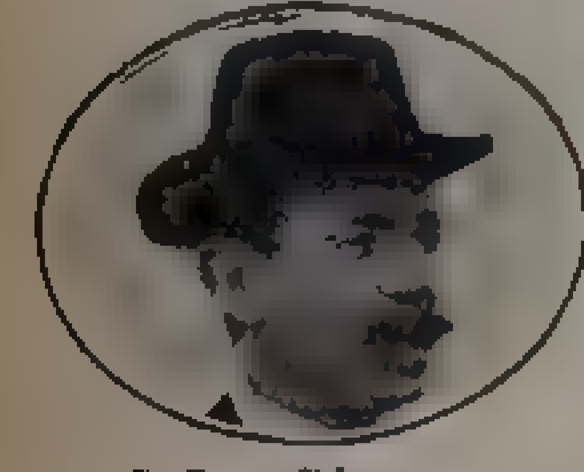
La hija y las dos hermanas de la víctima, de las cuales se ha hecho cargo el señor Belisario Otamendi.



Señor Pablo Castro, intendente municipal de Quilmes, que tuvo un incidente con el señor Cúneo, en el que intervino el doctor de Diego. Este fué muerto entonces de dos balazos por un criminal desconocido.



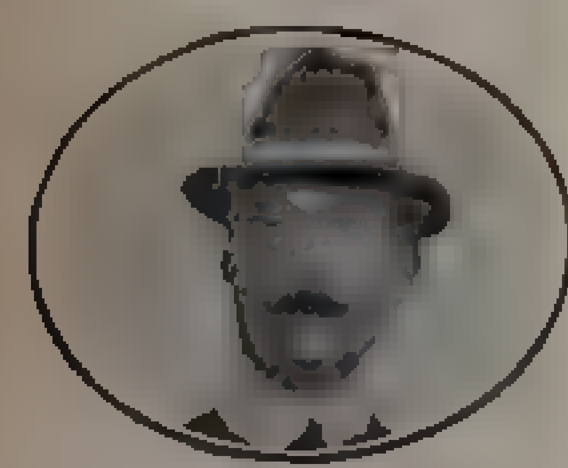
Sitio donde cayó el doctor de Diego (x). Una de las puertas de la confitería de la estación de Quilmes.



Señor Cúneo, conocido socialista que tuvo el incidente con el señor Castro.



Sr. Oscar Machado, oficial de policía, herido en un pie por uno de los disparos



Señor Carlos Ramaso, detenido por sospechas a raíz del suceso.



Entierro de la víctima en la Recoleta.

Las vidrieras en las calles del centro



La vidriera es el gran ojo por donde el comerciante ve a su público. Parecería que la vidriera es el ojo enorme, lleno de facetas, de luces, de encantos, de prismas por donde el público ve al comerciante, pero es a la inversa. El público no ve más que la vidriera, llamativa como una fascinación, tentadora como un misterio. Dentro es posible que tenga palacios encantados, magníficas galas, sedas o joyas, capaces de levantar en los espíritus más ponderados y serenos el deseo de poseerlas; pero quien se para ante una vidriera se abstrae por completo y excluye la posibilidad de que haya nada mejor que aquello que está ante su vista, relumbrando, atrayendo, fascinando.

El comerciante, en cambio, sabe que su vidriera es el espejuelo que atrae a su comercio a todo el que pasa ante él, y es por lo tanto su mayor cuidado, su preocupación constante.

Ahí están las vidrieras de las calles del centro, demostrando cómo los comerciantes tienen puesta toda su fe en ese foco luminoso, que fascina a las mariposas que al fin han de abrasarse en su luz.

Cuando se pasa ante una de esas vidrieras llamativas, raras, originales muchas veces, que tienen el doble fin de despertar el apetito, de poseer y de excitar la curiosidad, no hay más remedio que reconocer el buen gusto que se derrocha en estas exhibiciones, donde no hay más remedio que detener la vista.

Los grandes centros donde se exhiben las confecciones de modas, encierran en sus vidrieras la tentación que hace pecar a casi todas las mujeres.

Ellas, que tienen infinitas gracias, poseen una superior a todas: la de ataviarse, la de realzar su hermosura con galas que las hacen deslumbrar. Sin el señuelo de las vidrieras, la mujer no pensaría o pensaría menos en su atavío personal, abandonaría el cuidado de su belleza y quién sabe los trastornos que eso produciría en la humanidad. Si es cierto que la hermosura de la mujer es la causa de tantos desequilibrios, no podrían calcularse de improviso los males que causarían su abandono, su desaseo, su olvido de sí misma.

Las vidrieras son en vida algo así como un altar donde se mantiene el fuego sagrado del culto a la belleza. Tal vez los comerciantes no han pensado en eso. Quizá ponen el señuelo para que vayan a prenderse en él fascinadas las mujeres — los hombres también, vive Dios — probablemente sin darse cuenta de la altísima misión estética y social que representan esos vidrios enormes, dentro de los cuales se encierran las más alucinadoras tentaciones.

LAS VIDRIERAS FUERA DE LAS CALLES DEL CENTRO



Hay otras vidrieras que representan el género pintoresco. Son las vidrieras de las calles extremas, especialmente las de ciertos lugares a los que la afluencia de gente forastera da un carácter de abigarramiento y de heterogeneidad.

Allí las vidrieras tienen la misma significación que en el centro.

Su misión es atraer al público; pero como para cada vidriera hay sus especiales admiradores, debe atraer a determinadas personas, las de los barrios extremos, las de las inmediaciones del puerto, están dispuestas de modo que no se acerquen a ellas sino las personas para quienes se exhiben allí los más raros ejemplares de la indumentaria, y los más tremendos modelos de toda especie de armas de combate.

Hé ahí cómo no es el público quien ve el comercio, por el gran ojo de la vidriera, sino el comerciante, quien mira por ella a su público.

La vidriera representa la necesidad más fuerte del comerciante, y ya que hoy todo se consigue a fuerza de exhibición, las vidrieras han dejado para la historia aquel refrán famoso: "El buen paño, en el arca se vende".



NUEVO EDIFICIO DEL CÍRCULO DE ARMAS



Vista del edificio que se levanta en la calle Corrientes.



La sala de lectura.



Comedor

LA LUCHA POR LA GOBERNACION DE LA PROVINCIA



Parte de los 3.000 concurrentes a la asamblea celebrada por el partido socialista en el Teatro Ol mpo, donde se proclamó la fórmula Palac.os-Torcelli, para la gobernación de la provincia. El d.scurso del doctor Palacios.

EXPOSICION - FERIA DE RAFAELA



El gobernador Menchaca al ser recibido en el local de la Sociedad Rural.



El palco oficial durante el acto inaugural de la exposición.



Vista de un costado de la tribuna oficial.



Desfile de los campeones.



Somos incansables, salvo la honrosa excepción del doctor Sáenz Peña, en quien se manifiesta el cansancio sin motivo alguno que lo justifique durante sus tres años de titulado gobierno. Pero nosotros que trabajamos, no sabemos lo que es reposo, y estamos convencidos de que la humanidad progresa para evitar el aburrimiento.

—¡Metafísico estáis!—dirá algún babieca. Yo no le contestaré como contestó Rocinante, sino en esta otra forma:

—Es que están caros los comestibles.

Conste, pues, que dejar expuesta mi verdadera opinión. Expuesta a la crítica. Otros autores entienden que la verdadera causa de este amor al trabajo no es la que yo dije, sino el deseo de mejorar la raza en que, zoológicamente, estamos clasificados, los anhelos de acercamiento a la perfección ideada, y si se quiere idealizada, y no faltan algunos que sostienen o defienden lo contrario, o sea que cuanto más avanzamos nos alejamos de esa aspiración con mayor rapidez. En este caso, la culpa debe ser de los fabricantes de automóviles; pero ya la cosa no tiene remedio. Una civilización por carreras o por horas y con taxímetro, está a la disposición de todos los transeuntes que tengan dinero y lo quieran gastar en darse el placer de las grandes velocidades.

Podría seguir en estas disquisiciones que me llevarían al estudio del llamado "problema cultural"; pero no tengo tiempo, y una voz, que debe ser la de la conciencia, única que me queda, me grita las dos palabras clásicas de Buenos Aires: "Sea breve". Obedezco la orden. En este escritorio yo tengo mucho que hacer.

Por lo demás, la vida siempre tiene atractivos, y no sé por qué algunas veces yo mismo he lamentado hallarla un tanto atacada de monotonía, la cual no debe verse en la existencia, y sólo es como un reflejo de nosotros mismos. Es "cansador" que siempre tengamos de ministro del Interior al doctor don Indalecio, pero... más monótono es Mujica, y sin embargo, don Victorino de la Plaza, que podría obligarlos a renunciar, no lo hace, lo que prueba que, a pesar de sus años, es alegre de por sí y resiste las más bajas temperaturas.

Yo soy por el estilo... festivo. Los escritores serios son los únicos que me ponen de mal humor, por esta seriedad y porque escriben todos los días. Cultivan formas distintas y hasta todos los formatos. No guardan las formas. Como la Julia Fons, ¡lo mismo!, o análogo.

Por este cultivo intensivo, resulta el campo de las letras lleno de surcos. Son de lágrimas. Tratan de arte, de política, de literatura, de filosofía, ciencias exactas, naturales e inverosímiles y proceden por sorpresa.

El lector ve en las librerías un tomo en cuya cubierta lee alguno de esos títulos agradables a la vista, que ahora son los que más se llevan, y debajo, a manera de explicación, en gran síntesis: "Cuentos Psicológicos" y va ¿y qué hace el lector? Toma el tomo, porque el librero asegura bajo su palabra honrada, que aquel autor es dueño de algunas fincas y de una prosa poética de ésas que llegan al alma.

—¿Como la de Chateaubriand?—pregunta.

—Sin papas. ¡Un Lamartine criollo!

—Entonces. La Martona.

Se mete en el sagrado del hogar. Cierra la puerta, abre las hojas (no de la puerta, del libro), es decir que hace las cosas al revés, puesto que debería cerrar éstas y abrir las otras de par en par; pero ello es que empieza a leer, y a medida que avanza en la lectura se le quitan las ganas de vivir y especialmente las de comer. Es una colección de "cuentos del hastío" con neologismos.

El remedio está en salir a la calle, envidiando el tesoro de alegría que poseen los analfabetos y que no saben apreciar en lo que vale.

La vida tiene encantos hasta para las personas que poseen alguna instrucción y recreo. Búsquense escritores amenos, que instruyan deleitando y que comenten los sucesos,

"con aquella presteza,
aquel aire sencillo, aquel agrado"

tan encomiados por el fabulista.

¿Por qué entristecernos? ¿Porque vamos a pagar la casa a fin de mes? ¿Porque han subido las frutas y verduras? ¿Por la matanza de vacas? ¿Porque viene Roosevelt, dividiendo la América en dos partes, una para los suyos, los norteamericanos y otra para los brasileños? ¿Porque la conquista del aire es de las que no dan derechos? ¿Porque siguen cayéndose los aviadores como caen todas las cosas y las personas del lado a que se inclinan y de aquí a que los ministros abandonen el automóvil y vengan a la Casa Rosada, los de Guerra y Marina en biplano y en monoplano cada uno de los otros, pasarán muchos años y entonces habrá "aerobus" para el resto de la población flotante?

¿Y eso qué importa? Sepamos esperar. Quizás entonces esté aprobada la ordenanza que proyecta el establecimiento de medios de locomoción para señoras solas, la cual inmediatamente será aplicada hasta a los globos dirigibles, y entonces, cuantos sigamos andando a pie por aquí abajo, tendremos mucho que ver.

El del Verde Gabán.



DE ROSARIO

"Five o'clock tea"



Invitadas al te dado por la señorita Ema Llobet, con motivo de su onomástico.

Tertulia en el Club Español



Señoritas con trajes regionales en la tertulia que les ofreció el Club Español, por el concurso que prestaron en las romerías.

Rosario Rowing Club



Concurrentes a la inauguración del Rosario Rowing Club, centro deportivo y social.

DE ROSARIO

Torneo de polo



"Team" Norte Santa Fe ganador del torneo, en cuyo poder quedaron las dos copas donadas por el Jockey Club y la Sociedad Rural.

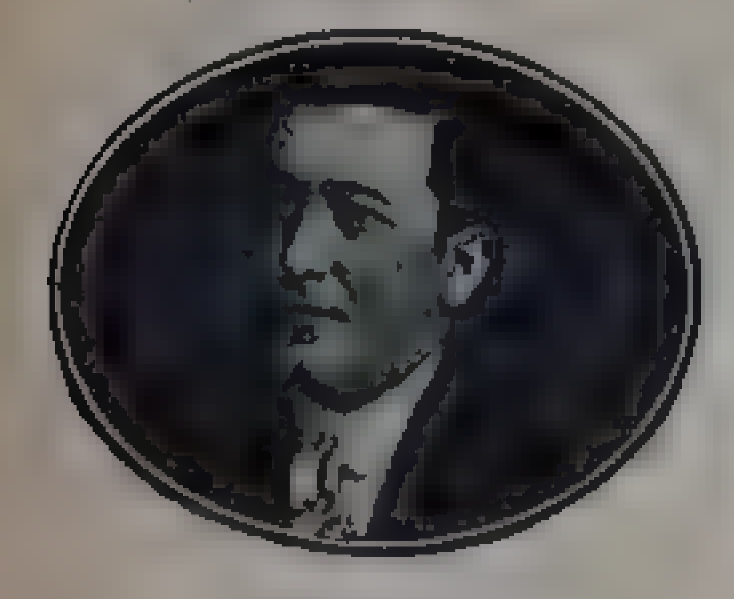


El equipo Militares, que conserva el segundo puesto en el torneo.

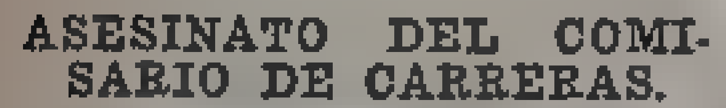


Recepción en el Jockey Club, con motivo de la entrega de las copas de honor a los vencedores del torneo de polo.

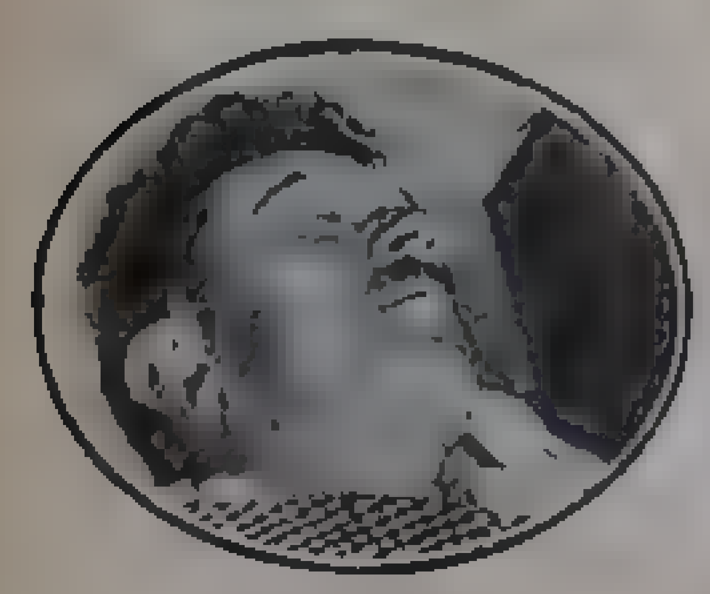
LA JEFATURA POLITICA



Señor Jorge Raúl Rodríguez, nombrado jefe político.



ASESINATO DEL COMISARIO DE CARRERAS.

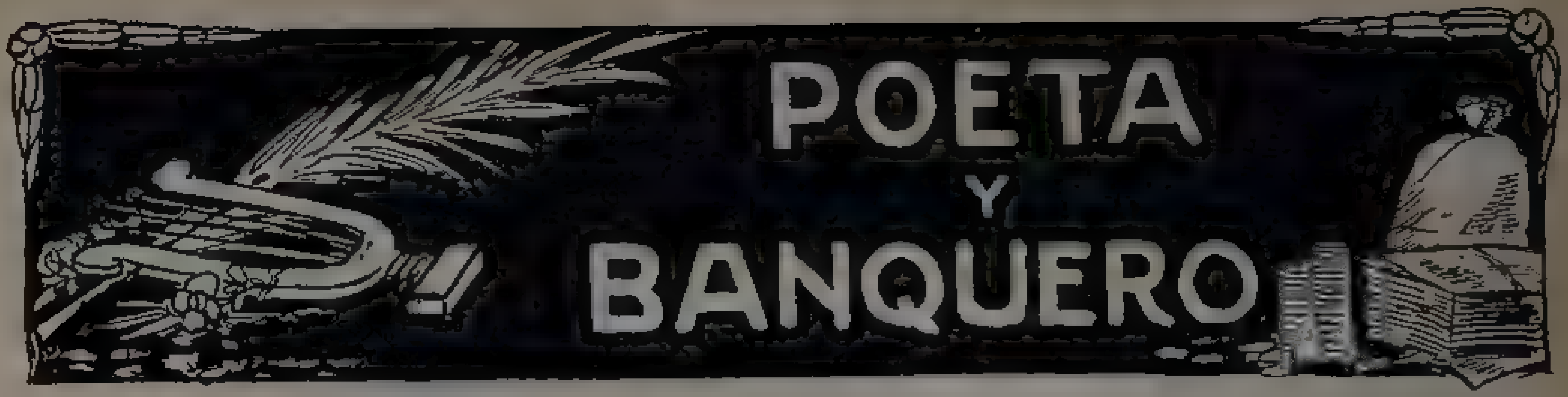


El comisario señor Justo T. Garay, alevosamente asesinado en la lucha de los elementos políticos.

La huelga general



Asamblea de los gremios obreros convocada por la Federación Regional Rosarina, en la que se decretó la huelga general por 48 horas, como acto de protesta por los sucesos ocurridos durante las huelgas de la provincia de Buenos Aires.



POETA Y BANQUERO



Carlos de Soussens.

Así digo yo:—No Zarathustra ha de imperar siempre en la tierra de los vivientes...

Porque mi hermano y yo somos dos grandes hombres. Y, para mejor, dos grandes hombres de letras: yo, de las poéticas; él, de las bancarias. En efecto, mi segundón tiene la desgracia inmensa de ser algo como un mariscal de Napoleón en el tablero de las altas finanzas. Y esto porque mi padre lo puso en penitencia.

Cansada, en efecto, mi familia, de ver a mi cadete Franzolín más calavera que a mí mismo —a mí me habían expulsado también de todos los colegios, empero dándome entrada de profesor en la universidad de Londres—lo envió de aprendiz a la ya histórica Banca de Génova.

Messer Francesco de Soussens se mostraba muy rebelde. No cobraba sueldo. Mi padre le costeaba solamente lo más necesario para vivir como gentil doncel. Para los vicios, la dueña de pensión le entregaba cada domingo la "enorme" suma de cinco francos. Entonces mi hermano se puso furioso.

Empezó por dar a diestra y siniestra lecciones de francés, de inglés, de alemán y hasta lecciones de florentino en Génova.

Uno de sus alumnos tenía una hermana tan hermosa y culta, que no pudo "il signorino" evitar la ley de esplendor y de vida que aconseja a las mismas abejas la embriaguez de los lirios y a las mariposas, la pasión de vivir o de morir frente a la luz suprema.

Mi hermano se casó a los veinte años, tal vez contrariando voluntades secretas de mi padre. Y las voluntades de mi padre tenían, como es sabido, inmensas y desconocidas proyecciones religiosas y políticas.

Ahora mi hermano me envía su retrato. Me agradece en términos efusivos la remisión de P B T, un P B T en que se publicó el Himno Nacional vertido en diversos idiomas por varios poetas, entre los cuales figuro también.

Lo mejor del cuento es que, por haber cometido, por última aventura, el crimen encantador de casarse, sucesivamente ha conquistado, como aprendiz bancario, la mejor banca de la felicidad.

Empero no lo envidio. Soy un millonario de las rimas y tengo una sobrinita diabla que hasta sabe fotografiar a su papá.

¿Cuándo podrá fotografiar a este tío?

CARLOS DE SOUSSENS.

NOTA.—Un amigo de esos indiscretos, que se lo permiten todo, confundiendo el cariño con la impertinencia, me dijo: "Ya que tu hermano tiene tan gran posición, ¿por qué no le pides dinero, cuando te ves en un apuro?" Y yo le contesté: "Porque en tal caso, necesito buscar cincuenta pesos para dirigirle el cablegrama de la petición, y cuando consigo esos cincuenta pesos... entonces... ya no tengo apuro ninguno."



Francisco de Soussens, apoderado general del Crédito Italiano.

DE MONTEVIDEO

Te del Club Católico



Damas y caballeros en la fiesta ofrecida por el club a las familias de los soc.os.



Otra fotografía tomada en la fiesta.

Conferencia en el Club Médico



El doctor Becerro de Bengoa dando su conferencia sobre la vida médica en los Estados Unidos.

Círculo de Bellas Artes



Los señores Carlos María Herrera y V'cente Puig, presidentes entrante y saliente del Círculo de Bellas Artes, durante el "lunch" que les fué ofrecido.

FALLECIMIENTO



El doctor Benito del Campo, cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado.

Ha fallecido en Montevideo el doctor Benito del Campo, perteneciente a la primera generación de médicos egresada de la Facultad.

La prolongada actuación profesional del doctor del Campo y los valiosos servicios prestados como facultativo, le habían granjeado muchas simpatías. Su muerte ha sido muy sentida, tanto entre sus numerosísimos amigos como entre los que fueron atendidos por él y admiraban su ciencia y bellas prendas de carácter.

-En la calle República, número 1587, apareció muerto el joven Laudelino Lenzi, víctima al parecer, de un lamentable accidente, pues tenía el cráneo aplastado y, según el informe médico, pudo haber sido víctima de una caída.

SUCESO POLICIAL



El cadáver del señor Laudelino Lenzi, como fué encontrado en una casa de departamentos de la calle República.

DE MI GUIGNOL

Doctor Eduardo F. Beláustegui



Hombre de ciencia, conciencia,
competencia y experiencia,
hizo muy bien la Intendencia
de suplir con él la ausencia
de Piñero en la Asistencia,

El infierno de la bondad

Dicen que ésta era una vez (como empiezan los relatos infantiles) que había dos niños de un mismo villorrio, en cuya cuna dos hadas enemigas prometieron a cada cual la felicidad. A Pepito le tocó la buena, sencilla, modesta y dulce, que le prometió un alma cándida, libre de pecados y digna por consiguiente del cielo. A Luisito el hada mala, lujosa y fulgurante, le auguró una vida llena de encantos y victorias continuas.

Para empezar, a los diez años de edad Luis le pegó a José una terrible pateadura, madrugándolo. A los diez y seis Pepe, que tenía un genio apacible y era generoso y amaba el estudio, conquistó con sus bellas prendas el corazón de María, su vecina. Pero Luis, mocito travieso y calavera, más amigo de hacerse el fantasma asustando al pueblo que de edificarlo con su conducta irreprochable, se cruzó en el camino de su camarada, y sedujo a Mariquita con el prestigio de su fama de tronera.



Una vez, a los veinte años de edad, se estaban bañando José, Luis y un amigo común, Anatolio, en un ancho y caudaloso arroyo que corría por un bosque lejano. Los tres nadaban como peces, pero Anatolio, que se había adelantado a sus compañeros, sintió de pronto un calambre en ambas piernas y pidió socorro, porque se iba a ahogar. Luis no se atrevió a auxiliarlo, porque sabía que quien está a punto de perecer en el agua se ase desesperadamente al salvador y lo lleva consigo a la tumba. José, en cambio nadó vigorosamente y, a pesar de los esfuerzos contrarios del otro, logró sacarlo de la corriente y arrastrarlo hasta cerca de la orilla. Pero había quedado tan agotado, que corría peligro de hundirse. Entonces intervino Luis y en tres fáciles brazadas concluyó el salvamento.

En el pueblo, Luis fué aclamado y agasajado como un héroe. Toda la gloria recayó sobre él, pues el mismo Anatolio, semidesvanecido, recuperó su espíritu cuando Luis lo arrastró a la orilla, mientras José todavía estaba en el agua nadando penosamente para llegar a la ribera.

Los dos adversarios vinieron a Buenos Aires, ambos pobres, aunque llenos de esperanzas. José luchó con la más negra miseria, concurriendo a la Facultad de Ingeniería y distinguiéndose muy pronto por su talento e ilustración, hasta el punto de que un profesor—una eminencia—logró para el pobre muchacho un puestito de cien pesos en Obras de Salubridad.

Luis se hizo amigote de mujeres de mal vivir y consiguió con ello tener dinero a pasto, que gastaba alegremente en orgías furiosas. Dos o tres veces cayó preso, y en vez de dar su nombre para el registro policial, daba el de José.

Enterada la administración de la supuesta inconducta de su empleado, lo expulsó ignominiosamente.

Pepe sufrió esta nueva maldad con su perenne paciencia, pero tenía el alma amargada y triste. Podría, si hubiese querido, porque era muy inteligente, desembozar a su enemigo e inutilizar su existencia. Pero no creía que "la venganza fuera el placer de los dioses".

Siendo insostenible su situación en la capital federal, José regresó a su pueblo. Allí, después de un tiempo de vicisitudes, estuvo a punto de ser feliz. La hija de un rico hacendado, conociendo sus virtudes, se enamoró profundamente del joven tan probado por la desgracia y el padre, un criollo campechano, autorizó los amores, fijándose fecha para el himeneo.

En eso llegó Luis y, enterado del caso, quiso birlar nuevamente la novia a su víctima. Pero ella se resistió indignada a sus galanteos, porque amaba de veras al noble y bueno José, que le había narrado sus desdichas.

La ira de Luis no reconoció fronteras. No podía permitir que "ese idiota" se transformara en hombre de fortuna y respetado. Falto de escrúpulos, inmoral y amoral, una noche acechó a José en un paraje aislado de la aldea, y al pasar cerca de él le descerrajó un tiro, atravesándole un pulmón. José alcanzó a distinguir al agresor y se desmayó en seguida.

Recién al día siguiente recogieron al herido, moribundo. Luis fué tan cínico e hipócrita, que acudió a la cabecera del lecho mortuorio.

Al verlo, el agonizante tuvo su primer momento de cólera. Y entre los estertores de la muerte inminente, medio se irguió sobre la cama y dijo al asesino:

—Dios quiera que... que para castigo... castigo tuyo, llegues un día a ser hombre *bueno*.

ANTONIO MONTEAVARO.

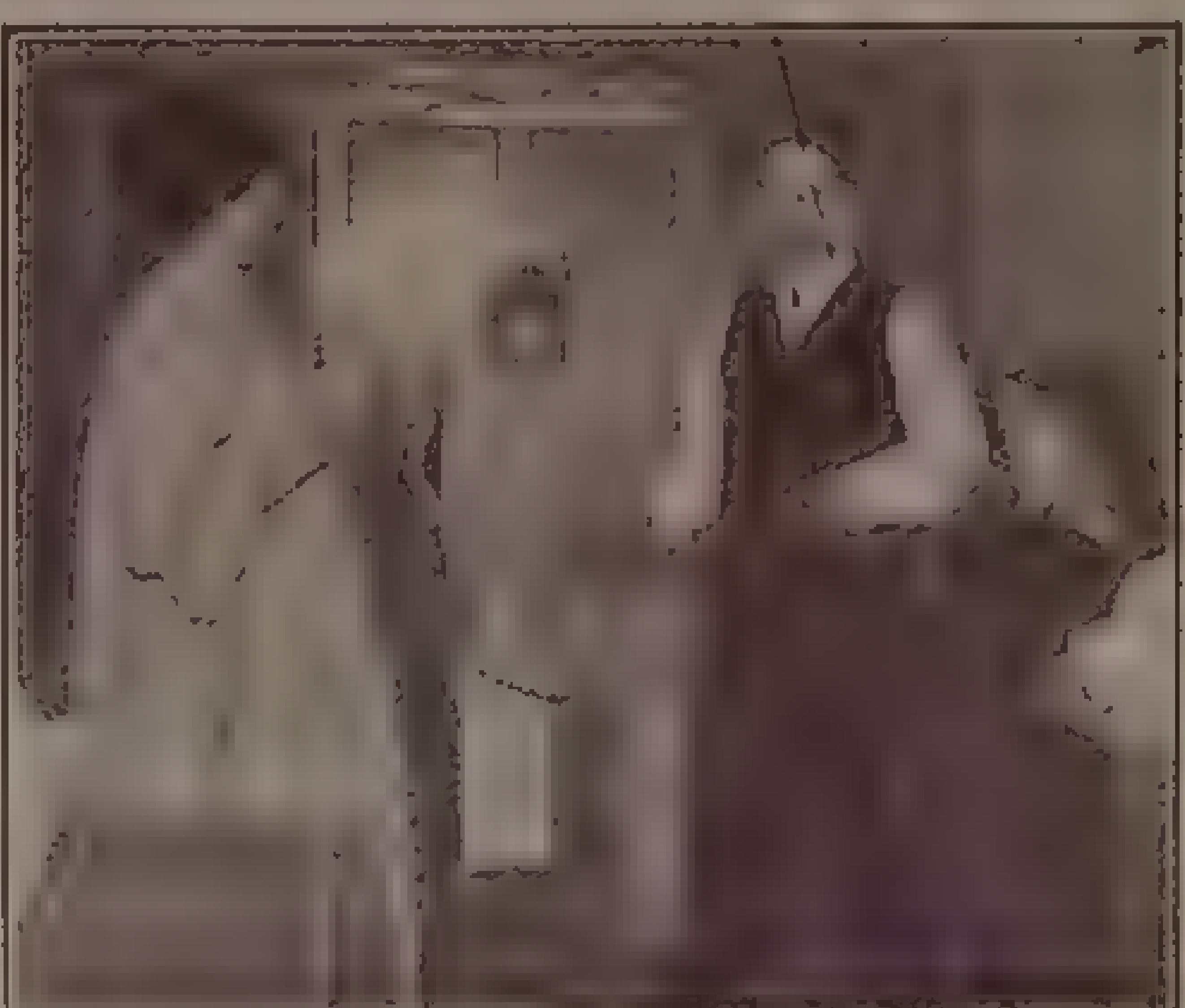
Don Juan Tenorio

Cuentan que se borraron ya de la historia del mundo los turbulentos tiempos en que se escarnecía a la justicia y se burlaba a los padres y maridos de damiselas y damas débiles de cascos, las cuales perdían su honestidad y su recato tan sólo al influjo de las dulcísimas y vibrantes frases pronunciadas por cierto apuesto galán sobradamente ducho en lo de marchitar honras, trastrocar dueñas y derrochar fortunas, hábil en las estocadas y en todo género de ardides y en todas las lides brillante triunfador.

Don Juan Tenorio adolescente, cuando, al cumplir 16 abriles, se lanzó al mundo del arte.

Don Juan a los 25 años, ya ducho en aventuras.

Dícese también que a la presente, los tribunales son los contadores, que se encargan de ajustar las cuentas a cuantos burladores del Código osan propasarse; que en la época de los telegramas, radiogramas, telefonemas y "detectives" se imposibilitaría la perpetración de luchas nefandas a un conquistador semejante, el cual no encajaría en el marco de la sociedad del día tan bien organizada, regida por sabias leyes y de una moralización ejemplar.




El despertar de don Juan:
— Tú serás mi primera víctima de esta temporada.

Bueno, que digan. Quien traza estos apuntes, lo sabe bien; ayer como hoy y hoy como mañana, el amor, pasión sublime, avasalladora y eterna, mantendrá siempre vivitos y coleando a esos hombres que con la música embriagadora y delectante de sus palabras, con la aureola dé sus aventuras pasionales, comentadas exageradamente por sus panegiristas, y mediante su gallarda figura, sugestionarán a las criaturas del bello sexo, dadas a la sensiblería y propensas al amor con ribetes de romanticismo.

Don Juan Tenorio existió, existe todavía. ¿Quién lo niega? Yo lo conozco y doy fe de ello.

Pasó ya muy mucho de su mocedad, es cierto. Ya no es aquel individuo nervioso, de mirada aviesa, que subía a los palacios y bajaba a las cabañas con sin igual destreza y agilidad. Ya no atisba virtudes que rendir con o sin filtro envenenado, ni mira intranquilo sus certeras armas para pelear, ni aun siquiera se sirve del pícaro y fiel escudero que otrora fuera su brazo derecho en sus amorosas empresas.



— Yo que a palacios subí, — yo que a cabañas bajé, — con familia me encontré — y todo al olvido dí.

Hogaño el estrépito de las orgías no resuena ya en sus oídos; ha corrido tupido velo sobre las bacanales; no arranca vidas en desafíos, ni siquiera reta a nadie como antes, por hábito, ni se permite el lujo de dilapidar sus rentas creando necrópolis para sus difuntos. ¿Asaltar conventos? No; de ninguna manera; va para viejo don Juan Tenorio; sopitas y buen vino, para conservarse, porque a cada edad su cosa. El antiguo perseguidor de rubias y morenas es a la sazón amante... de la buena mesa, del "confort", de la familia legalmente constituída, cual corresponde a quien, sacio de liviandades estupendas, se acoge a las morigeradas costumbres sociales. "El diablo, harto de carne, se metió fraile",—dice el adagio.—Y don Juan, en consonancia con el refrán, hízose marido, padre de familia y administrador de sus bienes.

¡Don Juan Tenorio, con bienes de fortuna, esposo, papá, yerno y hasta futuro abuelo!

Pasó, sí, pasó su época de locos devaneos, de sucesos licenciosos; se fué el hombre amoldando a las costumbres de otros tiempos, adaptándose al prosaico positivismo, y hoy



Ensayando con su hija:
DON JUAN. — Mirá, nena, no volvás a equivocarte.
DOÑA INÉS. — Pero, papá, si recién estudié el papel...

es uno de tantos, pero con el alma de antaño, porque el alma no es susceptible de mudanza; lo que en buen romance quiere decir que a ratos siéntese otra vez el propio don Juan que nos presentó Zorrilla.

Sí, sí, sépase bien; durante una quincena, todos los años, cuando los suaves efluvios primaverales enardecen la mente, agitan la sangre y avivan nuestro ser revolucionando nuestro organismo, don Juan Tenorio, como despertando de soporífera pesadilla, estira sus miembros, respira fuerte, atúsase los bigotes, considera durante breves instantes la monotonía de su vida y exclama, imitándose a sí propio: "Yo seré quién siempre he sido..."

Quiere esto decir que don Juan, para quien las dificultades son desconocidas, se instala en el cuarto de sus innúmeros baúles, repasa con viva mirada sus arreos de otros tiempos, enardécese, mientras en su cerebro voltigean atropellándose sus triunfos pretéritos, y grita cada año por esta fecha, decidido a renovarlos:

—¡Ciutti!

—"Nun" está más—responden las mucamas gallegas a su servicio, acudiendo solícitas á revolver la indumentaria teatral.—Mandóse mudar...

—¿Cuándo? ¡Ira de Satanás!

—"Nun sabemus" la fecha... Hace unos siglos.

—¡Tanto da! ¡Eh, vosotras! Preparad mis galas, que no se enmohezcan. ¡Presto! Quiero volver a la farra, ¿no? Me largo de picos pardos.

—Se lo diré a la señora—atrévese a proferir una de las maritornes.

—¿Y a mí qué? Ya está acostumbrada... ¿Sabes, gentil rapaza, que eres un bocado apetecible? Ven, tú serás mi primera víctima de la presente temporada.

La moza huye y don Juan tiene que apagar momentáneamente sus bríos y reservar para el teatro solamente sus proezas.

Porque las mujeres a la moderna usanza son harto vulgares; las virtuosas sólo se conmueven ante la palabra matrimonio; a las que no lo son, únicamente las convencen los autos y las joyas.

Bueno, Don Juan Tenorio se hizo filósofo y se acomoda al ambiente del siglo. Contrata anualmente una compañía, y desde hace ocho años, en Buenos Aires, renueva sus legendarios episodios ante el numeroso público que durante una quincena se disputa presenciarlos, identificándose con ellos.

Antes de la mentada fecha, hizo lo propio en Cuba—de donde es oriundo—en Méjico, España, Chile, Perú, Bolivia, Venezuela, Uruguay, etc.

Entre nosotros... aunque esto no es secreto, no se llama Tenorio, ni Juan. Fuera de bastidores es, sencillamente, don Andrés Cordero; un caballero particular como cualquier otro; un señor de costumbres sencillas, ordenado, juiciosito, muy pegadito a su casa, que ni seduce, ni juega, ni bebe más que agua mineral.

Por azares de la vida, por su temperamento, por su especial manera de ser, por haber sido actor su padre, por lo que fuere, porque eso ni el propio Cordero lo sabe, y menos el cronista, naturalmente, ello es que el espíritu del famoso personaje encarnó en don Andrés, quien a los 16 años de edad debutó en la Habana con el papel de don Juan. Ya ha cumplido cincuenta y ni una sola temporada dejó de representar al legendario personaje, siendo de creer que aun siga, Dios sabe hasta cuándo.

Cordero y Tenorio son un sólo hombre. Para los porteños no hay otro don Juan que don Andrés, el cual se presenta ante ellos por las proximidades de la fiesta de las ánimas, mata a Mejía y al Comendador, insulta a su papá, rapta a doña Inés del alma suya, hace, en fin, los desaguisados de siempre, y luego, ¡zas! desaparece sin decir ni ¡chao!, hasta las postrimerías del mes de octubre del año siguiente.

¿Quién diría que durante todo ese tiempo vuelve a ser un bonachón que cuida de su prole, acaricia a sus gatos y da maíz a sus gallinas, en sus propias manos?

J. VÍCTOR TOMEY.



Don Juan casero, su suegra, el futuro Tenorio y el resto de su familia.

Socorro inverosímil

—Ahí va la Asistencia. ¿Irá al Congreso?
—No es posible. En el Congreso todos son enemigos de la asistencia.

BENDICION DE UNA CAPILLA



Los padrinos en la inauguración de la capilla del Colegio Nuestra Señora de la Misericordia. El ministro de Justicia doctor Ibarguren, el intendente municipal, el diputado Gallo y damas concurrentes.



Interior de la capilla, que bendijo monseñor Elzaurdia.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA



Presidencia de la asamblea celebrada por la sociedad en el Príncipe Jorge para renovar su comisión directiva.



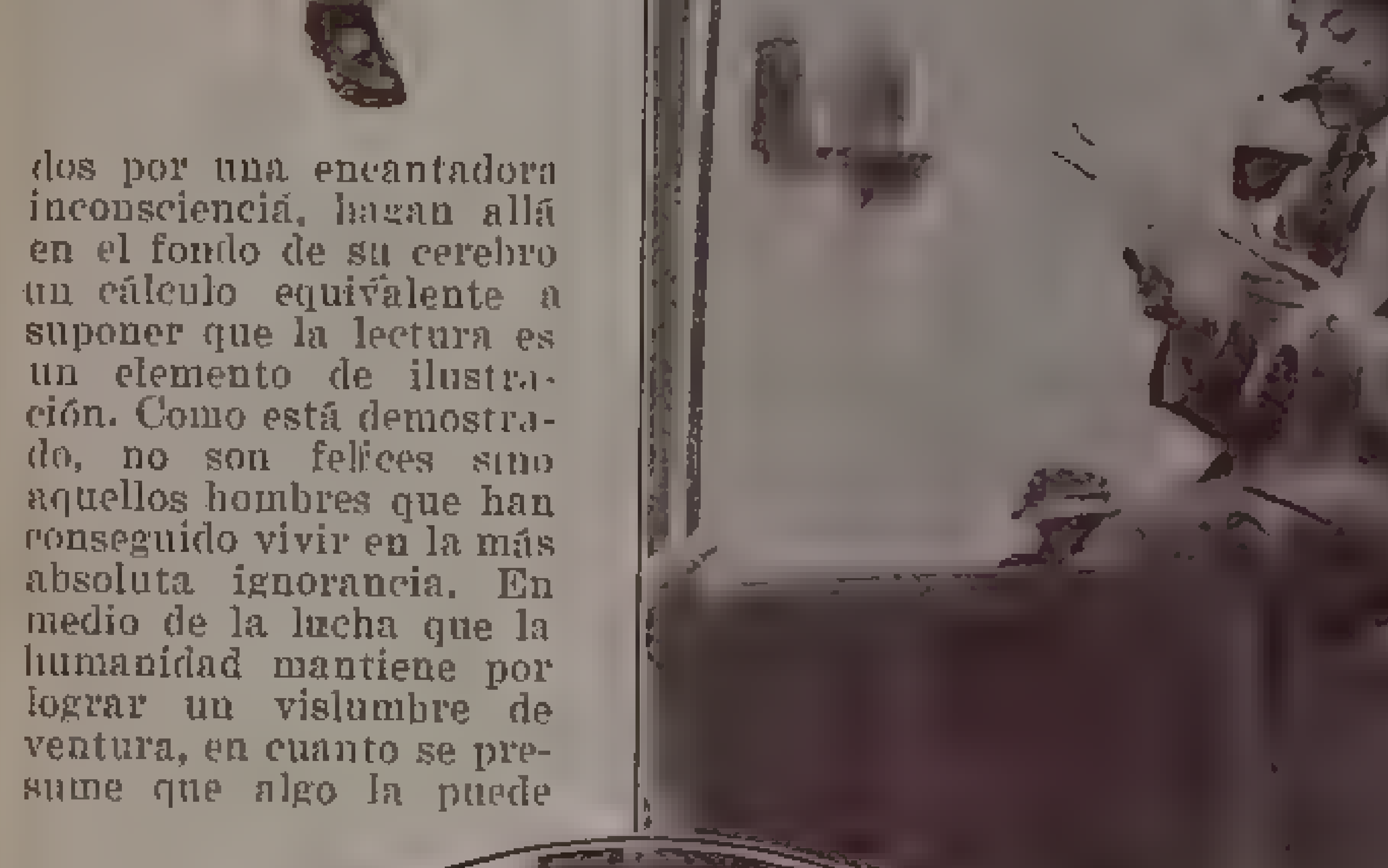
La concurrencia en el salón.

Lectura a ratos perdidos

Leer no es la más tiránica pasión de la humanidad. Posiblemente esto obedece a una causa hereditaria, ancestral, que hace que los hombres, poseídos por una encantadora inconsciencia, hagan allá en el fondo de su cerebro un cálculo equivalente a suponer que la lectura es un elemento de ilustración. Como está demostrado, no son felices sino aquellos hombres que han conseguido vivir en la más absoluta ignorancia. En medio de la lucha que la humanidad mantiene por lograr un vislumbre de ventura, en cuanto se presume que algo la puede hacer desaparecer, cualquier sacrificio parece una satisfacción.

Sin duda ésa es la causa por la cual son infinitos los hombres que se apasionan por las carreras, o por las bebidas, o por el juego o por cualesquiera otros vicios; en cambio, se cuentan con los dedos los que tienen el vicio de leer.

Apenas si entre los que leen, que son pocos, se encuentra quien lee de otro modo que a ratos perdidos, de soslayo; como si se dijera, en los momentos en que no se puede hacer nada.



En el pescante. Las horas eternas de espera al patrón, dan lugar a leer un diario desde el título hasta el pie de imprenta. Más bien pudiera llamarse lectura de tiempo perdido.

Esta lectura de recurso, de ocasión, que sirve para hacer que pasen rápidamente los minutos de viaje en el tranvía, o para amenizar el aperitivo, o bien para buscar un tema de conversación en el café, es el género más cultivado y el que realmente absorbe el concepto general de leer.

Tal vez por esto se ha llegado a reducir el tamaño de los escritos a tal punto, que ya no puede escribirse sino para que la lectura dure un minuto; de otro modo se corre el riesgo de que nadie se dedique a leer.

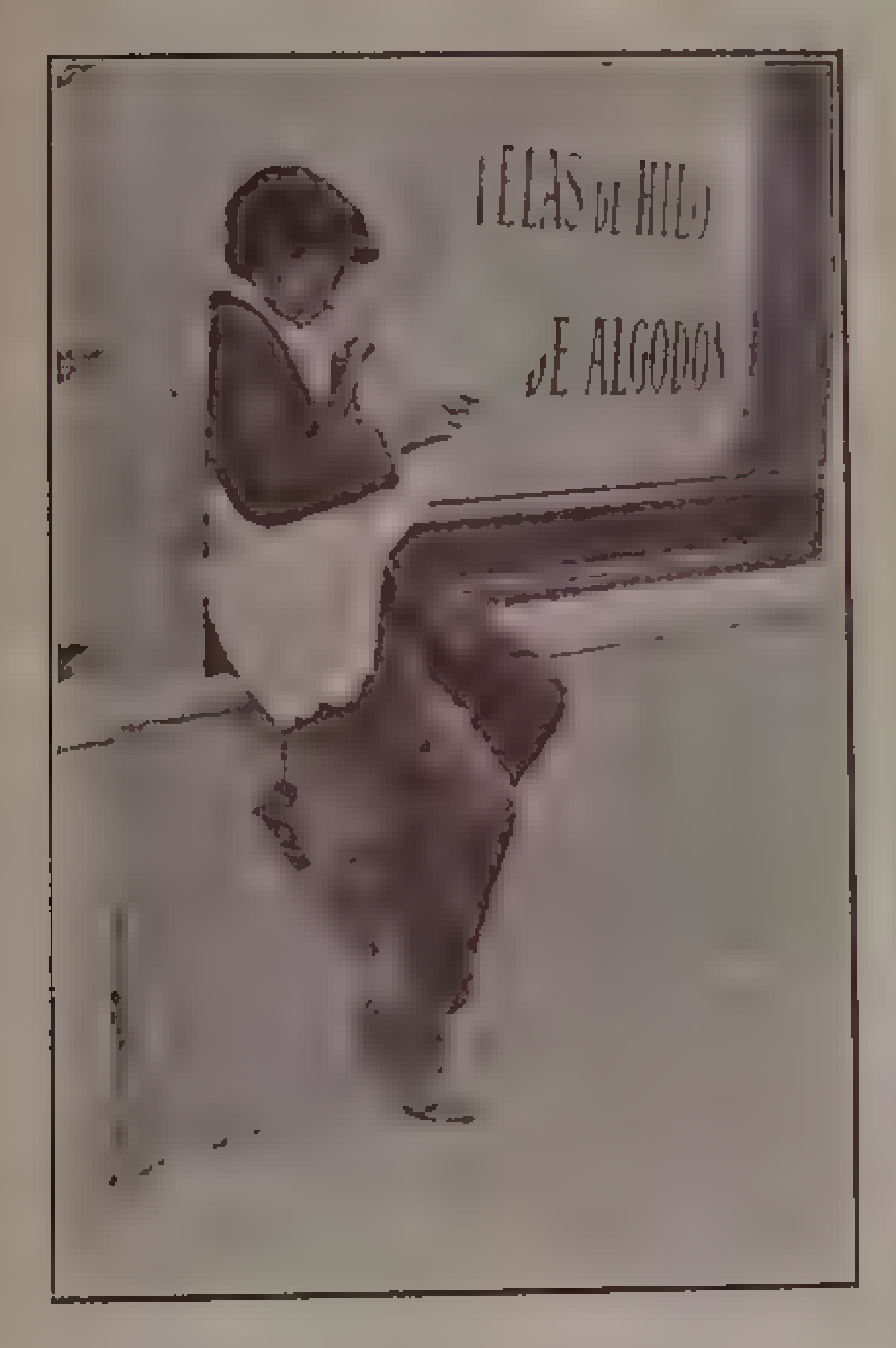
Posiblemente esta falta de afición a la lectura obedece a que leer no es un placer material. El mundo va rodando precipitadamente hacia el po-



Al "vermutizar". Chistes y comentarios de entre telones y otras lecturas aperitivas.

—No hay como estas revistas de Europa para macanearla con los figurines y las "poses" de los reyes.
Reflexiones filosóficas de todos los sábados a la llegada del correo de Europa.

—¡Cha, que son otarios! Cinco páginas de avisos para mucamos y yo sin servicio doméstico.
Consecuencia de una lectura inoportuna.



—¡Ay dié! Se viene Rusvel, se viene; s'andamo a piyar un taxi, s'andamo.
Comentario subsiguiente a una lectura de editorial.



Lectura transcendental:
Busca y captura del conchabo, auspiciada por mullida alfombra de musgo.



—Diga, che, compañero, ¿se da cuenta de cómo las van de grupo estos diarios? Reciencito s'enteran de que el taita Roque las anda pasando negras por Las Gaviotas.

—Peor sería no verlo. M'he ido a pie y con los diez pal trangua, m'he comprao esta revista. Hay que proteger a los hombres de letras.
Lectura contemporizadora.



Lectura de esquinazo:
Mientras viene el tranvía, las niñas dejan que palpite su corazón a impulsos de las alucinantes concepciones de Carolina D'Invernizzio.



Lectura con vistas al futuro imperfecto:
—Cuando yo sea repórter, no haré notas a los nenes que lloran. No dejan leer a uno con tranquilidad.

sitivismo y leer es un placer espiritual. De ahí sin duda se deduce que en los diarios, por ejemplo, sea mayor el número de los que leen los avisos de colocaciones que los que se enteran de los artículos literarios, y mayor también los que leen la sección política, que tiene una parte positiva, que aquéllos que buscan lecturas que promuevan movimientos del espíritu o sentimientos que no tienen nada que ver con las satisfacciones materiales.

Como leer suele considerarse como una pérdida de tiempo, no debe extrañar que la gente, empeñada en multiplicar las horas, procure leer únicamente a ratos perdidos.

Menos mal que aun queda algo, porque, según marchan las cosas, hay que presumir que pronto, muy pronto, llegará el día en que los ratos perdidos se empleen en oír lo que leen otros.

FILM-PACK.

AL PARAGUAY EN FERROCARRIL



Mr. F. Fraser Lawton, gerente del Ferrocarril Central Paraguayo, una de las cuatro empresas del ferrocarril internacional inaugurado el 19 de octubre.



El maquinista y el foguista del tren ofic.al paraguayo.



Mr. James Happer, administrador del Nordeste Argent.no.

El día 18 de octubre se reunieron en Posadas las comisiones paraguaya y argentina, que asistieron a la inauguración de la línea férrea que une a Buenos Aires con la Asunción, sobre la cual dimos noticias recientemente.

El viaje de la comisión argentina se hizo sin nada digno de mención especial. La comisión paraguaya llegó a Posadas en las mismas condiciones, esperando allí a que el "ferry-boat" transbordase a la orilla opuesta los doce vagones que componían el convoy argentino.

La efusión de los saludos entre las personas que componían la alta representación de los dos países, expresó bien claramente el interés por este acontecimiento.

Representando al Paraguay, iba en la comisión de su país el doctor Montero, ministro del Interior, que llevó la palabra de su gobierno, y a quien acompañaban, entre otras conocidas personas, los senadores señores Gaona, Duarte y Riart, y los diputados señores Torres, González y Ayala.

Los viajeros argentinos eran el representante de la empresa señor Méndez Casariego, el ministro paraguayo en la Argentina don Pedro Saguier y otros caballeros, a los que acompañaban distinguidas damas y señoritas.

En el acto de la inauguración en Posadas, hicieron uso de la palabra, sobria y elocuentemente, el ministro argentino en el Paraguay doctor Mario Ruiz de los Llanos y el gobernador del territorio de Misiones, coronel López.

Una vez efectuado el transbordo del con-



Coche comedor del tren internacional.



El "ferry-boat" en la estación Pacú-Cua.



Viajeros del tren oficial argentino esperando en Posadas la llegada del tren oficial paraguayo.



Saliendo del "ferry-boat" en Posadas.



La comitiva oficial argentina entrando en territorio paraguayo.

voy argentino a la orilla opuesta, se verificó la inauguración oficial por parte del Paraguay, en el punto inicial de la línea a la Asunción, estación Pacú-Cua, donde hicieron uso de la palabra el ministro doctor Montero y el señor Méndez Casariego, representante de la empresa. Unido al que llevó a la comisión paraguaya, el tren continuó el viaje a la Asunción. En todos los viajeros reinó franco entusiasmo, como expresión de las grandes ventajas que para ambos países representa esta línea férrea que, acortando las distancias, ha de servir para estrechar las





El acto inaugural en la estación Pacú-Cua del "ferry-boat" de Encarnación a Posadas. 1. Discurso del ministro del Interior paraguayo doctor Montero. — 2. El representante de la empresa, señor Méndez Casariego, dando lectura a su discurso.



Casa de máquinas en la estación Pacú-Cua para la maniobra de los coches a la entrada del "ferry-boat" y a la salida.

relaciones morales y materiales de ambos países.

Durante la comida en el tren, el doctor Cecilio Báez pronunció un discurso elogiando la obra realizada; contestándole en nombre de la empresa el doctor Vicente Rivarola. Como detalle interesante de la importancia que tuvo el tren oficial, haremos constar que se componía de diez y siete vagones con dos locomotoras empavesadas, ocupando una línea de cuatrocientos metros.



Descanso de algunos de los viajeros en una casita rústica de Pacú-Cua.



Periodistas argentinos en Villa Encarnación con señoritas que salieron a saludar a la comitiva. La del extremo izquierdo es hija del ex presidente Rojas.

En busca de agua



La última perforación de don Joaquín

Loresas y coristas

Al volver a Inglaterra de Alemania, ahito de cerveza de Munich y de salchichas de Francfort, me encuentro aquí, en Londres, con un formidable conflicto mujeriego. No se trata de las sufragistas, aunque también dan guerra, y sin tregua. El conflicto es el que ha estallado entre loresas y coristas. Esto de loresas requiere una explicación. Es inútil que el cándido lector busque la palabra loresa en ningún diccionario. La hemos inventado nosotros para gloria y provecho de la lengua castellana y para expresar una idea que hasta ahora no tenía expresión abreviada en nuestro idioma. Loresa es la mujer del lord. No sabemos lo que le parecerá a la Academia Española de la Lengua nuestro modesto invento filológico. ¿No se llama alcaldesa a la mujer del alcalde? Es verdad que a la del gobernador la llaman gobernadora. Pero, ¿quién se atrevería a denominar lora a la mujer del lord? En todo caso, aunque la Academia no esté conforme, como no creo que en materia de delitos filológicos exista el derecho de extradición, y como además la Argentina es un país benigno con los neologismos, quedan en pie las loresas, o sentadas si parece más correcto.

Decíamos que loresas y coristas (del género femenino) se han declarado la guerra. Esto es, para mayor precisión, las loresas se la han declarado a las coristas. En asambleas públicas y en la prensa han comenzado las nobles señoras a decir que las coristas son las mujeres más estúpidas de la creación, sin una partícula de inteligencia ni de sentimiento. ¿Y saben ustedes la razón de ataque tan rudo? No se imaginen que es un estallido de ese desprecio y odio clásicos que la aristocracia ha sentido durante siglos por la gente de teatro. No. La aristocracia inglesa, sus mujeres, mejor dicho, no odian y desprecian más que a una subespecie teatral: las coristas. En fin, ahí va la razón, la poderosa, explicable razón: porque las coristas ejercen una atracción magnética, diabólica, sobre los lores.

Las variedades de esta influencia son múltiples. La más sencilla e ingenua es la del joven lord—de veinte a veinticinco años—que al terminar su carrera en Oxford o en Eton se viene a Londres, comienza a frecuentar teatros, se enamora fulminantemente de una corista de cara de muñeca y piernas de corza y se casa en secreto o contra la voluntad de su indignada familia. Se comprende esta indignación. No sólo se trata de lo que el noble hijo pierde casándose con una mujer así en vez de hacerlo con una joven loresa de buenos títulos y de tantos o más millones que él. Lo grave es que a estas coristas se les cierran todas las puertas de la alta sociedad y el desdichado lord se pasa la vida sin saber qué hacer: o bien entrar solo en la zona social, dejando a su mujer fuera para que juzgue su pecado de haber sido corista, o bien quedarse fuera con ella y renunciar a su mundo de origen.

Otra variedad es la del joven lord que se deja persuadir por las razones, las lágrimas o las amenazas de desheredarle con que lo amonesta su familia y que para recobrar su libertad de acción se ve obligado, por los tribunales o espontáneamente, a indemnizar a la corista por incumplimiento de promesa matrimonial o simplemente por haberla entretenido demasiado tiempo. Constantemente se dan casos de indemnizaciones que se elevan a miles de libras esterlinas.

Una tercera variedad, en fin, es la del lord casado que descuida sus deberes conyugales por los encantos de alguna de estas peligrosas coristas. Se comprende por todo esto que las nobles loresas hayan emprendido una violenta campaña contra las muchachas de los coros. Si son madres, por temor de que se descarríen sus cándidos hijos; si son solteras, porque el alejamiento de los jóvenes lores hacia los escenarios disminuye las posibilidades de un matrimonio ventajoso y brillante; si son esposas, por mantener íntegra la paz y aun los bienes conyugales.



Pero los métodos de esta campaña no parecen revelar un gran talento lógico en las señoras loresas. Acusan a las coristas de carecer de corazón y de inteligencia. Lo primero no tienen interés las coristas en rectificar. En cuanto a lo segundo, sí.

Algunas de ellas han respondido en los periódicos. ¿Faltas de inteligencia? Dios mío, si llegasen a tener inteligencia, ¿qué no harían con los lores cuando ya hoy, con su supuesta estupidez, hacen casi todo lo que quieren? El dilema en que se encuentran las loresas es verdaderamente terrible: o rectifican su acusación y reconocen que las coristas son de las mujeres más inteligentes, lo cual explica y hasta justifica el enloquecimiento que por ellas les entra a los jóvenes—y viejos—lores, o mantienen su cargo de que las coristas son poco menos que bestias cerriles, y en ese caso tienen que admitir que sus hijos, sus novios y sus esposos, los lores, son más brutos y cerriles que las coristas, puesto que se dejan seducir por ellas.

De todos modos, es un conflicto interesante. Ayuda a penetrar en la psicología de una clase social que hasta hace poco dominaba en Inglaterra de un modo supremo. La fuerza creciente de las coristas expresa la medida de la decadencia de los lores. Se comprende que éstos, en su ocaso, vean columnas de apoyo en las piernas plebeyas de las coristas.

Londres, septiembre de 1913. Pío CID.

Entre tumbas y epitafios

Los cementerios monumentales o los que abarcan una enorme superficie, como el nuestro del Oeste, no producen la impresión de los pequeños cementerios de los pueblos de campo.

Es difícil entrar en un cementerio de aldea sin experimentar una sensación de tristeza y recogimiento, que no dan las inmensas ciudades para difuntos características de los grandes centros. Los enormes cementerios cruzados por verdaderas avenidas, con esas calles interminables flanqueadas por mausoleos que parecen pequeñas habitaciones de seres humanos minúsculos, los jardines, toda la muchedumbre que se amontona alrededor del lugar de eterno descanso, el ir y venir de los coches, imprimen un sello de vida intensa a la ciudad de la muerte. Los vendedores de flores ensordecen, asaltan al público; los corredores de monumentos fúnebres, en voz baja, como conviene a comerciantes de esta clase de artículos, ofrecen urnas de todos precios.



— ¿Flores, señor, flores?

Nuestra Chacarita pertenece a esa categoría de cementerios en los que la muerte no alcanza a sembrar la tristeza, y el 2 de noviembre, si no fuera por los vestidos de riguroso luto que predominan en todas partes, por el relativo silencio que guarda el gentío interminable que hormiguea allá adentro, tendría carácter más bien de un día de resurrección.

Efectivamente, es un día de resurrección, en el sentido espiritual por lo menos. El tiempo, las necesidades imperiosas de la vida, hacen que no tengamos presente el recuerdo de nuestros finados queridos; pero en el día de difuntos, que dedicamos enteramente a ellos, vuelven a la memoria las figuras de los que se fueron y como purificadas de las debilidades inherentes a los hombres.

Mas volvamos a la Chacarita, sin entrar en elucubraciones, que no tendrían ni el mérito de la novedad, y echemos una mirada a lo que se presenta ante nuestros ojos y que, desgraciadamente, está destinado a no borrarse tan pronto, por la sencilla razón de que está esculpido en mármol: los epitafios. Lo que salta a la vista en seguida, es la ausencia de ortografía en las inscripciones lapidarias, tanto, que hasta ciertos pensamientos, que no serían del todo despreciables por lo afectuosos y delicados, llegan a provocar hilaridad.

El estilo monumental es monótono, de una monotonía desesperante, y, exceptuando los mausoleos, no existen sino reproducciones marmóreas de cajas mortuorias con inscripciones y flores. Alguno que otro libro abierto, rara vez una Mater Dolorosa que llora.

Los epitafios concluyen todos con: "este humilde recuerdo, este triste recuerdo"

He visto uno solamente que me pareció más enérgico. Dice así: "A Fulana de Tal.—Su esposo le coloca.—Para que descanse en paz". Se trata de un pesadísimo cajón de mármol gris con tapa inamovible.

En esto de los epitafios, conviene hacer crítica, no para faltar a ningún respeto, sino precisamente para tender a que desaparezca lo ridículo de un sitio respetable.

Sentí la necesidad de echar mano al lápiz y a la libreta de apuntes, pues hay epígrafes que valen la pena: "Ho hijo de nuestra alma — Que recuerdo tan profundo — Nos falta hasta la calma —Faltando tú en este mundo".

Lo cual pone en evidencia cómo debe ser chicha la calma de esos padres, que "hasta" la perdieron cuando falleció el hijo del alma.

Adelante. Aquí descansa un francés: "Ici repose le corp—de R. M. T. — Decedé le 2 Decembre 19... — A lage de 15 mois.—Regret Eternel de ces parantí".

¡Pobres "parantí"!

Otro francés está enterrado más adelante, pero este falleció "a lage", también él, de 23 años. El hermano lanza un grito desgarrador y lo graba sobre el mármol así: "Frere, ¿Pourquoi matú abandoné?"

Hay controversia respecto al verbo yacer. Unos marmolistas escriben: "Aquí llacen los restos", mientras otros encuentran más elegante y académico: "Aquí yasen los restos".

Me llama la atención un vuelo poético, un imperativo aplicado a una esposa: "¡Descansa, envuelta en el inolvidable recuerdo!"

A un señor, fallecido a la tierna edad de 64 años, le dicen: "Cuando mejor te sonreía la vida—en la hora de dulces esperanzas—Dejaste tu afligida esposa e hijos.—Que no te olvidarán jamás". ¡Qué vigoroso sería el finado! Unos pasos más allá, después de unos "Sueños heternos", veo una inscripción curiosa, alfabética. ¡Ni un nombre! Iniciales todas: "Q. E. P. D. 21.. 19... Este recuerdo se lo dedican—Su abuelo V. D. S. y su tío M. Z. y su padrino P. V." ¡He ahí el colmo de la modestia y de la reserva!

Una viuda escribe: "Dezcanza, espozo querido —en ezta tumba zombría.—El alma mía—jamás llegará al olbido.

Un padre siente la necesidad de hacer saber cómo el monumento al hijo Manuel, fué un

homenaje tributado después de la muerte del mismo: "Manuel M... falleció el 19 de Noviembre 19... — Homenaje póstumo de su padre".

Efectivamente homenajes de esta índole, por lo general no es de muy buen gusto hacerlos en vida del obsequiado, así que el "póstumo" evidentemente está de más.

Otro caso: "José G... falleció el 2 de Junio 19... a la edad de 34 años.—Recuerdo de su inolvidable esposa".

Que ella misma diga eso del "inolvidable", me parece poco modesto.

La "inolvidable" prosigue: "José querido — cuando mayores dichas—gosavamos los dos—no alcansó a dos meses—que nos unio el destino — para que tan poco tiempo—separarme de af". Textual...

¡Qué memoria de todos los detalles! ¡Ni dos meses! Como no alcanzó a dos meses, se comprende que por el disgusto perdiese la sintaxis.



Un trío de corredores de nichos y urnas.

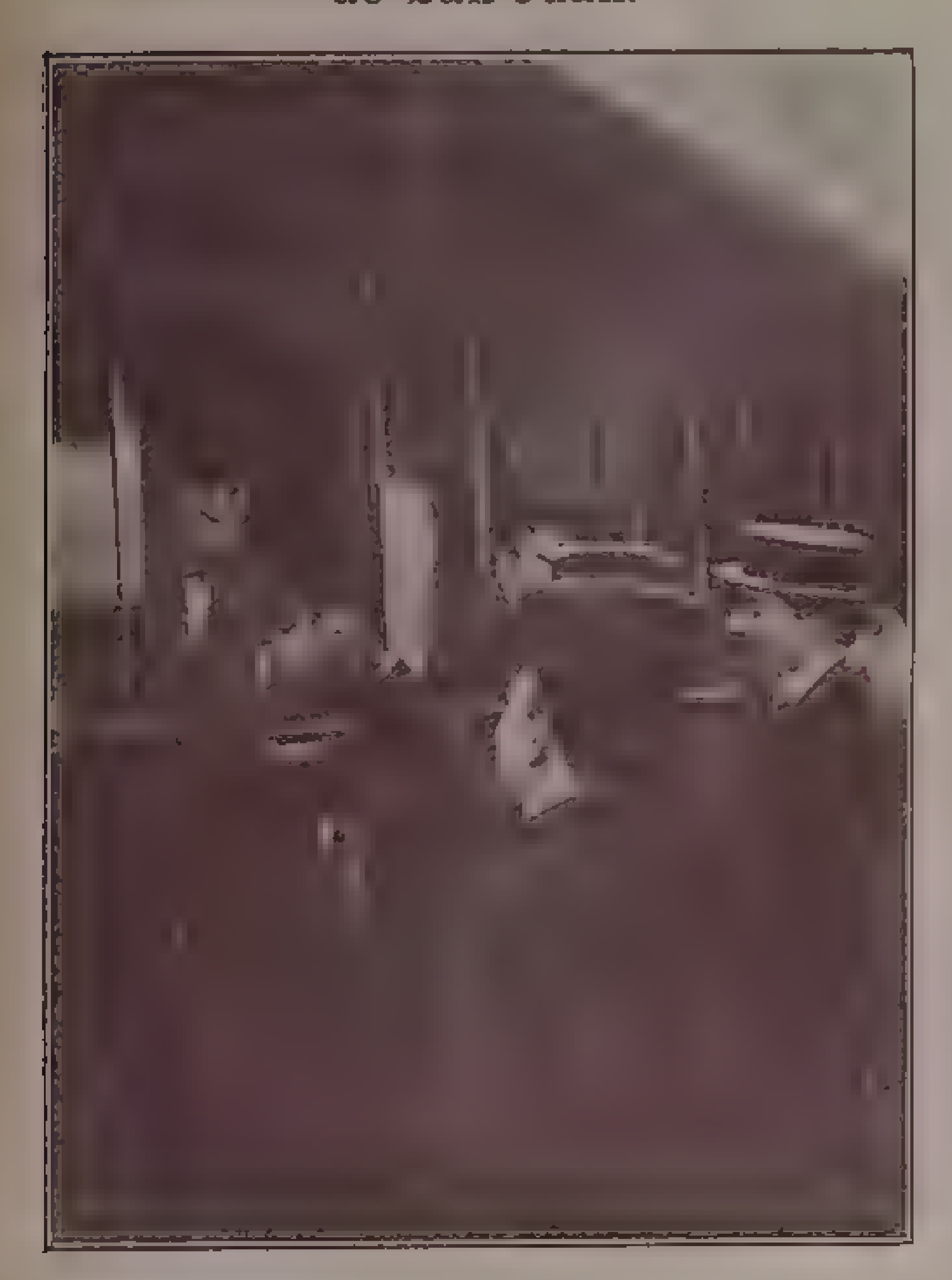
Hay como para hacer una colección notable en la Chacarita. Hasta encuentro un señor "esolado" que "terrama" lágrimas sobre una piedra: "Queda por único consuelo — de tu esolado esposo—Terramar lágrimas sobre esta — Piedra".

Como éstas, hay centenares de inscripciones, y es curioso ver cómo son más las que están redactadas con olvido de la sintaxis y del sentido común, que aquéllas, en que hay una verdadera exteriorización del dolor causado por la muerte de un ser querido.

¡Y pensar que sería suficiente que la municipalidad nombrara una comisión encargada de revisar esos horrores, que no solamente desdicen de la seriedad y el respeto que se debe a la ciudad de los muertos, sino que también echan el ridículo sobre los que los toleran!

DR. A. VACCARI.

La futura gobernación de San Juan.



El candidato a la gobernación de San Juan, doctor Angel D. Rojas, despedido al partir para su provincia.

La doctrina de Monroe y el obispo Stunz.

Según una reciente información telegráfica de Nueva York, aparecida en la prensa diaria, el obispo metodista residente en nuestro país, doctor Homero C. Stunz, actualmente en aquella capital, ha hecho una interesante publicación en la cual aboga por el abandono de la doctrina de Monroe.



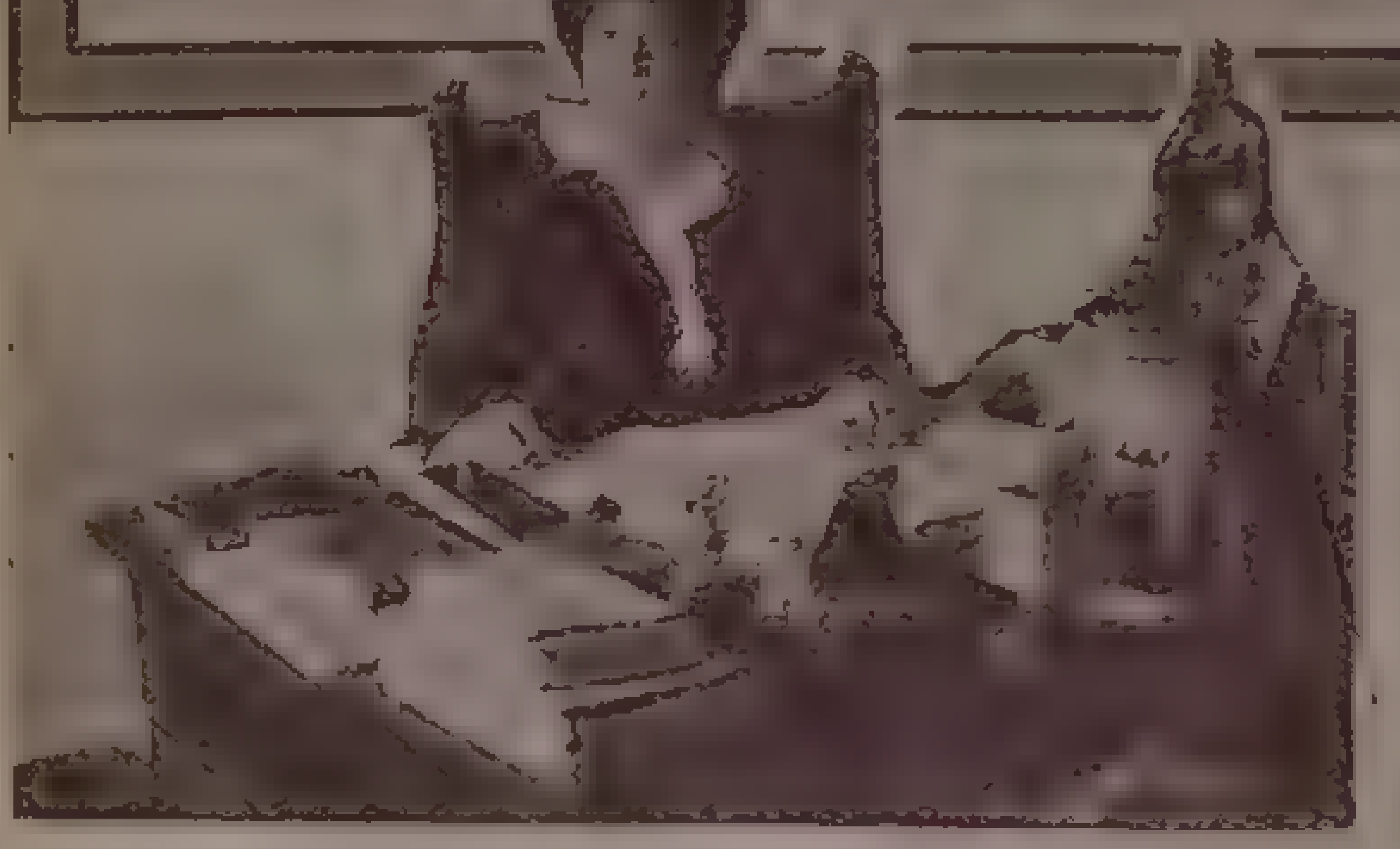
El obispo metodista, reverendo Dr. Homero C. Stunz.

Dice el doctor Stunz que esa doctrina fué promulgada en 1823 para responder a las condiciones de una política imbuída de móviles interesados, cuando los Estados Unidos necesitaban un campo de explotación colonial.

Preconiza la adopción de principios más benévolos en los móviles de la política norteamericana, pues ésta no debe escudarse en la doctrina de Monroe para ejercer a su amparo protectorados especulativos en los países latinoamericanos.

Esta teoría del doctor Stunz contrasta en momentos muy oportunos, con el viaje de Mr. Roosevelt, fuerte mantenedor del monroísmo. La opinión del doctor Stunz no pesará sobre la del gobierno de su país, pero es curioso oir estas manifestaciones en un conocedor de ambas Américas.

LA ESCRITORA MARTA COSTA DE CARRIL



La escritora iniciando las respuestas de práctica con una consulta de novia.

La intelectualidad femenina montevideana tiene un alto exponente en la señora Marta Costa de Carril, cuyo seudónimo Gala Placidia, se ha hecho tan popular y prestigioso en las columnas de "La Razón" y "El Siglo".

La señora Costa de Carril, que es nacida en Buenos Aires e hija del ilustre extinto doctor Angel Floro Costa, el famoso escritor de las "Mariposas", une a su talento, bien heredado, una exquisita cultura y condiciones de laboriosidad sorprendentes, evidenciadas en sus asiduas e ininterrumpidas labores periodísticas que, dicho sea de paso, no le impiden prestar atención a otras diversas manifestaciones de vida intensa. Hablar en detalle de la provechosa labor que esta distinguida escritora realiza, resultaría tarea harto extensa. Fué la señora Marta Costa de Carril la primera que, adaptando al diarismo montevideano una práctica europea, inició en "La Razón" una sección exclusiva para la mujer—que aun mantiene—bajo el epígrafe de "Consultorio Femenino", iniciativa ésta que provocó francas emulaciones, hasta el extremo de que hoy los más importantes diarios la han incorporado a sus servicios. Aparte de esto, escribe semanalmente, con un conocimiento y propiedad exclusivos, crónicas de modas en los citados diarios, bajo los seudónimos Mlle. Chiffon y Mlle. Petronio,



En el "hall" de sú casa con su esposo, señor Andrés Carril, y una preciosa sobrina.



Su padre, el ilustre escritor doctor Angel Floro Costa.



Enseñando a leer a su sobrinita, Enriqueta Leonor Costa.

crónicas que alterna con producciones literarias de indiscutibles méritos. Vivísimo interés y sinceros elogios provocaron, durante la pasada temporada balnearia, las series de "Cartas de una porteña" que publicó en "La Razón", de Buenos Aires. A ella se debe también la fundación de la Escuela del Hogar, que dirigió durante un tiempo, y en cuyas clases—donde se aprendía desde la costura y el bordado hasta la pintura, música y fotografía—logró congregar, apenas iniciadas, a más de un centenar de alumnas. Su vastísima cultura intelectual y social, propias del ambiente en que se ha desenvuelto, da a sus producciones literarias y periodísticas un matiz propio, característico e inconfundible, en lo que reside, fuera de



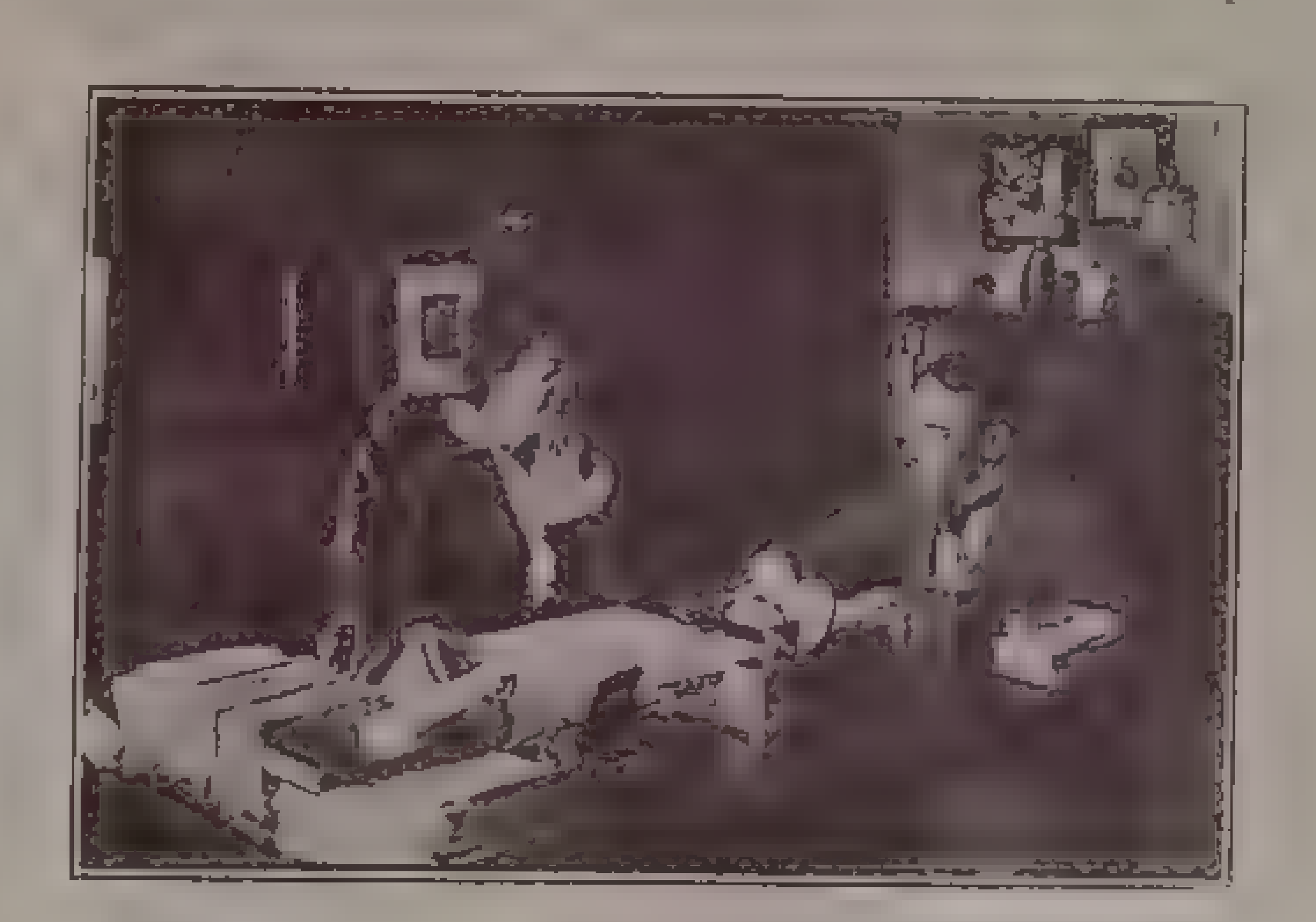
Con parte de sus alumnas de la Escuela del Hogar.



"La Juventud", busto de mármol que le regalaron sus ex discípulas al dejar la dirección de la Escuela del Hogar, que fundara.

dudas, el secreto de su gran popularidad y prestigio. Por lo demás, sus crónicas femeniles, bien puntualizadas y razonadas, donde la clara noción de la vida, el buen sentido y los sanos y valientes consejos y observaciones, ponen una nota seria y respetada, constituyen toda una cátedra educadora, perfeccionadora, más bien dicho, sin petulancias hirientes.

Para darse cuenta cabal de todo el prestigio y el envidiable concepto de que goza esta talentosa escritora, es necesario conocer la enorme cantidad de correspondencia que diariamente recibe, correspondencia de lo más heterogéneo que cabe imaginar, y que contesta con rigurosa minuciosidad. Embebida en esta tarea la encontramos, al llenar la grata misión que en nombre de P B T nos llevó hasta ella, tarea grande, por ser cotidiana, pero que no le impide, como ya hemos dicho, dedicar su infatigable actividad a mil otras ocupaciones. Actualmente la distinguida escritora ultima dos libros que pronto verán la luz y que constituirán franco éxito. Son ellos dos tomos que aparecerán con el epígrafe "Cartas a María Elena", y un volumen de cuentos titulado "A través de la Vida".

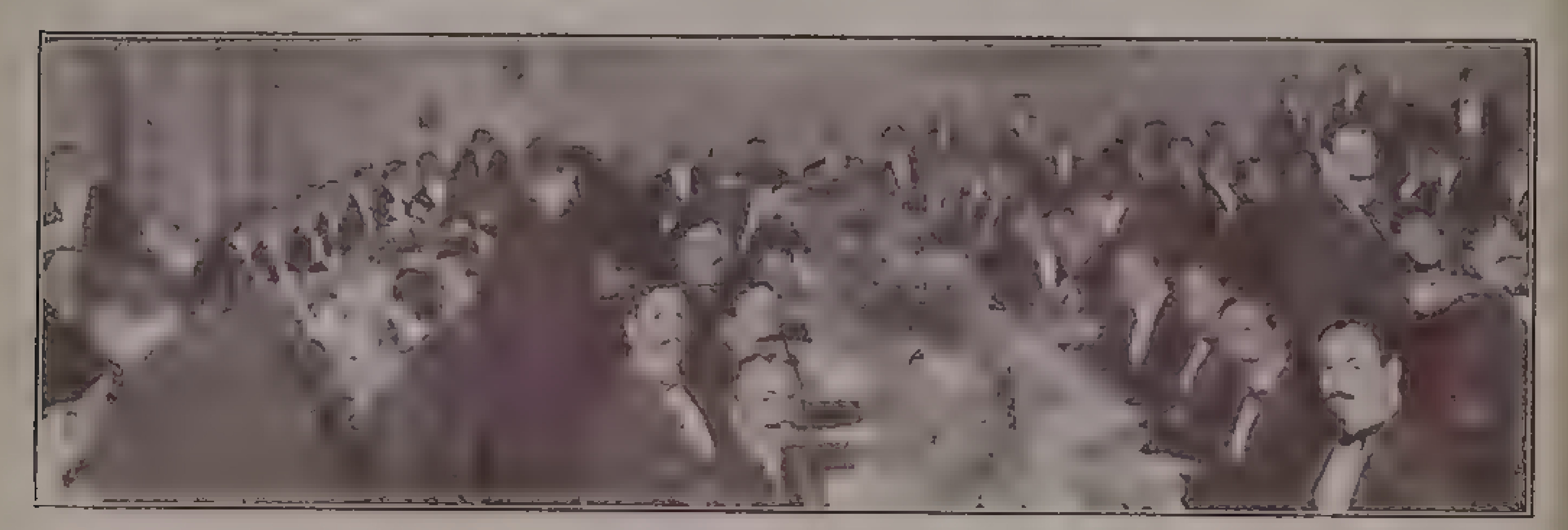


Satisfaciendo la avidez periodística de nuestro corresponsal.

Es maravilloso cómo esta señora ha conseguido multiplicar el tiempo, consagrándose con una actividad y un ardor envidiables, a un trabajo asiduo del que ha obtenido los inestimables frutos de la consideración intelectual y social en ambas orillas del Plata, donde por sus escritos y sus relaciones está extensamente vinculada.

S. D.

DEMOSTRACION AL DIPUTADO ARCE



Banquete dado en el Club del Progreso al diputado nacional doctor José Arce, por el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, en reconocimiento de sus esfuerzos para crear la Facultad de Comercio.

La semana amorosa

A Rudesindo Amoroso le resultaban pocos los siete días de la semana para sus veleidades amatorias. Y es que Rudesindo, no obstante los miles de dolores de cabeza que por la causa apuntada llevaba sufridos, era un recalcitrante, consumado, empedernido dragoneador.

"Yo necesitaría—solía decirnos—que la semana tuviera mucho más de siete días, o por lo menos que todos fuesen jueves o domingos. Porque todas, novias o dragonas, tienen la ridícula costumbre de exigir que las vean o las visiten en esos días. ¡No sé cómo hacer!..."

No obstante esto, nuestro amigo se las componía de manera tal, que cumplía satisfactoriamente con todas, y eso que, entre novias y simples "flirts", atendía justamente a siete, que constituían la más interesante colección.



Los lunes, visitaba a una chica morocha, muy simpática, que acompañaba, además, a la salida del instituto; los martes a otra con quien se lucía de tarde por la Recoleta; los miércoles, "pelaba la pava" de balcón—porque no le daban entrada—con una rubia grandota que llevaba más de 28 años soltera; los jueves tenía "visita oficial" con una distinguida niña, a quien obsequiara con el "anillo de compromiso"; los viernes, eran señalados para frecuentar la casa de una amiga donde se hacía música; los sábados, veíase en un palco de cualquier teatro (mediante entrada de prensa) con la hija de la ex esposa de un coronel de la nación, muy presumida, y los domingos hartábase con cierta buena moza mucama, que no podía salir otros días, en casa de una tía gallega a quien hacíasele cierto que iba a tener un yerno distinguido.

Y lo más curioso todavía era que todas y cada una estaban convencidísimas de que lo tenían, como vulgarmente se dice, "agarrado por las patas", tanto, que indistintamente hicieron circular, en diversas ocasiones, la versión del casamiento. Aquella vez nosotros lo habíamos creído de veras, tal era la verosimilitud que rodeaba la noticia y el lujo de los detalles. Extrañados, sin embargo, de que a un lance tan serio hubiera llegado nuestro amigo, sin decirnos nada, lo buscamos empeñosos, hallándolo, por fin, donde menos lo suponíamos: en su casa. ¡Pero en qué estado! Una venda le cruzaba el rostro, sin economías; el brazo derecho aparecía en cabestrillo; en la cabeza, que tuvieron que rapar casi totalmente, lucía diversos tafetanes, y la pierna derecha era un niño fajado.

Nuestra sorpresa nos privó del habla por largos instantes; luego, recobrándola, exclamamos:

—¡Cómo!... ¡Te hacíamos ocupado en los complejos preparativos de bodas!

Nuestro amigo nos miró con una indefinible expresión de tortura, y haciendo esfuerzos, porque hasta el hablar le dolía, nos rogó:

—¡Por favor, no me chichoneen!...

—¡Nada de eso, al contrario! Veníamos buscándote, porque nos aseguraron que te casabas. ¿Es cierto?

—¡Ay, me costó caro la farsa!

—¡Ah, pero era una farsa!

—Sí, un compromiso...

Entre ayes y lamentos nos contó entonces que, por satisfacer a la del jueves, que resultaba de unas exigencias bárbaras, ineludibles, había hecho publicar en "Sociales" su próximo casamiento, y que, entre las presuntas suegras y hermanos y parientes de los otros seis días, es decir, de las otras seis novias, lo habían dejado en el lamentable estado en que lo veíamos.

Y el pobre Rudesindo, imposible con sus ayes y dolores, terminó el relato exclamando: "¡Se me vino encima toda la semana!..."

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Egresado de la Facultad de Buenos Aires en 1902, el ingeniero Outes ha desempeñado una serie de puestos, la mayor parte de ellos en obras de riego, que justifican su reciente designación para el cargo que se le ha confiado. Es autor de varios proyectos de obras de riego en Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, San Luis, etc.

Ingeniero Diego F. Outes

DIRECTOR GENERAL DE IRRIGACIÓN

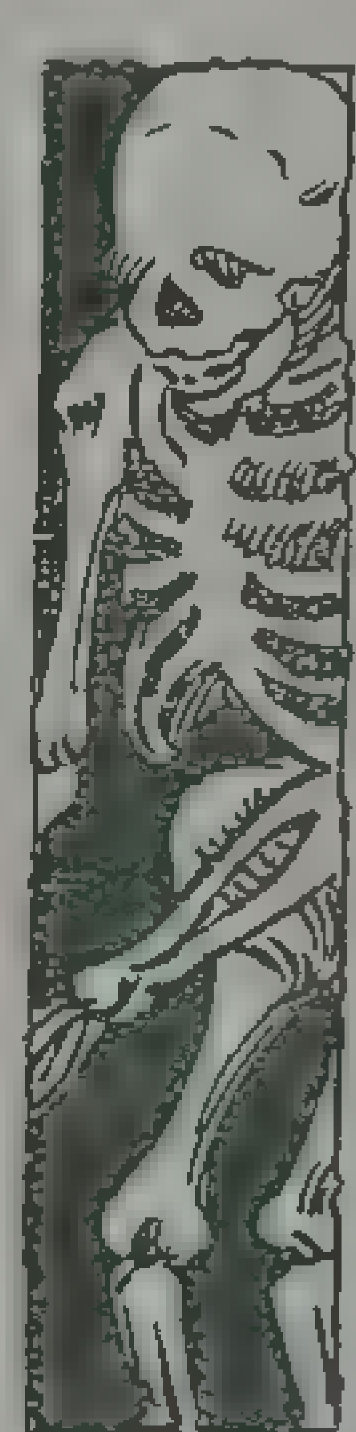
LA PITONISA

Misia Vicenta la bigotuda,
que es medio vieja y es medio viuda,
pues los sesenta ya los cumplió,
y hace treinta años que, en un buen día,
a un novio rengo que ella tenía,
la pata sana se le estiró,

se cansó al cabo del ejercicio
que, practicando su triste oficio,
por esas calles tuvo que hacer,
pues era dama de compañía
y, sin descanso, de noche y día,
su misión era siempre correr.

Allá del fondo de su mollera,
sacó el invento de una manera
más descansada para vivir.
Halló un oficio muy meritorio,
se puso al frente de un consultorio
como adivina del porvenir.

Con una rana como amuleto,
cuatro barajas, un esqueleto
y un gato negro (que lo robó),
una lechuza mal disecada,
una mesita desvencijada
y un par de sillas, se estableció.



Se las arregla de varios modos,
según los casos, para que todos
salgan contentos los que allí van.
Dice a los pobres que serán ricos,
a las casadas, que tendrán chicos
y a los casados, que enviudarán.

Pero ¡ay!, a veces misia Vicenta,
si un candidato que la revienta
va a consultarle cosas de amor,
le dice tantas atrocidades,
entre mentiras y entre verdades,
que sale el pobre de mal humor.

Aun no hace mucho que a Luis Batata,
tras de sacarle bastante plata
así le dijo, sin más ni más:
"Sé que es tu esposa joven y bella,
pero no debes fiarte de ella
porque es más mala que Satanás".

Luego, muy seria, la pitonisa,
aunque por dentro muerta de risa,
le dijo: "Mira, si a tu mujer
quieres muy pronto verla cambiada,
por ti rendida y enamorada,
estas tres cosas tienes que hacer:

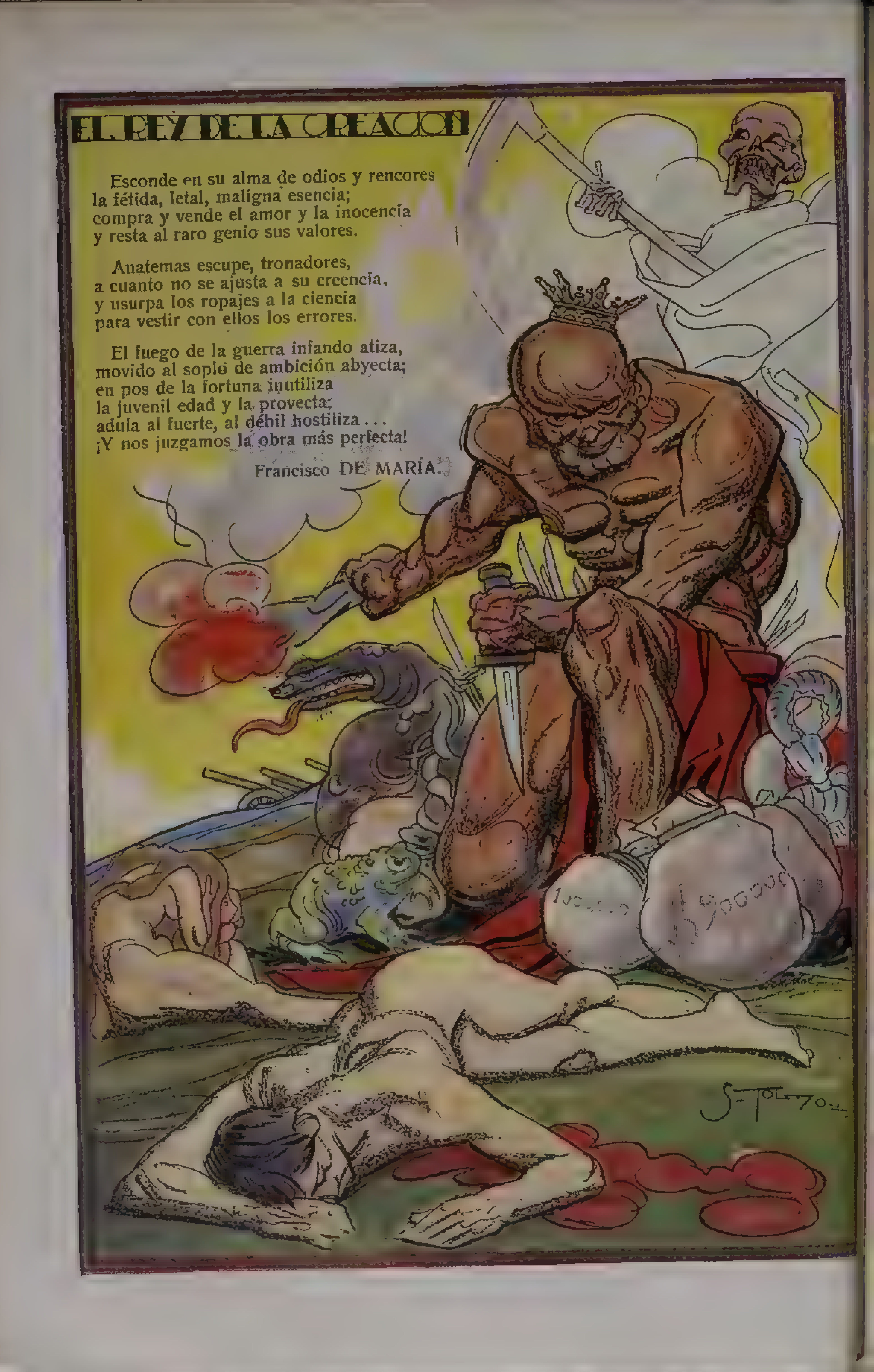
Buscar un sapo que críe pelos,
una gallina que tenga celos
y un alcornoque que sienta amor"
Y Luis Batata, desde aquel día,
con mil cuidados un sapo cría
dándole unturas y aguas de olor.

Se pasa el pobre días enteros
escudriñando los gallineros,
y a un alcornoque, con ciega fe,
dice, abrazado, frases melosas,
le da mil besos y hace unas cosas
que el alma parte de quien lo ve.

Aun no ha encontrado con "celosía"
gallina alguna; ni el sapo cría
pelos, ni Cristo que lo fundó.
Del alcornoque no saca nada,
ni a su señora verla cambiada
logrará al cabo, ¡claro que no!

Mas ¿qué le importa que ella le engañe,
que a su manera se las apañe
ni que cometa cualquier desliz?
Misia Vicenta le dió esperanza
y, aunque la dicha jamás alcanza,
con la esperanza vive feliz.

SERRUCHO.

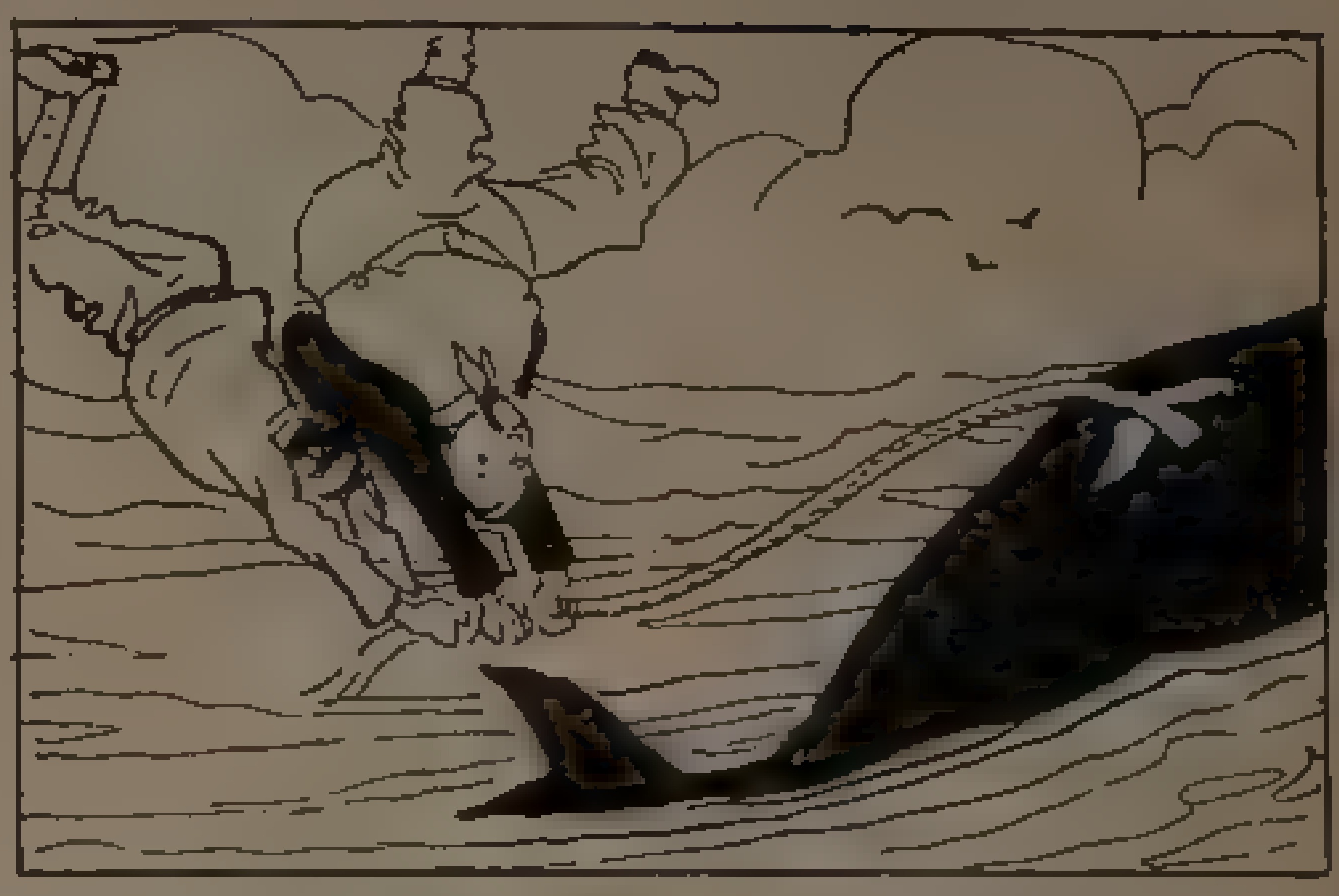

EL REY DE LA CREACIÓN
Esconde en su alma de odios y rencores
la fétida, letal, maligna esencia;
compra y vende el amor y la inocencia
y resta al raro genio sus valores.
Anatemas escupe, tronadores,
a cuanto no se ajusta a su creencia,
y usurpa los ropajes a la ciencia
para vestir con ellos los errores.
El fuego de la guerra infando atiza,
movido al soplo de ambición abyecta;
en pos de la fortuna inutiliza
la juvenil edad y la provecta;
adula al fuerte, al débil hostiliza . . .
¡Y nos juzgamos la obra más perfecta!
Francisco DE MARÍA.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



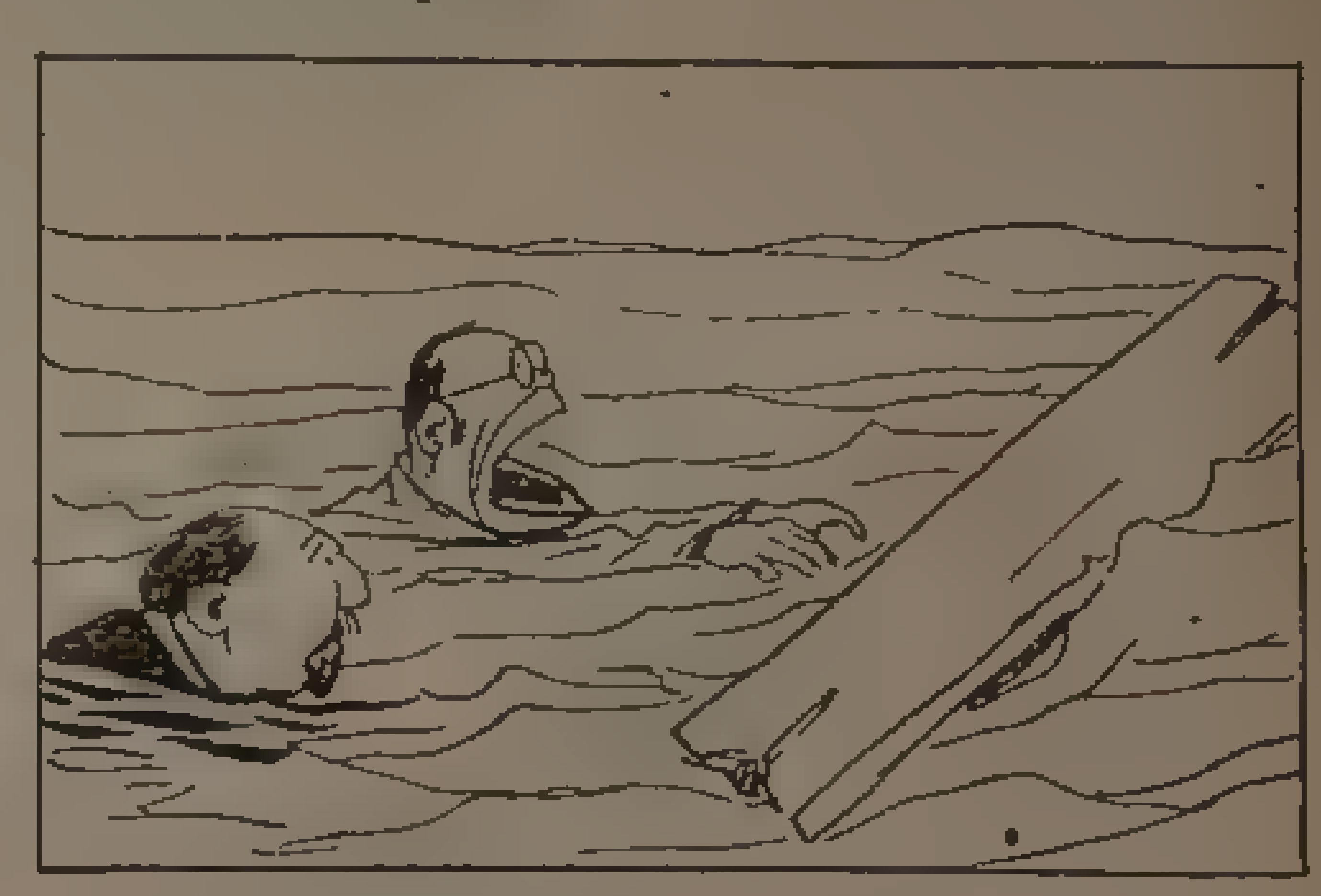
Agarrados a la cuerda, siguieron largo tiempo...



...sufriendo de vez en cuando el efecto de los movimientos del cetáceo, que se agitaba en los estertores de la agonía.



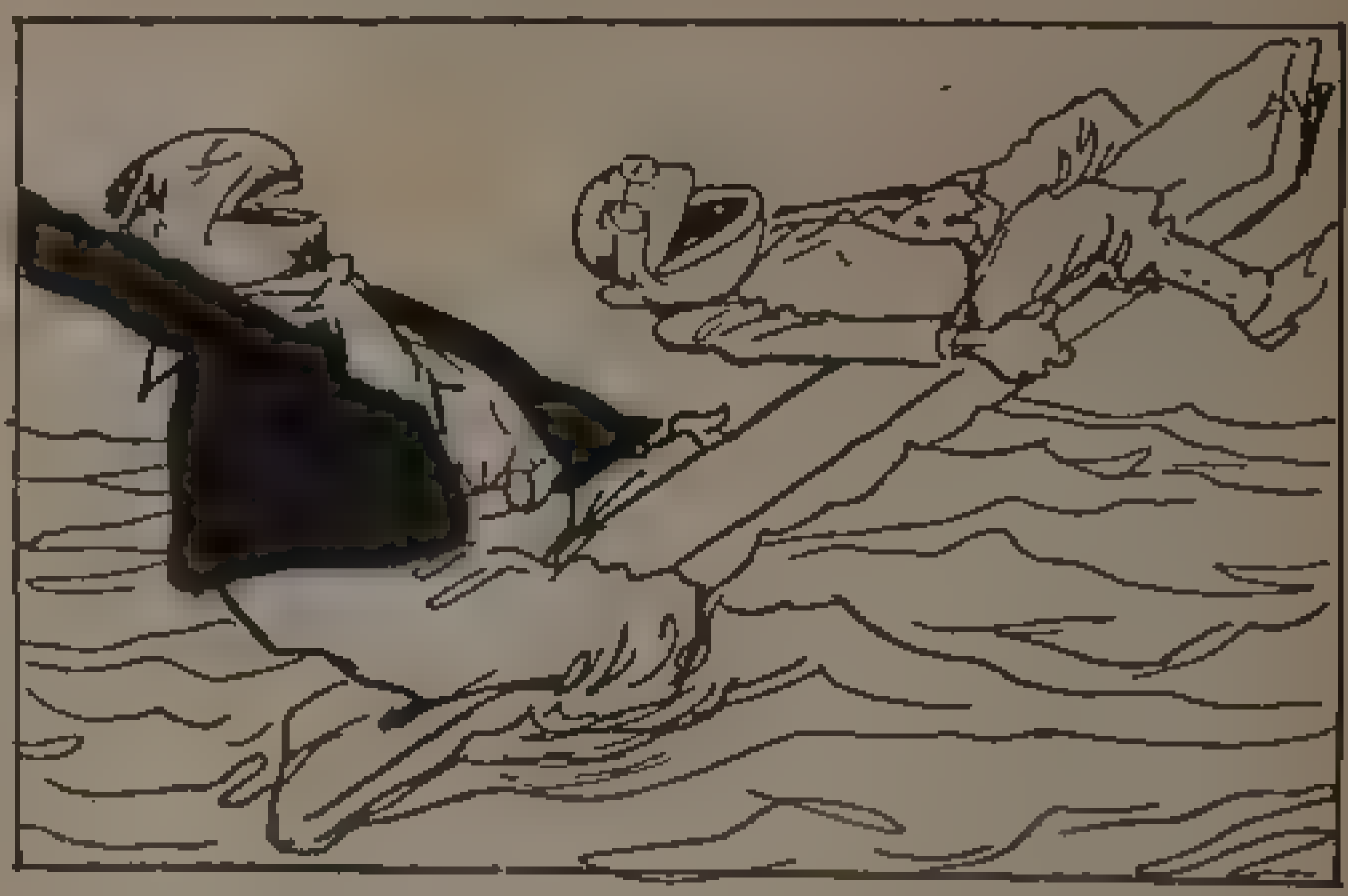
No pudiendo resistir más, rendidos de cansancio, largaron el cable quedando a merced de las olas.



Una tabla, probablemente resto de un naufragio, apareció ante sus ojos.



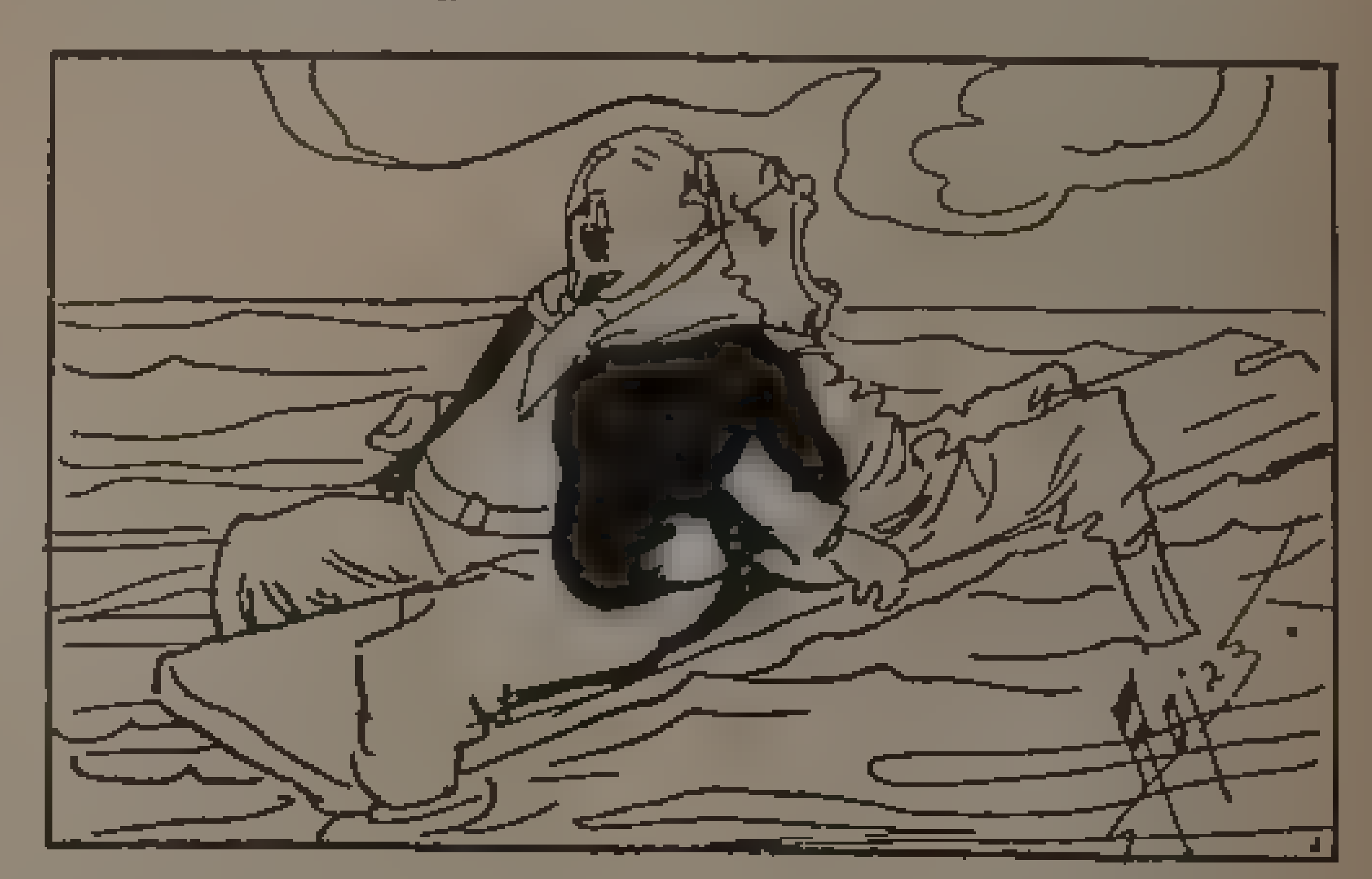
La asieron, y sus cuerpos tuvieron reposo en ella.



Este descanso les produjo una gran crisis nerviosa de hilaridad.

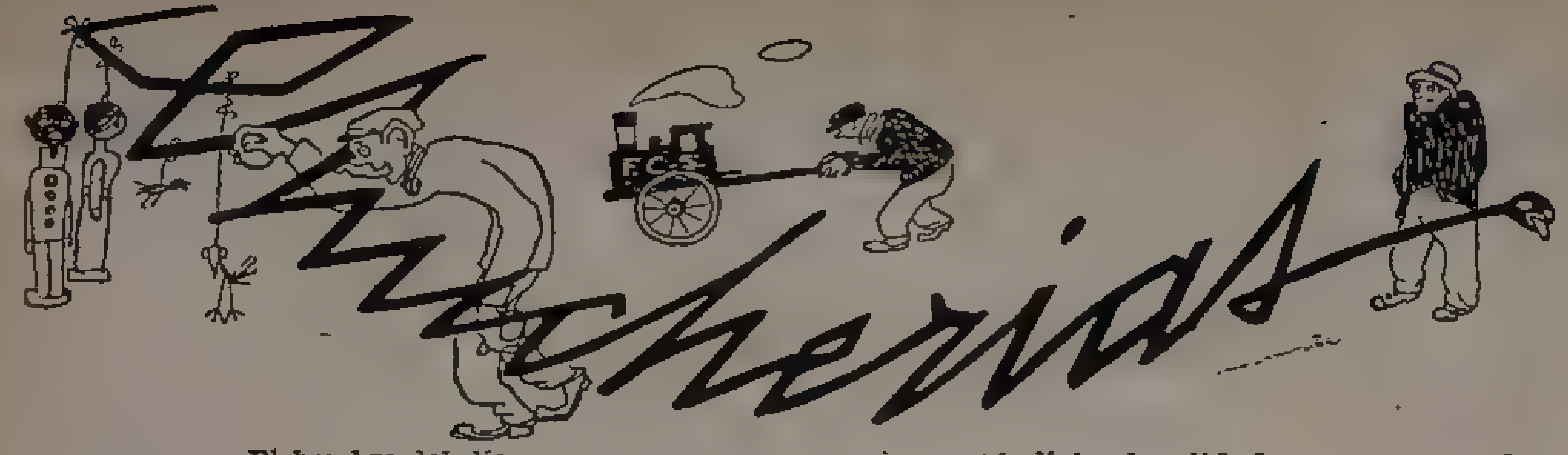


Pero la débil embarcación, no resistiendo la fuerza del mar, los ponía tan pronto cabeza arriba como cabeza abajo.



Volvieron a sentir hambre y sueño y, agarrados uno a otro, se quedaron dormidos.

(Continuará)



El hombre del día

Hablando de Roosevelt, dijo días pasados un periódico de Montevideo.

"Por el momento sonríe a la América del Sur; pero no se sabe cuando abre su enorme bocaza, si es porque piensa tragársela".

Juramos, ¡voto a Luzbel!
que ignorábamos de veras
que el insigne Roosevelt
tuviese esas tragaderas.

***

Maneras de cobrar

En las márgenes del río Mendoza y en el paraje denominado Media Luna, los obreros de la empresa hidroeléctrica, al cobrar sus jornales, exigieron que no les pagasen en vales sino en efectivo. A causa de esto se produjo una disputa entre los obreros y el administrador, el cual mató a uno de un tiro. El administrador fué herido por los compañeros de la víctima.

Si hemos de ser sinceros y leales,
lo de cobrar en vales los jornales
trae muchas veces consecuencias malas;
pero cobrar en vales
nunca trae consecuencias tan fatales
como cobrar en balas.

***

Ratería callejera

Días pasados, en la esquina de las calles Bartolomé Mitre y Suipacha, al bajar de un tranvía una señora, se le acercó un chico que, dándole un tirón de la cartera y apoderándose de ésta, desapareció sin que se supiese por dónde.

En la comisaría correspondiente, la señora manifestó que la cartera tenía cien pesos.

Pero en la comisaría,
aseguraba Perico,
que la señora mentía,
porque entonces quien tenía
los cien pesos era el chico

***

Miedo justificado

Comunican de Frías que constituye un abuso por parte del Consejo de Higiene el abandono en que está dicha localidad, pues carece de médico y de todo elemento sanitario, cosa que es más de sentir ahora por haberse desarrollado el tifo, que está causando muchas víctimas.

Según nuestros informes,
parece que el Consejo,
mientras exista el tifo
en el citado pueblo,
no quiere (y es muy justo)
mandar a ningún médico
por el temor horrible
de que cayese enfermo.

***

Semicharada

Un telegrama de Paraná dice lo siguiente:

"Con motivo de la conmemoración del descubrimiento de América, se han efectuado muchos festejos y un gran baile que estuvo concurrido en extremo.

En la campaña el precio de la carne aumenta de día en día. Actualmente, se expende dicho artículo a sesenta centavos el kilo".

La carne, como se ve,
está cada vez más cara,
pero el pueblo, sin embargo,
goza, se divierte y baila.
Esto, en lugar de noticia,
nos parece una charada:
siendo el "todo" que la gente
se hace allí vegetariana.

***

Unos demócratas

Los diarios de la capital aseguran que ha sido comprobada la existencia de una gran cantidad de billetes falsos de los de cincuenta pesos.

Los falsificadores de billetes
resultan ya con buenos sentimientos;
pues falsifican los billetes grandes,
pero no falsifican los pequeños,
que son los que, después de mil trabajos
y de mil sinsabores, tiene el pueblo.
¿A que resulta que los hombres malos
miran más por los pobres que los buenos?...

CRUEL OFENSA



—¡Oh!, decir que no tengo orden yo, ¡qué insulto! Me vuelvo a casa de mamá. Adiós para siempre.

—¿Y no te has ido todavía?
—No es culpa mía si no me he ido. No puedo encontrar los pinches del sombrero.



Almacén y Bazar "El Porvenir del Norte", de Manuel Entenza. Pueyrredón 2096, esq. Gutiérrez 2502. Unión Telefónica 2696, Juncal.



Primer Almacén y Fiambrería "La Unión", de Juan Ponzo (hijo). Cabildo 495 - 499, Buenos Aires. Unión Telefónica 1243, Belgrano.

Frases Cómicas



—Una sola vez en mi vida he recibido una bofetada.

—¿Y qué pasó?

—Nada, que fuimos al terreno inmediatamente; yo caí en tierra a causa del golpe, y él también, por haber perdido el equilibrio al pegarme.

* * *

— Arturo, hoy es un día a propósito para que le hables a papá de nuestras relaciones y le pidas mi mano.

—¿Está hoy de buen humor?

—Al contrario; está furioso porque le ha traído la cuenta mi modista, y se consideraría dichoso al pensar que la próxima cuenta la pagarás tú.

* * *

Un médico aficionado a la caza sale un día temprano con la escopeta y no vuelve hasta la noche.

¿Qué tal le ha ido? — le pregunta un vecino.

Muy mal, muy mal; no he matado nada.

— Está visto que usted no puede dejar sus enfermos.

* * *

—¿Son frescos estos pescados?

— Sí.

— No creo. Tienen el ojo triste.

—¿Y ha visto usted algún difunto que lo tenga alegre?

* * *

Un octogenario manifiesta vivos deseos de subir en globo.

—¿Y va usted a subir en globo a su edad?

— Sí, señor; para irme acostumbrando a dejar la tierra.



La señora (rechazando el quincuagésimo sombrero que se ha probado).—¡Ya sabía yo, cuando entré en esta tienda, que no iba a encontrar nada que me conviniese!

* * *

—¿Qué, no apuestas a las carreras?

—No; porque cuando pierdo tengo un disgusto con mi mujer, y cuando gano se lo gasta ella en trajes y sombreros.



—¿Tiene usted un manual de cartas de novios?

Sí. ¿Quiere algo bueno, de alto grado?

—Regular. Es... sargento.



En una barbería de campaña:

El cliente. — Diga, maestro, ¿esa navaja corta bien?

El barbero. — ¡Oh, nada de eso! ¡No tenga usted miedo!

* * *

En clase de geometría:

El maestro. — Responda, Carlitos. ¿Cuántas figuras se pueden formar en un círculo?

Carlitos. — El...

El maestro (ayudándole). — Vamos... el... arco.

Carlitos (confuso). — ¡Ah, sí, el arco!...

El maestro. — La cuerda...

Carlitos. — Sí... también la cuerda...

El maestro. — ¿Y después?

Carlitos. — Después... después... el violín.

* * *

— Almacenero, este vino tiene agua.

— No, señor.

— Le digo a usted que sí. Lo conozco.

— ¿En qué?

— En que estoy mareado, y yo sólo me mareo en alta mar.

* * *

Entre "punguias":

— Tienen razón los periódicos, al decir que no hay seguridad de noche.

— ¿Por qué han de tener razón?

— Ayer mismo estuve a punto de ser arrestado por la policía, y así no se puede trabajar.

* * *

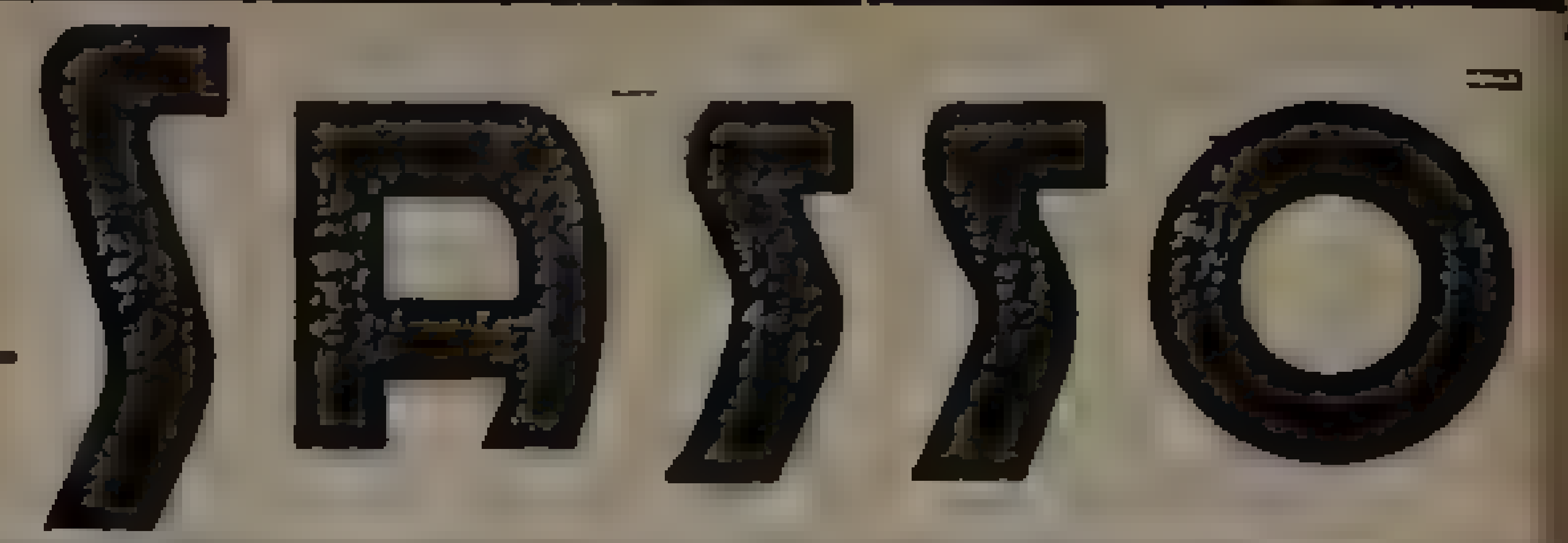
— ¡Ah, doctor, le debo a usted la vida!

— Lo que me debe usted son 200 pesos por mi asistencia facultativa.



Jorge.—Antes de quedarse soltera, ¿se casaría usted con el hombre más zonzo del mundo?

Cintia.—¡Oh, Jorge, no esperaba tan pronto esta declaración!

El aceite 

Únicos importadores:



Almacén, Fiambrería y Despacho de bebidas "San Nicolás", de José Cordeu. Corrientes 1099. Unión Telefónica 4272, Libertad.



Almacén de Comestibles y Bebidas "La Esperanza", de Manuel Campaña y Hnos. Paraguay 1100, esq. Cerrito.

en los principales almacenes!...

DUHNCKRACK NELLEN y Cía., Alsina 434.



Fiambrería y Provisión para Familias, de González y Brusotti, Ayacucho 1702, esq. Vicente López 1901. Unión Telefónica 3203, Juncal.



"El Progreso", Almacén y Fiambrería de Manuel Lorenzo. Brasil 3200 y 24 de Noviembre. Cooperativa Telefónica 86, Patricios.

DE LA PLATA



El orador Alejandro Mantecón, cuando pronunciaba su discurso en el mitin de la plaza Italia, proclamando la candidatura del doctor Alfredo Palacios para gobernador de la provincia.

DE TALLERES



Fiesta en honor del Club Atlético Saint Andrew's Academy. Grupo de niñas y niños que fueron premiados.

DE MAIPU



Comida ofrecida por un grupo de amigos del oficial de policía señor Amadeo Moroni (x), con motivo de su ascenso a subcomisario.

DE AYACUCHO



La señorita Máxima C. Fernández, notable concertista de piano, de doce años de edad.



Baile en casa del doctor Rueda. Vista parcial de los jardines en el apogeo de la fiesta.



Visita del gobernador a la escuela de Pueblo Nuevo. El doctor Carcano en el establecimiento.



Recepción del gobernador por los alumnos.



Festival organizado por la comisión de damas pro Panteón Español. Cuadro del descubrimiento de América, formado por distinguidas señoritas.



Velada en el Teatro Municipal. Servicio de confitería a cargo de señoritas en el "foyer" del teatro durante la velada a beneficio del Hospital de Caridad.

¡Enfermos!

Leed lo que dicen los médicos acerca

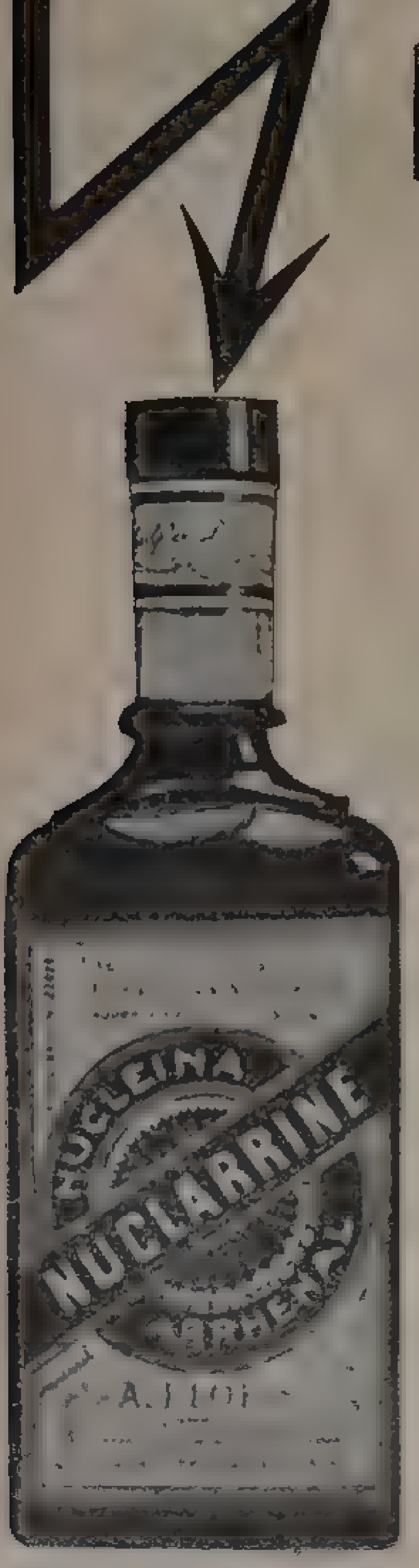
de la



Doctor Adolfo Llopis, inventor de la NUCLARRINE

NUCLARRINE LLOPIS

El gran remedio contra **Tuberculosis** y **Anemia**



He administrado la Nuclarrine Llopis a un hijo mío, de 11 años, que sufrió una bronquitis gripal, lo que le retuvo en cama cerca de tres semanas. Dominada la enfermedad, resultaron inútiles cuantas medicaciones se le propinaron para estimular su atónico estómago, para levantar su débil y postrado cuerpo y animar su antes alegre y jovial carácter. Le administré el citado producto a la dosis de media cucharada de las de sopa, dos veces al día. Los resultados fueron sorprendentes, pues a los ocho días que próximamente alcanzó el contenido del frasco, mi hijo comía con regular apetito, renaciendo en él su proverbial animación y su festiva alegría. Hoy no sólo está completamente restablecido, sí que hasta más ágil, más fuerte, si cabe, que antes de la enfermedad.

Simón Amat.
Barcelona. Médico.

Don Antonio Hernández Cuartero. —Médico Titular de Almagro. Premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid y Médico de la Compañía Ferroviaria de M. Z. A.

Certifico: Que he empleado con gran éxito la Nuclarrine Llopis, y que los efectos obtenidos han superado a mis esperanzas. En la anemia, neurastenia y en cuantos casos la astenia se presenta, ejerce su bienhechora influencia.

Mas en la tuberculosis es donde es imprescindible su administración, pues no existe otro preparado que pueda competir con él. Bien merece la gratitud de la humanidad doliente el señor Llopis.

Dr. Antonio Hernández Cuartero.

He podido apreciar con el empleo de la Nuclarrine Llopis, lo siguiente:

1.° Que el preparado Nuclarrine Llopis es un tónico reconstituyente de primer orden, sin que hasta la fecha haya otro que le iguale.

2.° Que desde el primer frasco observan los enfermos aumento del apetito y empieza a mejorar su estado general.

3.° Que empleado en enfermos tuberculosos con fiebre, expectoración abundante, fétida, purulenta, pudiéndose apreciar restos morfológicos del pulmón, etc., etc., he podido observar que, con la administración de la Nuclarrine Llopis, empieza a disminuir la fiebre hasta desaparecer, modificación y desaparición de la expectoración y de la tos, apreciando un notable aumento de peso, que oscila de 2 a 4 kilos por mes.

Siempre que necesite dar energías a un organismo depauperado y ponerle en condiciones de defensa contra cualquier invasión bacilar, sólo he de emplear la Nuclarrine Llopis, por la seguridad y rapidez de sus resultados.

Dr. Augurio Sanz de la Monja.

Precio: **$ 3.50** en las farmacias y droguerías

Únicos importadores: Chiaivo Delfino y Cía.—Calle Sarmiento 1392, Buenos Aires
En Rosario: Droguería del Aguila

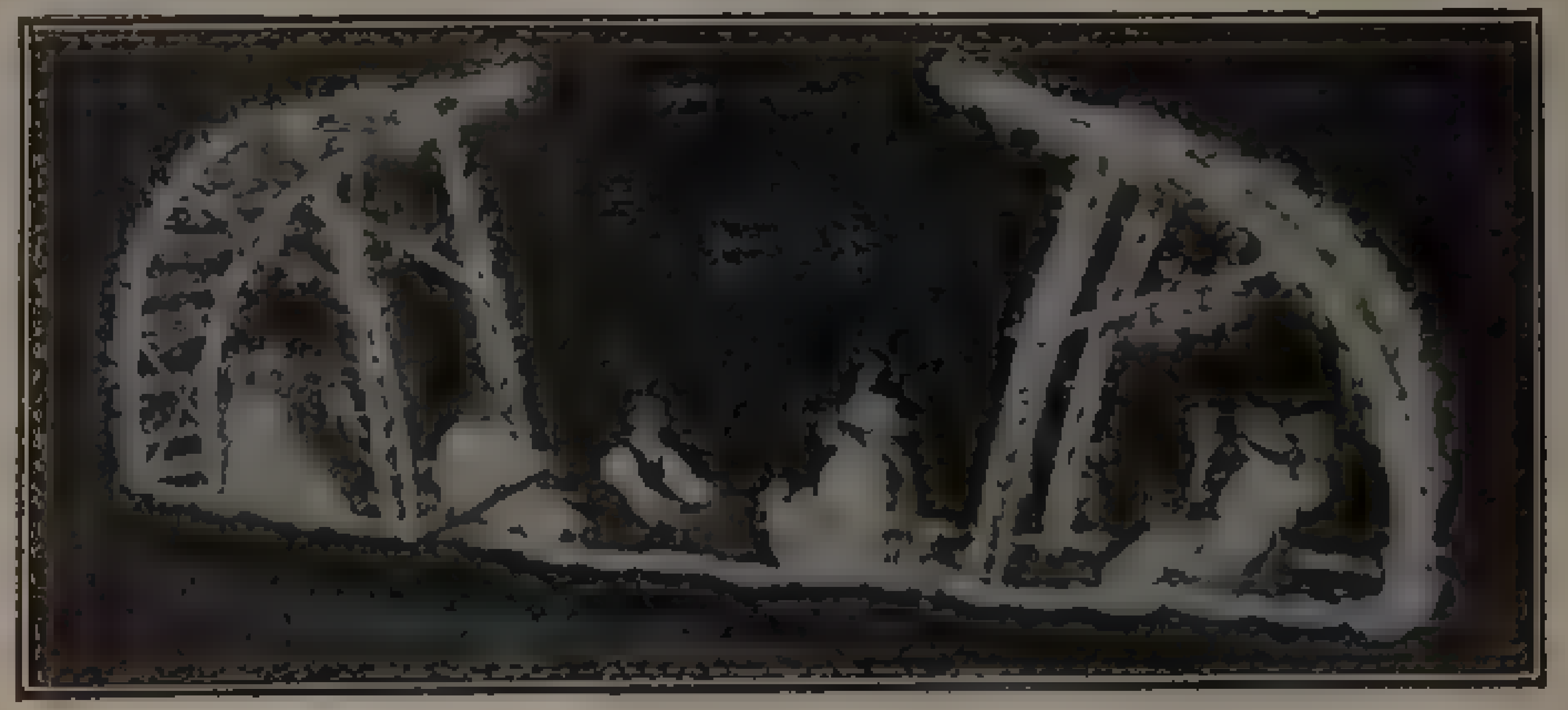
PIDAN FOLLETO EXPLICATIVO, GRATIS

DE SALTA



Los ministros de Guerra y Obras Públicas en el "chalet" del señor Alberto San Miguel, en la quebrada de San Lorenzo.

DE MENDOZA



Fiesta náutica nocturna en el Parque San Martín. Una lancha.

De Trelew (Chubut)



Señor Guillermo Mullaly, nuevo comisario.

Concurso infantil de PBT

Número 1

A fin de estimular entre los niños y niñas de las escuelas el amor al estudio, P B T abre desde el día de la fecha hasta el 13 de diciembre próximo un concurso para premiar seis composiciones que versen sobre los temas siguientes:

1.er tema. Relación, cuento o episodio referente a la fiesta de carnaval.

2.º tema. Una fábula en prosa, con libertad de asunto.

3.er tema. Cuento infantil, con libertad de asunto.

4.º tema. Descripción de un baile infantil de fantasía.

5.º tema. Elogio del estudio y la virtud infantil.

6.º tema. Descripción de un episodio de la historia argentina.

CONDICIONES

1.º Los trabajos no deberán exceder de cien líneas de imprenta, a una columna, a razón de 45 letras por línea.

2.º Las composiciones serán remitidas a la siguiente dirección: "Redacción de P B T. Piedras, 150", antes del 13 de diciembre próximo, día en que, a las 5 p. m., quedará cerrado el concurso.

3.º El jurado, compuesto por la señorita María Velasco y Arias, el doctor Enrique Vera y González y el señor J. M. Aguado de la Loma, discernirá entre los trabajos que se presenten los seis mejores, uno de cada tema.

4.º Los seis trabajos premiados se publicarán en su oportunidad, en las páginas infantiles de esta revista, con los retratos de sus autores.

Concurso infantil de PBT núm. 1

Córtese y adjúntese al trabajo con que se opte a los premios.

5.º Los premios consisten en **SEIS TRAJES COMPLETOS** de máscara, (cada uno un premio), a medida, sobre figurín elegido por el premiado, confeccionado primorosamente con la anticipación necesaria para que los favorecidos puedan lucirlos en el carnaval de 1914. Los trajes serán hechos por la conocida casa de modista y sastre teatral del señor **DANYANS**, calle Bartolomé Mitre 1394, especialista en este género de confecciones, y se expondrán en las vidrieras de un importante comercio de la capital.

Concurso infantil de PBT

Número 1

6.º Podrán optar a estos premios los niños y niñas de las escuelas de la capital y del interior, cuya edad no sea inferior a seis años ni mayor de quince.

7.º El resultado del concurso se publicará en el número del día 27 de diciembre próximo.

8.º Los trabajos deberán venir escritos con letra clara y firmados con un seudónimo y un lema que corresponderán al mismo lema y seudónimo escritos en sobre cerrado, que llevará en su interior el verdadero nombre del concursante. También se indicará en el exterior de dicho sobre el tema que se trata.

9.º Los niños concurrentes al certamen, que no residieren en la capital federal, en caso de ser premiados nos remitirán en su oportunidad las medidas y detalles del traje que elijan, para su confección por la casa **DANYANS**.

MUEBLES Casa GUERRA

U. T. 6252, Lib. - C. T. 327, Cen.

967, CORRIENTES, 967

¡¡Liquidación especial por ensanche!!

¡Reclame! Modelo núm. 1



Juego comedor, moderno, lunas biseladas, mármoles finos rosados, imitación roble, $ **190**

¡Réclame! Modelo núm. 2



Precioso juego de dormitorio, compuesto de 7 piezas, en roble macizo........ $ **420**
El mismo, en imitación roble, (el ropero con 3 espejos).................. $ **320**

Modelo núm. 3



Dormitorio nogal y roble, art nouveau, lo mejor que se construye, bonito y económico. 7 piezas....................... $ **240**

Modelo núm. 4

Juego Luis XV, nogal ciré, lunas biseladas y mármoles rosa finos, interior roble, $ **270**
Más sencillo........................ $ 230

Modelo núm. 5



Juego Luis XV, imitación, muy sólido y bien terminado, 7 piezas........... $ **210**

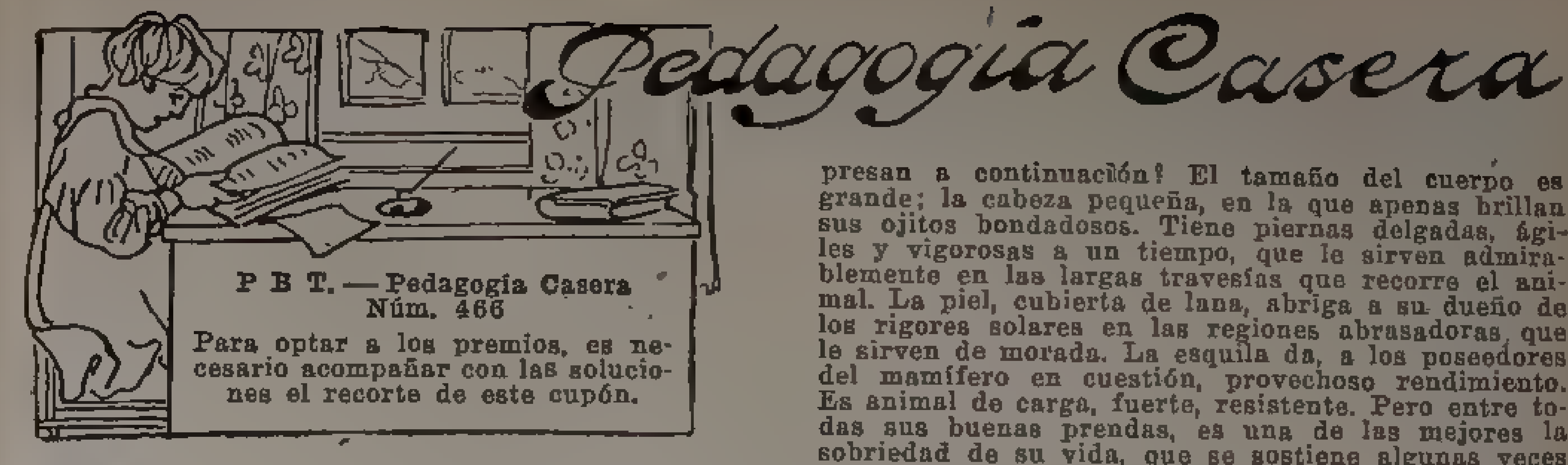
Modelo núm. 7



Dormitorio Luis XIV, nogal ciré, lunas biseladas y mármoles finos rosados... $ **185**

Grandioso surtido en **HELADERAS** norteamericanas

NO OLVIDAR.-LIQUIDAMOS por ENSANCHE



PREMIOS: En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 465.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 5 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 15.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Muertos ilustres

Con 4 AAAA, 1 B, 3 MMM, 3 EEE, 1 G, 2 II, 1 L, 5 NNNNN, 4 OOOO, 4 RRRR, 2 SS, 2 TT, convenientemente distribuídas, se formarán los apellidos de cuatro argentinos de indeleble memoria. El primero, con siete letras, por su heroísmo y valor; el segundo, con ocho letras, por su patriótica generosidad; el tercero, con seis letras, por sus ideas democráticas; y el cuarto, con nueve letras, por sus iniciativas en pro de la niñez.

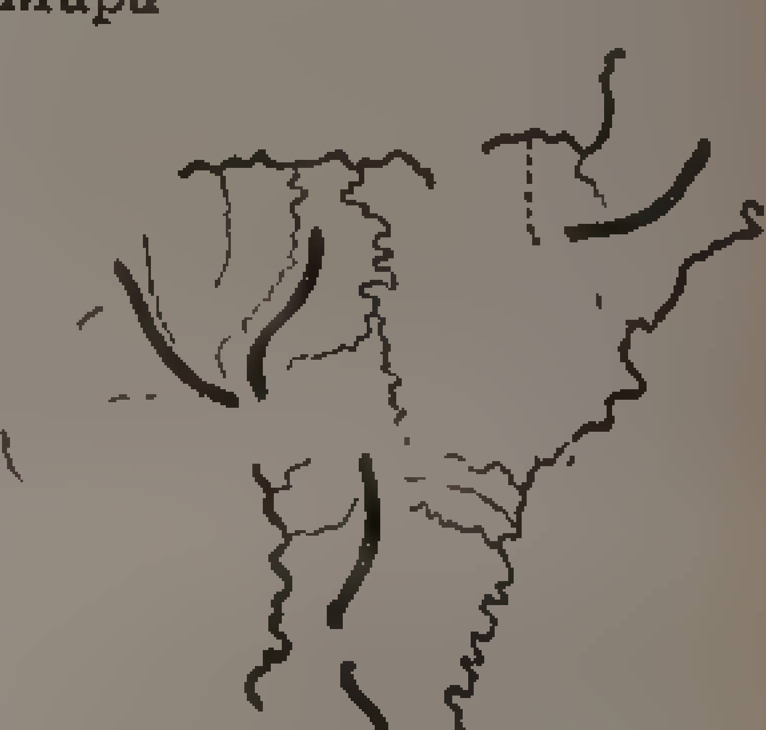
Fauna del Africa

¿Quiere alguno de mis lectorcitos pensar a cuál de los cuadrúpedos corresponden los datos que se expresan a continuación? El tamaño del cuerpo es grande; la cabeza pequeña, en la que apenas brillan sus ojitos bondadosos. Tiene piernas delgadas, ágiles y vigorosas a un tiempo, que le sirven admirablemente en las largas travesías que recorre el animal. La piel, cubierta de lana, abriga a su dueño de los rigores solares en las regiones abrasadoras, que le sirven de morada. La esquila da, a los poseedores del mamífero en cuestión, provechoso rendimiento. Es animal de carga, fuerte, resistente. Pero entre todas sus buenas prendas, es una de las mejores la sobriedad de su vida, que se sostiene algunas veces sin alimento y sin bebida.

¿Qué nombre tiene y a qué orden pertenece?

Mapa

Con los trozos adjuntos, reconstitúyase el de un territorio argentino, añadiéndole los nombres de sus ríos y montañas.



Charadita

Con *prima tercia* se forma un calificativo usual entre vendedores y compradores. *Tercia prima* no se ablanda nunca. *Segunda cuarta* es bebida aromática. *Cuarta segunda* es indispensable en los escritos. *Tercera segunda* es ciudad europea. *Primera dos* es mueble. *Cuarta tres* nombre de un ave nuestra. *Todo* en trenes y vapores.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 464

Mesita de comedor

a
d
b
c

a - b - c - d. Se doblan las partes hacia abajo y puede tenerse derecha la mesa.

Invertebrado:
El gusano de seda.

Como la nieve:
El algodón.

Familia vegetal:
Las habas.

Fuga de vocales

Conciencia nunca dormida,
duro y pertinaz testigo
que no dejas sin castigo
ningún crimen en la vida.
La ley santa el mundo olvida,
mas ¿quién sacude tu yugo?
Al sumo Hacedor le plugo
que, a solas con el pecado,
fueras tú para el malvado
pecador, juez y verdugo.

Núñez de Arce.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.:

CAPITAL

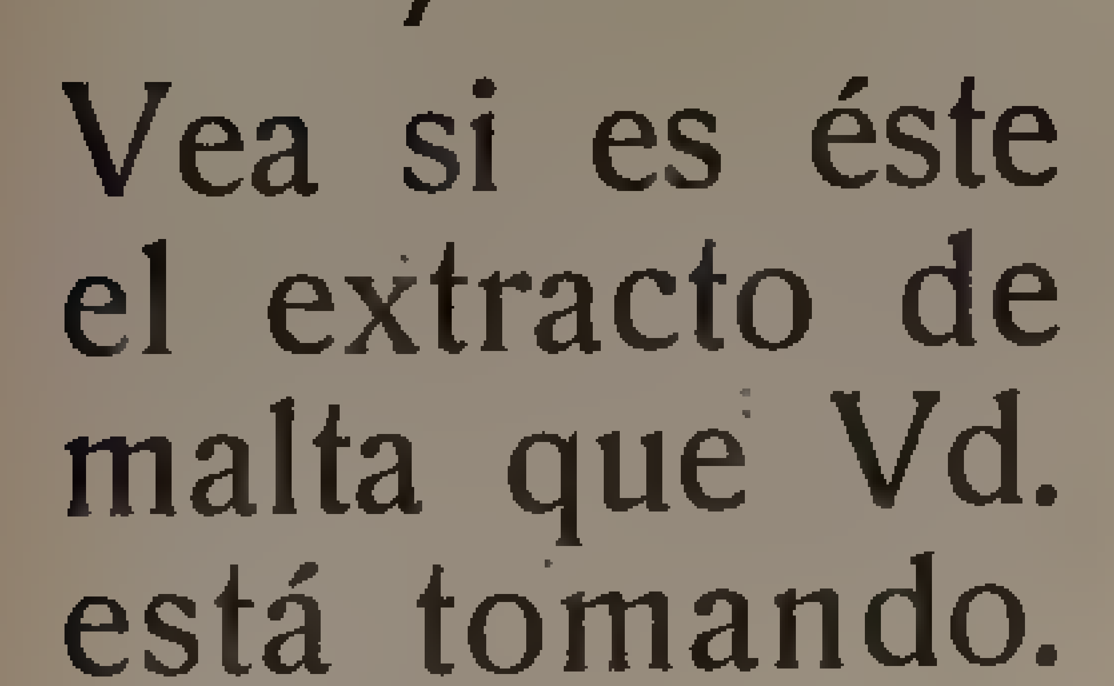
Carolina F. de Salverda, Marcos Zapata, Daniel Guido Spano, F. Cortegasa, Oscar Otheguy, Enrique A. Levallois, M. T. González, María Ester Pantín, Juan Comgati, María Luisa Ferrer, Antonio F. Vergés, María Teresa Pereyra, Julia Guido Spano, José Pañella, Celina Guzmán Davel, Guillermo Olmés, Gerard J. Ferrer, Dina Grümblatt, Francisco Rimoli, Estela C. Güeret, Dámaso del Campo, Amanda C. Rosso, Kitita Garat, Queka Garat, Dora Vilelo, Concepción Rapotti, María Ester Roldán, Alejandro Mijés, Rosita Villanueva, Lina Levis, Delia Teresa Picaso, Juan P. Chalde, Sebastián Alemany, María Elena Masulli, Leonia Blanchetière, B. Oliveira, Marta Frager, Miguelina Vaccaro, María Teresa Bustos, Enrique Zabala, Purita Madero, Anacleto Tobar, Fatina Chiodo, R. García, Berta Ofelia Páez, Lucas Rosendi Dávila, María Enriqueta Aureto, María del Carmen Capandeguy, Oscar M. Penichón, Juancito Arambulo, Dora Jole Plantieri Moreno, Antonio Gago, Agustín Cobos, Nélida Ester Piantieri, María del Carmen Ballestero, Renée Dorian, Juan Fournier, Marta Elena Gómez, Angélica Ferrer, Carlos Luis Petrillo, E. María Brodersen, Federico Aguilar.

PROVINCIAS

María Elena Jiménez Melo, Verónica V. Niceli, Rosa Berretta, Laurita S. Grasso, Adela F. Notaber Pita, Honorio Barreto, Teresa C. Bollero, Sara Masramón, M. A. Gutiérrez de Arana, Luis Casas, Luis Teitlin, Alejandro Méndez, María Ernestina Langenheim, Raúl Oscar Maleplate, Inés Villegas, María Blanca Verdona Traverso, Estercita Sánchez Cires, Petronila Basso, Ernestito Cortázar, María Cecilia Zampiechiatti, Francisco R. Mendieta, Alfredo Burnet, María Mescolatti.

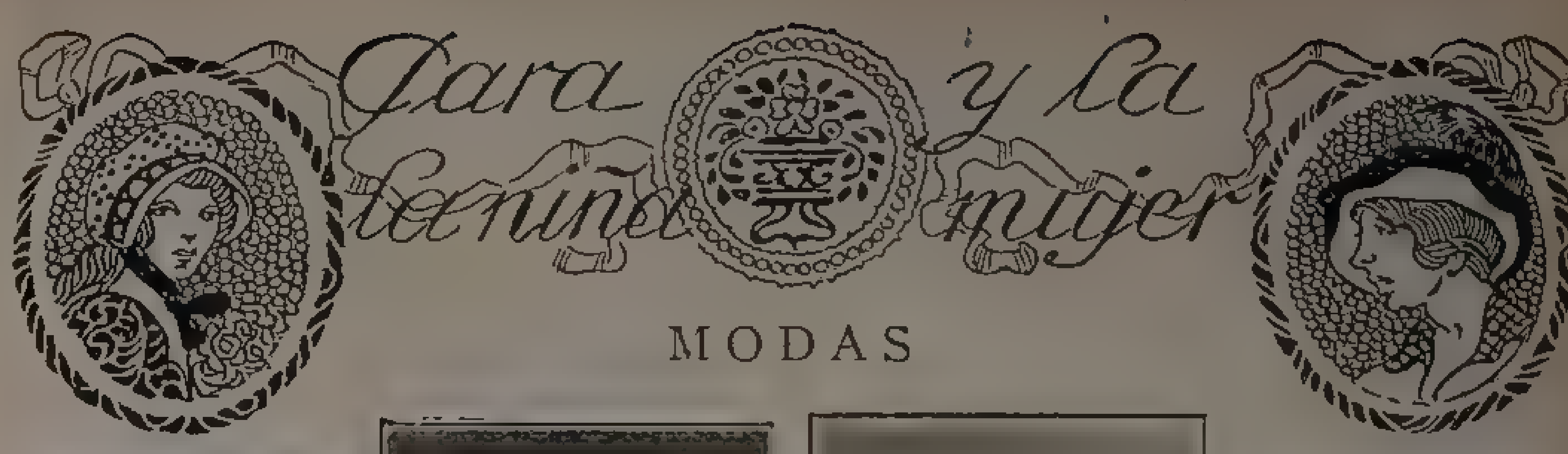
EXTRANJERO

Juan Carlos Canale, Guillermo Guissi, Sara C. Argerio, Isabel Bruno, Rosa Restano, Carmen E. Lagisquet.


Vea si es éste
el extracto de
malta que Vd.
está tomando.


EXTRACTO DOBLE
Africana
negra





MODAS





1. Traje de tarde, de "charmeuse" cereza, cuerpo de vestido de muselina cereza y encaje transparente. — 2. Traje de comida, de tul azul sobre crêpe de China del mismo color. Pollera con tres grandes volados de tul. Cuerpo de vestido muy en claro sobre un chaleco de crêpe de China azul. Cinturón de terciopelo negro.

SIGUE

ESTA FORMAL Y

Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten.

La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a CUALQUIER PRECIO hasta su completa terminación.



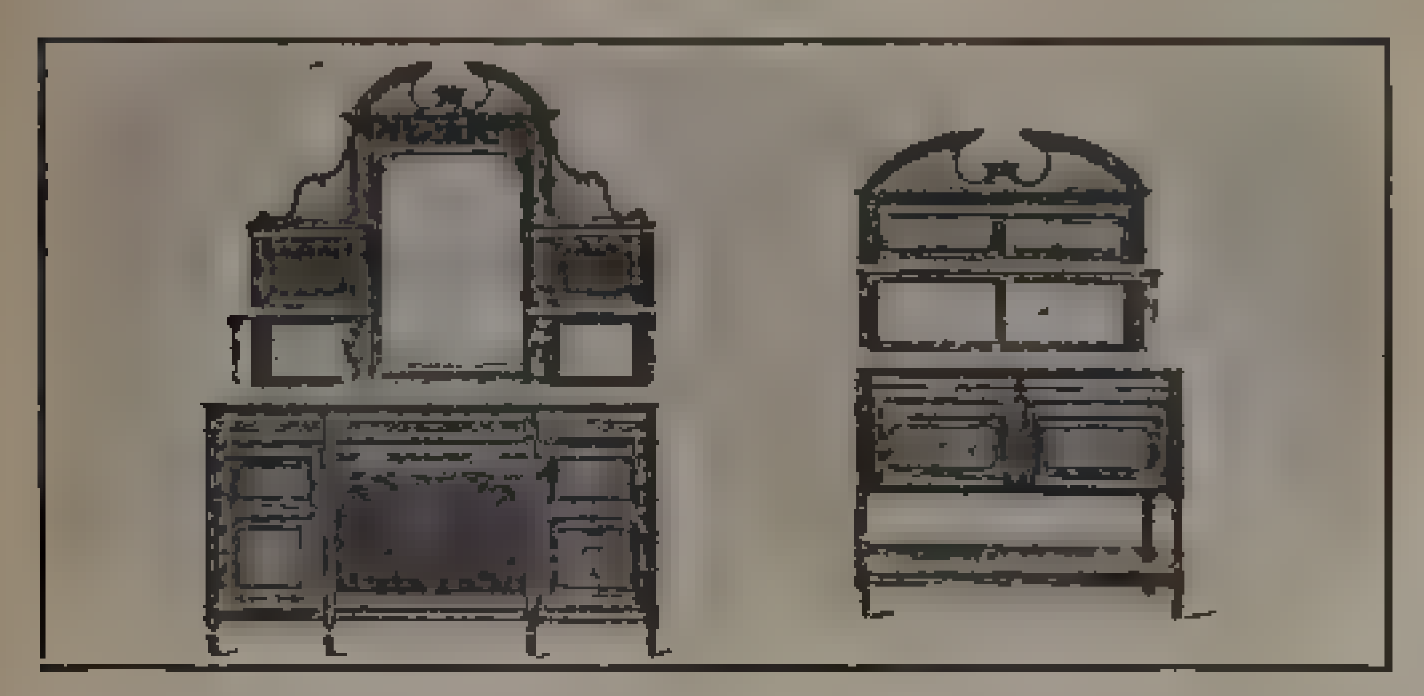
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.......................... $ 475



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 420



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas.............. $ 390



GRAN JUEGO COMEDOR inglés, roble macizo, regio tallado, mármol rosa... $ 350



ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 335
El mismo en otras maderas............... $ 190



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 210



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.......................... $ 155

¡NO CONFUNDAN !! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA

Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.



El Blanco, Santa Fe.—No se atormente, hombre, no se atormente. Cásese y no divague más. Esas dudas las ha sacado usted de su espíritu vacilante y no de la misma cuestión. Amarla es desearla también. Pero lo que me parece es que usted no está en edad todavía de meterse en esas aventuras.

Artista.—Escriba usted a Casilla de Correos 192, consultando el caso, y es posible que le resuelvan la venta de sus obras o por lo menos la aplicación provechosa de sus facultades pictóricas. Es una asociación de personas, que entre todas todo lo saben y casi todo lo pueden, yo no sé si por artes de brujería, pero es el caso que a mí me han servido muy bien y generosamente.

Clara Gildewhite, La Plata.—Agua oxigenada muy cargada. Los disgustos gordos dan también excelente resultado. A mí se me dirigen las cartas así: *Señorita Noemia de Lis, Piedras 150, Buenos Aires.* Si no, no contesto.

Pelele, Buenos Aires.—No, nada de etiqueta, son barcos que parecen barcas. El equipaje debe ser siempre completo para estar apercibido ante cualquier contingencia.

M. S. C. B. J. H., Buenos Aires.—Yo no puedo aconsejarte abiertamente que lo hagas, porque no tengo la menor noticia de su naturaleza moral, ni aun de si la historia esa vale la pena de ponerse a estudiar qué cosa sea más conveniente. Cuando se pide un consejo es preciso dar todos los elementos de juicio posibles. Digo, cuando se pide el consejo para seguirlo. Incoherencias volitivas, humor desigual, depresiones morales, generosidad e imaginación.

Ave Fénix, F. C. P., Lavalle.—Es oriental. ¿Le gusta? Obscuros en todos los colores; y claros en todos los colores para salón. Porque el estómago anda mal. Quizás es solamente por la falta de higiene. Se concibe que se abandone el pulido de las uñas, pero no que se descuide el aliento.

Ruy de Vargas, Buenos Aires.—Sí, es el mismo. Y es cierto: en Herrero hay un hombre. Su obra es larga, varia, desperdigada. Él es un Gorki latino que, menos ladrón, ha sido todo lo que Gorki. Tiene el gran defecto de que, sabiendo toda la vida, no sabe vivir.

NOEMIA DE LIS.



1.º de noviembre de 1830.—En la provincia de Entre Ríos estalla una revolución dirigida por el coronel Ricardo López Jordán, la que respondía a las miras del general Paz, que gobernaba en Córdoba y era el jefe de una coalición entre la mayor parte de las provincias del interior. El gobernador Salas tuvo que dimitir el mando, siendo substituído por Jordán. Un mes después, el coronel Pedro Espino, protegido por Rozas y López, gobernador de Santa Fe, encabeza una contrarrevolución y derroca a Jordán, que aun capitaneaba algunas fuerzas, por el comandante Hilario Campos, teniendo que refugiarse en la Banda Oriental. Más tarde vuelve a Entre Ríos, de acuerdo con el general Lavalle, para ser derrotado nuevamente, salvándose con dificultad, lo mismo que este general, de caer en poder del coronel Espino, que los persiguió tenazmente.

Tal fué el fin del movimiento unitario que se operó en la provincia de Entre Ríos.

---

2 de noviembre de 1541.—El adelantado del Río de la Plata, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que en su expedición había arribado a Santa Catalina (Brasil), se pone en marcha desde este punto con dirección a la Asunción, entrando tierra adentro.

---

3 de noviembre de 1783.—Siendo virrey de Buenos Aires el progresista Juan José Vértiz y Salcedo, se instala el colegio de San Carlos, para estudios mayores; pero ya hacía diez años que este colegio funcionaba en las mismas condiciones de enseñanza.

---

4 de noviembre de 1817.—En la ciudad de Buenos Aires nace el doctor Carlos Tejedor, hombre de estado, de carácter enérgico y sincero, patriota, codificador y diplomático.

Después de haber ocupado los puestos más distinguidos del país, es elevado al rango de gobernador de la provincia de Buenos Aires el 1.º de mayo de 1878, renunciando a este cargo el 1.º de julio de 1880.

---

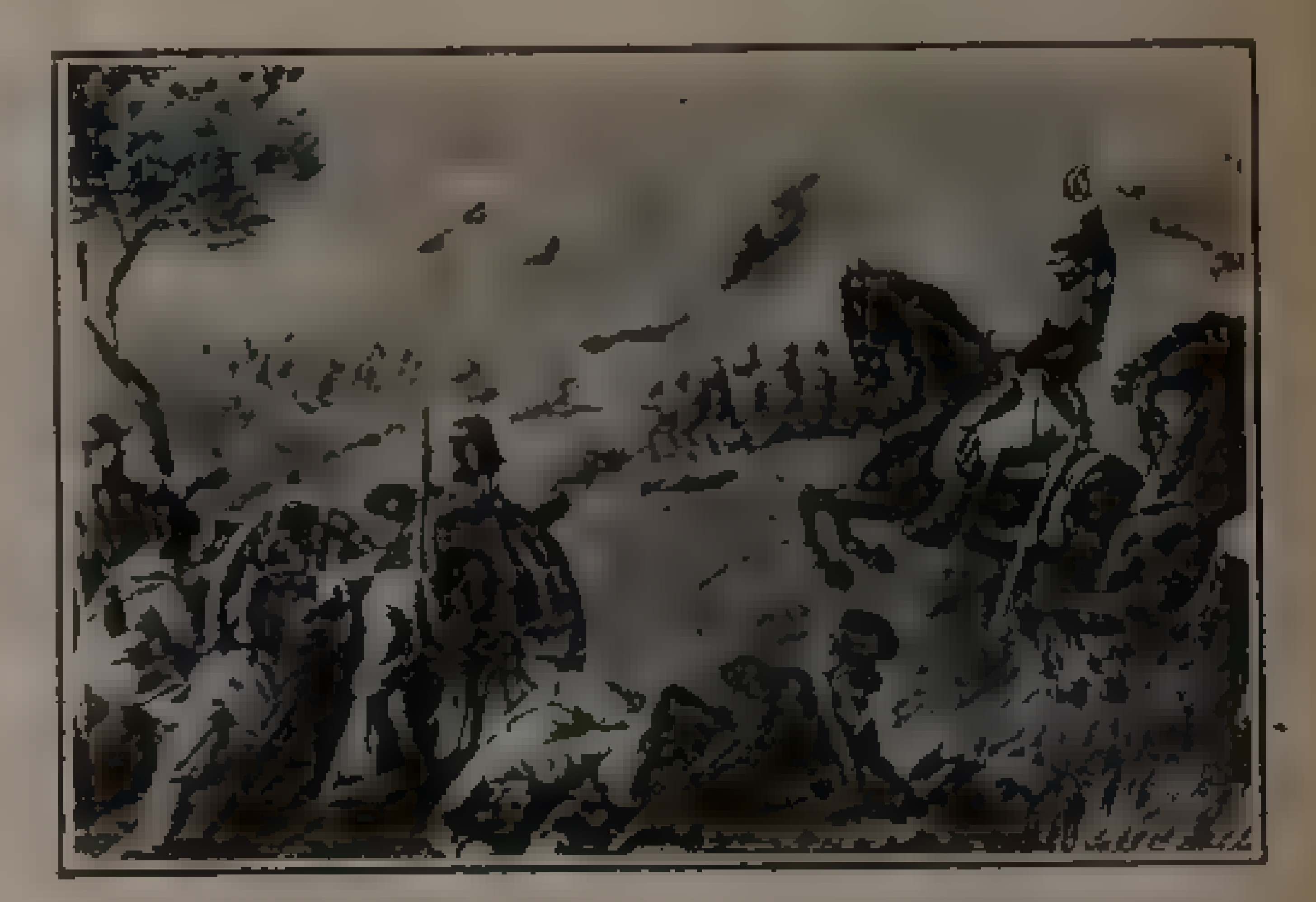
5 de noviembre de 1841.—Con objeto de derrocar al gobernador de Buenos Aires, general Rozas, se firma una convención de alianza ofensiva y defensiva entre los gobiernos de Santa Fe y Corrientes.

---

6 de noviembre de 1813.—El congreso de los patriotas mejicanos instalado en Chilpancingo, ratifica solemnemente la independencia de Méjico proclamada el 16 de septiembre de 1810.

Batalla de Suipacha.—7 de noviembre de 1810.—El bautismo de fuego recibido por los patriotas el 27 de octubre en Cotagaita llevando un ataque arrojado a las trincheras y batiéndose con fuerzas superiores en número y en elementos bélicos, y siendo rechazados en el asalto, en vez de abatir su ánimo había robustecido su fe y la conciencia del triunfo en la campaña redentora que abrían por primera vez; así, pues, tras de su glorioso ensayo, se preparan para entrar nuevamente en lucha, y el 7 de noviembre, bajo las órdenes del general Balcarce, presentan batalla al enemigo en los campos de Suipacha, derrotándolo completamente. A los realistas los mandaba el marino general José de Córdova y Rojas, que había dejado sus atrincheramientos de Cotagaita contando con una fácil victoria en campo llano. Los trofeos de esta batalla fueron parte de su artillería, gran cantidad de fusiles, municiones, dinero y ciento ochenta prisioneros.

La Junta de Buenos Aires ascendió a brigadier general al vencedor de Suipacha, y le concedió un escudo de oro y el título de benemérito de la patria.



Victoria de Suipacha.

LO QUE DICE EL MÉDICO

El cloral y la morfina son los dos medicamentos más empleados para producir el sueño. Pero no se crea que se pueda reemplazar indiferentemente uno por otro. Si en algunos casos se asocia la acción de ambos para producir una reacción deseada, lo más corriente es que cada uno responda a indicaciones particulares, y sin pleno conocimiento de ellas no deben aliarse jamás, pues pueden agravar la enfermedad que pretendía curarse.

El cloral y la morfina son hipnóticos directos y provocan el sueño por medio de una acción efectiva sobre el cerebro; pero aquí termina la semejanza entre ambos, es decir la única propiedad común.

En efecto, la morfina como el opio del que proviene, recetados en medianas dosis (cinco centigramos de opio y un centigramo para la morfina) son excitantes tónicos del corazón. Aumentan la fuerza y la amplitud de los latidos, elevan la tensión arterial y activan la circulación en los órganos; calman la tos y por esto se emplean muy a menudo en los casos de bronquitis.

El cloral obra de un modo diametralmente opuesto. Deprime el corazón, debilita y disminuye sus latidos, reduce la tensión de las arterias y retarda las circulaciones viscerales. Al mismo tiempo, hace descender la temperatura del cuerpo.

El opio y la morfina, al comenzar su acción, determinan una excitación cerebral, muy buscada por los morfinómanos, debida a una congestión momentánea del cerebro. El sueño que provocan es agitado, lleno de ensueños y visiones.

Al contrario, el sueño provocado por el cloral está libre de excitaciones. Es tranquilo y se parece desde todos los puntos de vista, al sueño normal.



La lección de lectura

Los jueves Rosita no va a la escuela, así que pasa desde el lunes al miércoles pensando en qué diversiones preparará para ese día memorable.

Su mamá está bordando en un sillón; Rosita se aburre y tiene deseos de llorar, porque es jueves y llueve torrencialmente. El perro Fox, un viejo gruñón, duerme sobre la alfombra tranquilamente con la cabeza entre las patas, ronca que te ronca.

De pronto Rosita pregunta a su mamá.

—¿Cuántos años tiene Fox?

Mamá, sorprendida, contesta:

—Quince años, queridita.

—¡Ah!—dice Rosita—¿Así que ya debe saber leer?

—Todavía no, hija mía.

—Yo voy a enseñarle el abecedario, mamá.

Rosita corre a su cuarto y trae un gran libro rojo; el abecedario famoso.

Se sienta al lado de Fox y lo despierta.

—Vamos, señor perro.—dice Rosita.—Es preciso trabajar; ya ha dormido usted bastante.



Fox mira a la niña con ojos inteligentes y sigue muy atento la dirección del dedo de Rosita sobre la primera página.

—Atención. Esta es la primera letra: A... A... A...

MUEBLES "LA EXPOSICIÓN" MUEBLES

1379, Corrientes, 1379 - Bs. Aires



Riquísimo dormitorio (en ROBLE NORTEAMERICANO) (de ¡¡3 CUERPOS, GRANDE!!), todo desarmable, compuesto de ¡¡12 PIEZAS!! .... $ 785



Juego de dormitorio ¡¡ARTE NUEVO!! para matrimonio, las ¡¡8 PIEZAS!! a........................ $ 240

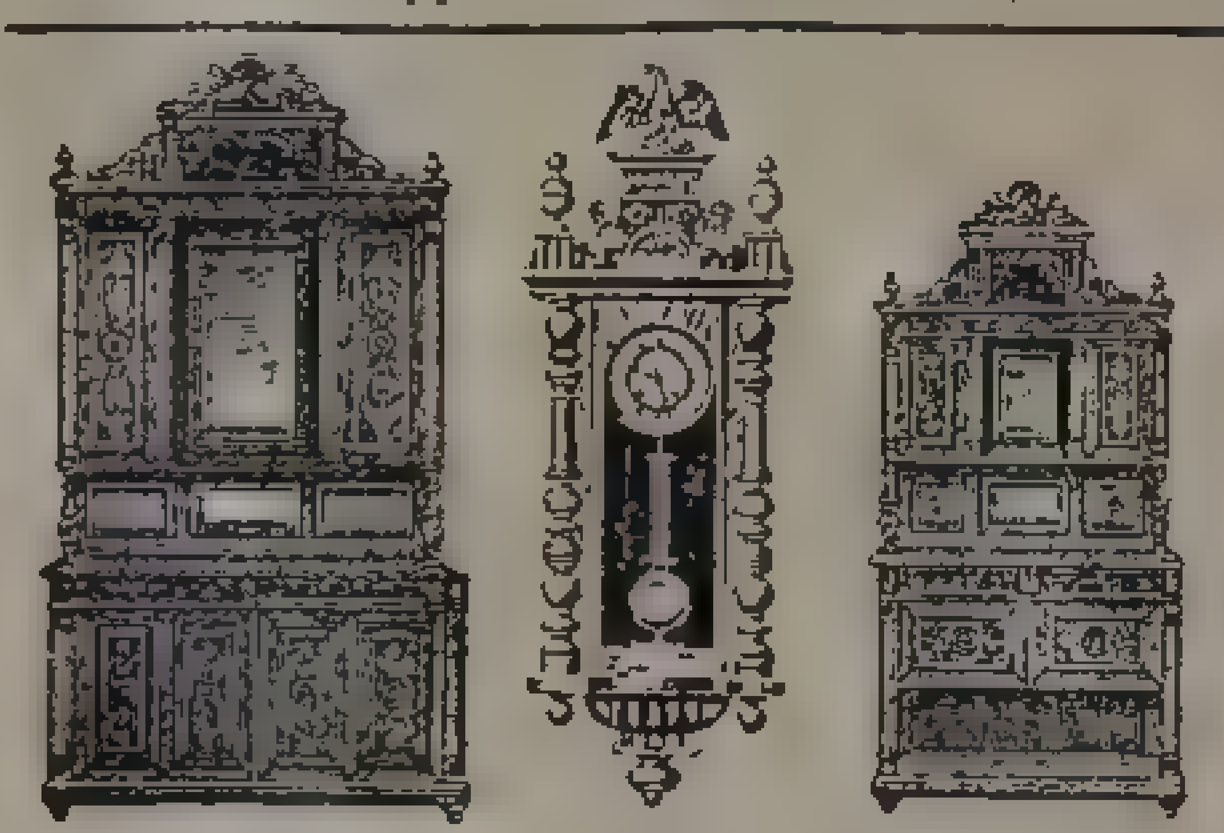


Dormitorio ¡¡MACIZO!! para matrimonio ¡¡LAS 8 PIEZAS!!.......... $ 125
El mismo juego para una persona... $ 90

LOS CLIENTES del interior, CATÁLAGOS, EMBALAJES y CONDUCCIÓN ¡¡GRATIS!!

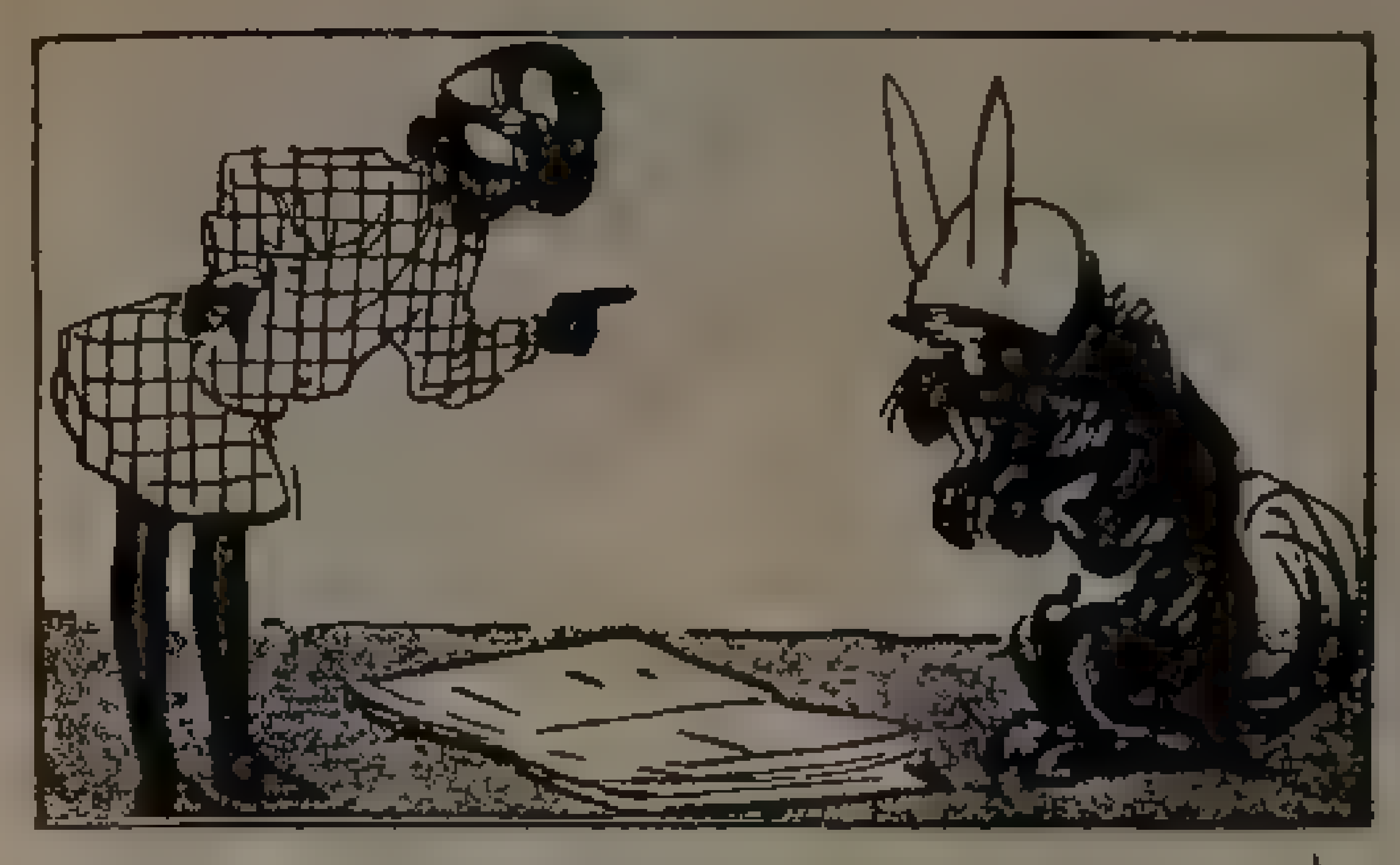


Dormitorio Luis XV, todo tallado, para matrimonio ¡¡LAS 8 PIEZAS!!.. $ 215



Comedor Renacimiento ¡¡17 PIEZAS!! reloj haciendo juego............ $ 365

¡¡NO OLVIDEN!! que los ¡¡MEJORES MUEBLES!! y MÁS BARATOS son los de **"LA EXPOSICIÓN"**



Fox inclina la cabeza y parece indicar que ha comprendido.

—Esta es la segunda; una barra con dos naranjas: B... B... B...

Fox, inmóvil, escucha gravemente.

—Bueno, basta por hoy; ahora repita usted la lección.

Fox la mira, pero, naturalmente, no dice nada.

—Vamos, señor perro, responda pronto.

Fox permanece en su mudez absoluta, y Rosita se encoleriza.

—Es usted un mal alumno, un perezoso, y será usted castigado.

La niña se levanta y va a buscar un bonete con largas orejas de asno, que en épocas no muy lejanas ha servido para ella.

—Venga usted aquí, desaplicado.

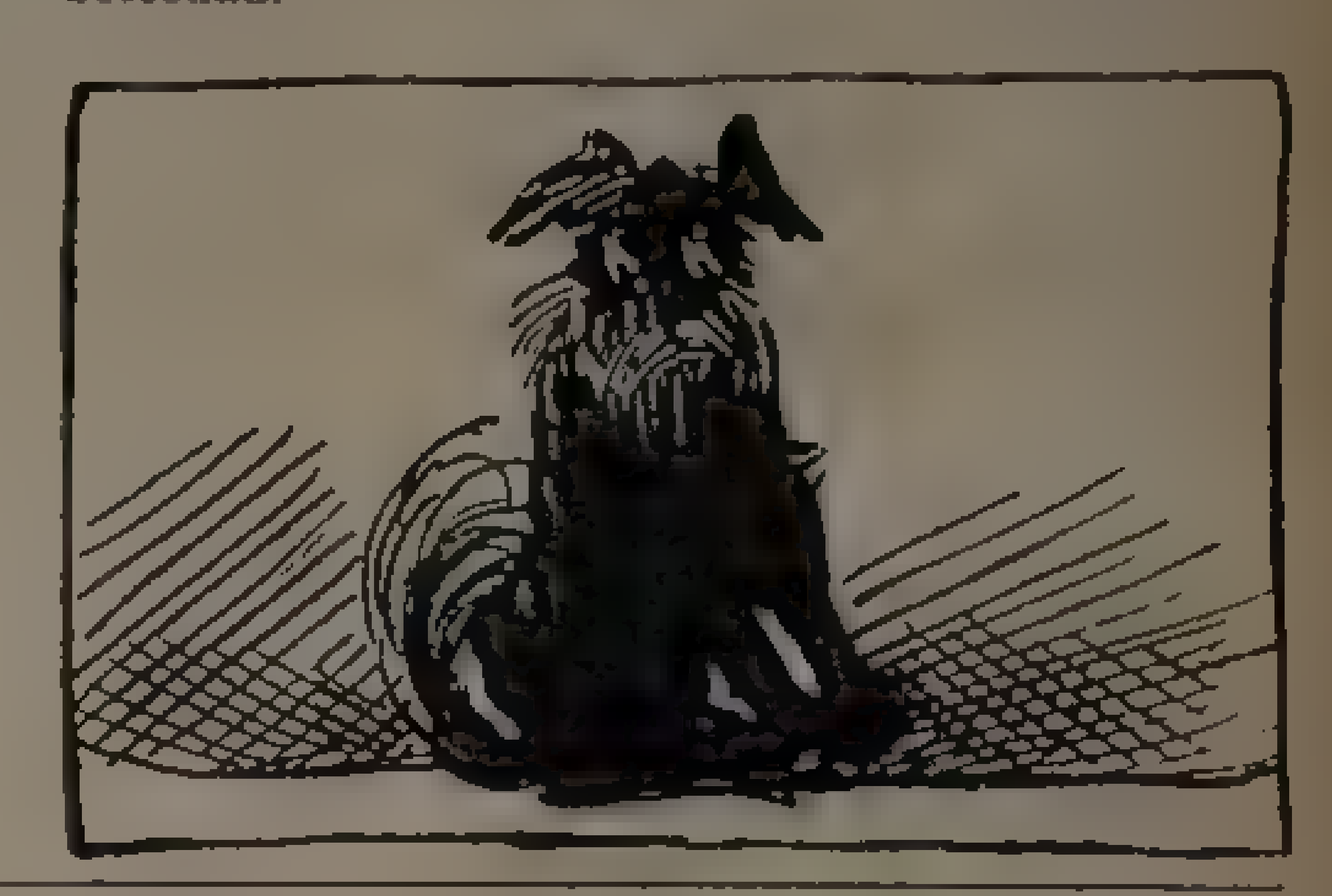
Toma a Fox por el collar y lo conduce hasta un rincón del cuarto; allí le pone el bonete y lo deja de cara a la pared.

—¡Quédese en penitencia, y no se mueva hasta que yo se lo diga!

Rosita, que ha ido a sentarse junto a la ventana, lo mira de reojo. Tiene un aire terrible de severidad y de enfado. Pero el pobre Fox tiene una cara tan lastimosa, un aspecto tan triste, que Rosita se compadece y va a levantarle la penitencia.

—Bueno, dice Rosita, por hoy te perdono; pero mañana es necesario que volvamos a repetir la lección, y si no la sabes te corto las orejas.

Fox ladra alegremente, libre de su bonete y juega con su profesora, que ha perdido la seriedad.





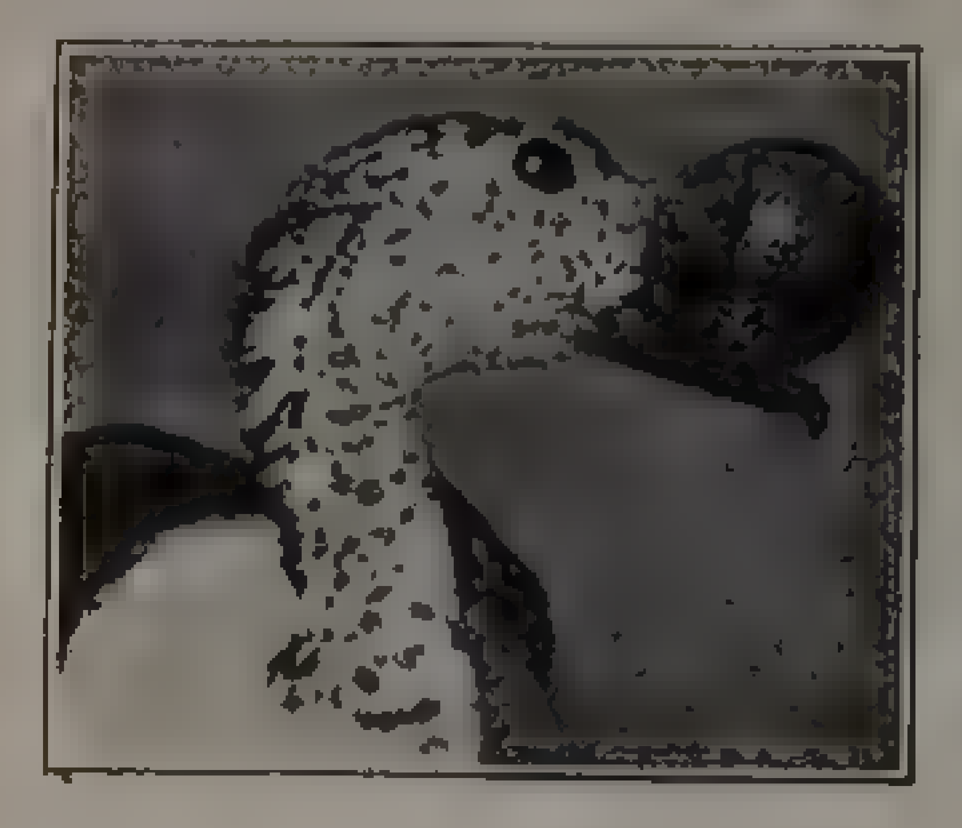
PILDORITAS DE REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes
Antibiliosas
Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.
SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610

Raro y Curioso

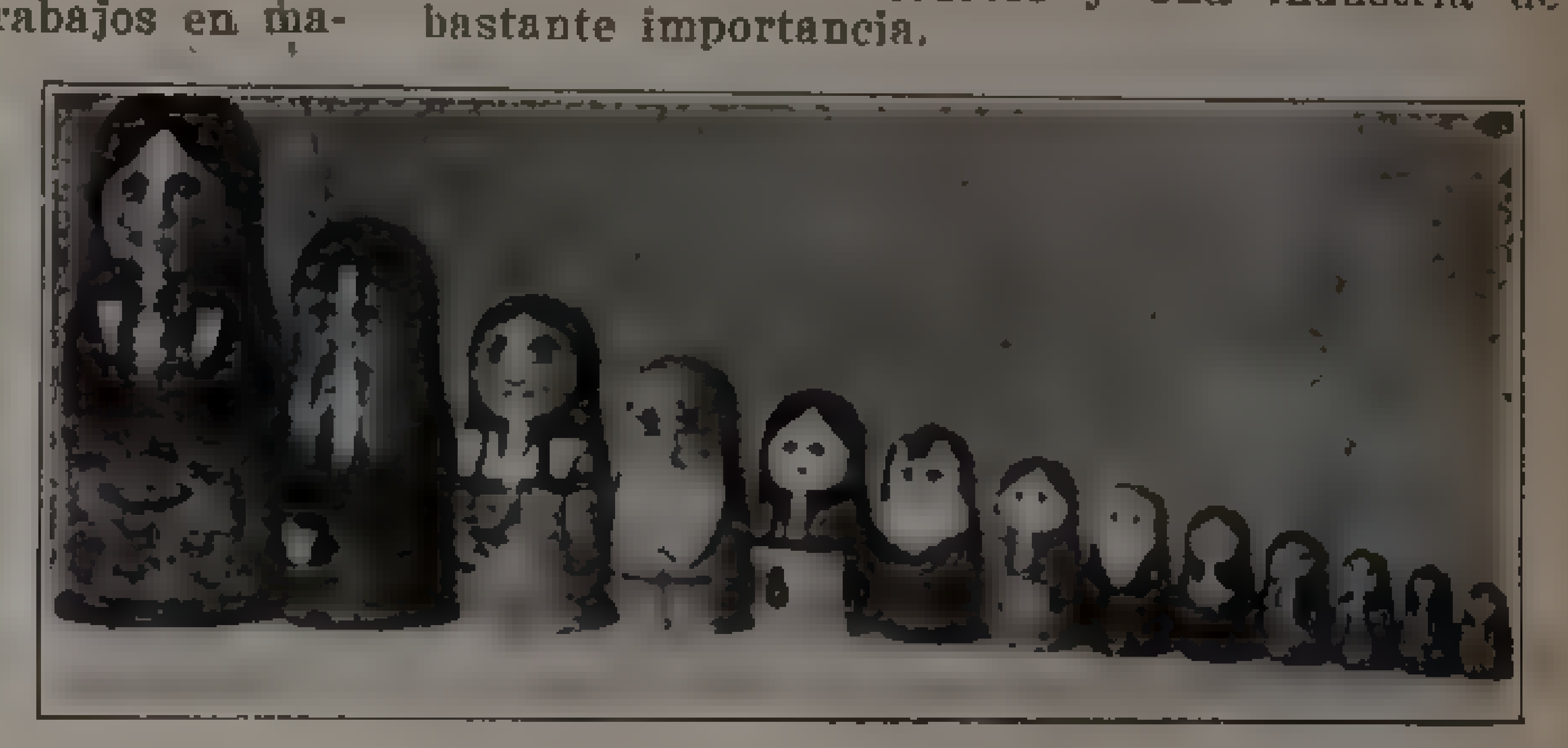
Las aves raras. —A las figuras de aves que hemos presentado recientemente a los lectores, agregamos ésta, que no va en zaga a ninguna en cuanto a rareza. Es el "sarkidiornis melanonotus", especie que habita en la India, Africa y Madagascar, y se caracteriza por el voluminoso bolsón córneo que lleva sobre el pico el macho adulto.

Colección de muñecos. — Mr. Richard C. Martens, vicecónsul de Rusia en Blith, trata de introducir en Inglaterra los trabajos en madera que hacen los campesinos rusos cuando están bloqueados por la nieve en sus granjas. Dicho señor mostró a un grupo de amigos varias de esas obras, entre ellas una colección de muñecos que encajan uno dentro de otro. Este, como todos los otros trabajos de esos campesinos, se hizo a mano, sin maquinaria de ninguna clase.

No sólo en Rusia sino en Alemania, la población de los campos se dedica en diversos puntos a trabajos de esta clase, los que constituyen una buena fuente de recursos y una industria de bastante importancia.



Ave que tiene una especie de bolsón córneo sobre el pico.

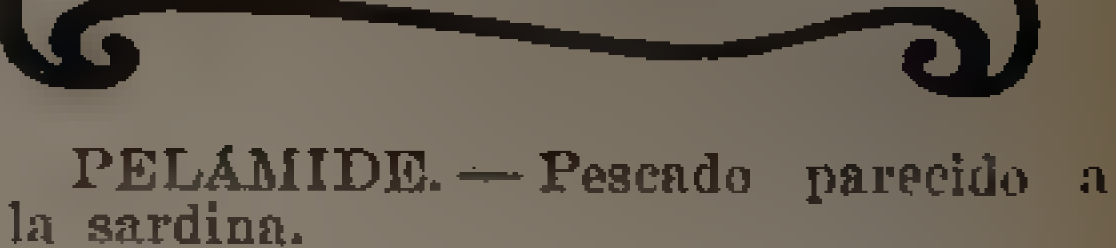


Muñecos que encajan uno dentro de otro.

RECOMENDADOS

Profesionales recomendados

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

PEBRE.—Fruto aromático de ciertas plantas.

PECARI.—Mamífero porcino propio de las regiones cálidas de América. Su cola es pequeña y tiene en el lomo una especie de glándula que segrega un humor fétido. Sus formas son elegantes y su alzada es de 40 centímetros. Su color es pardo obscuro, con cerdas gruesas y largas. Es muy sociable y se alimenta de frutas. Ataca a las serpientes, lagartos y orugas. El pecari causa grandes estragos en las plantaciones. Su carne es apreciada y el cuero es muy fuerte.

Pecarí (alt. 40 cents.).

PECE.—Mortero o argamasa mezclada con paja.

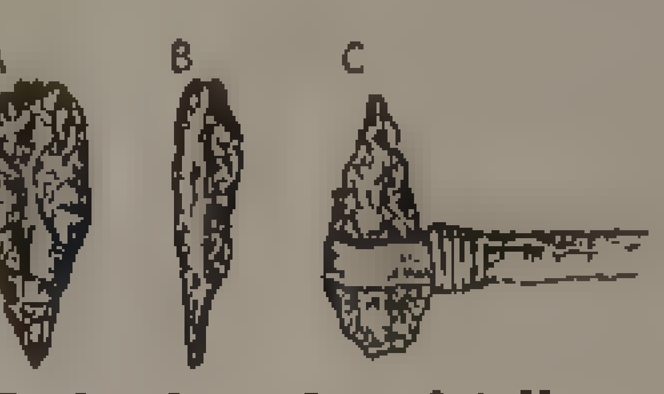
PECTINICORNIOS. — Especie de mariposa.

PECTIS.—Género de plantas corimbíferas.

PECURINO.—Fruto aromático que se mezcla con el cacao para fabricar el chocolate.

PEDAGOGÍA.—Ciencia de la educación.

PEDERNAL.—Combinación de la sílice con pequeñas porciones de cal, aluminio y hierro. Abunda extraordinariamente, y se encuentra bajo la forma de cantos redondos. Es una piedra dura, lisa, negruzca o gris. Antes de la invención de la cápsula metálica, el pedernal se empleaba como piedra de fusil, para producir por el choque una chispa que inflamase la pólvora. Actualmente se emplea para el empedrado público. Los hombres de la edad de piedra, que no conocían aún los metales, empleaban el pedernal sílice para hacer sus armas y herramientas de trabajo.



Hacha de pedernal tallada.—A. vista de frente; B. vista de costado; C. hacha con mango.

PEDICELA. — También llamado pedúnculo, es el tallo que sostiene la flor o el fruto.

PEGASO.—Caballo alado fabuloso.

PEGMATITES. — Especie de granito.

PEGOMANCIA. — Adivinación por el examen del agua de las fuentes.

PEJEPALO. — Bacalao de calidad inferior.

PELAGOSCOPIO. —Instrumento de óptica para ver el fondo del agua.

PELAGRA. — Enfermedad cutánea.

PELAIRE. — Obrero cardador.



Pelargonio.

PELÁMIDE. — Pescado parecido a la sardina.

PELARGONIO.—Planta análoga a los geranios, de los que se distingue por la variedad de sus flores. Es una planta muy común en nuestros jardines; el número de variedades es considerable. La multiplicación se hace por injertos. En invierno los pelargonios deben ser cultivados en estufa. Una variedad, cultivada en Argelia y Oriente, sirve para fabricar una esencia de rosa, que imita la verdadera.

PELIA.—Serpiente de la India.

PELÍCANO.—Ave palmípeda, provista de una enorme bolsa bajo la mandíbula inferior del pico que es muy grande. Habita en las zonas tórrida y templada. La especie más grande mide 1.80 de largo. En las orillas del Nilo, estas aves se reúnen en bandadas tan grandes, que ocupan cerca de una legua. El pelícano vive junto a las aguas dulces o saladas. Se alimenta de peces y pájaros.

PELIOPE.—Gallina de agua, de patas blancas.

PELITRE.—Planta de la familia de las compuestas. Se emplea en medicina como vermífugo. Sus raíces y flores, pulverizadas, dan un polvo que se emplea para la destrucción de insectos. Muchas plantas de pelitre se cultivan en los jardines como adorno, bajo el nombre de crisantemos.

Hacha de bronce.

PELTOIDES.—Insectos del orden de los coleópteros.

PELTRE.—Mezcla del estaño y el plomo.

PELVIS. — Parte del cuerpo humano.

PENCA.—Hoja punzante del cardo.

PÉNDULO.—Un péndulo está constituído por un cuerpo pesado suspendido por un hilo o una varilla metálica, de manera que puedan producirse oscilaciones alrededor de la extremidad superior del hilo o de la varilla de suspensión. Las leyes del péndulo son las siguientes, enunciadas por Galileo: 1.° La duración de la oscilación es independiente de la substancia que constituye el péndulo. 2.° Las pequeñas oscilaciones de un péndulo son isócronas, es decir, que se verifican en tiempos iguales, aunque sus amplitudes sean diferentes.



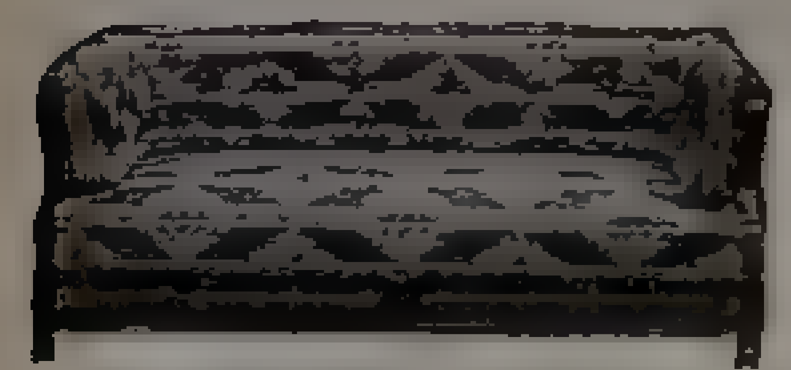
Pelícano.



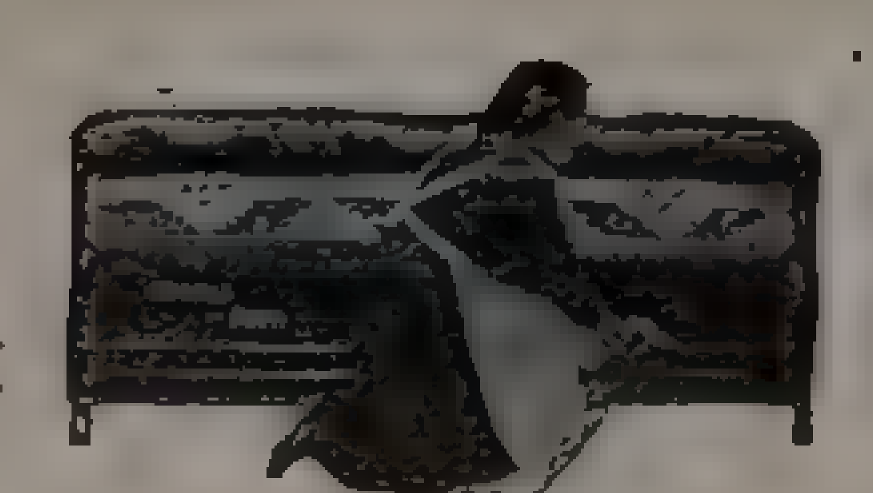
Pelitre.

Sofá - Cama - Guardarropa - Los tres en uno

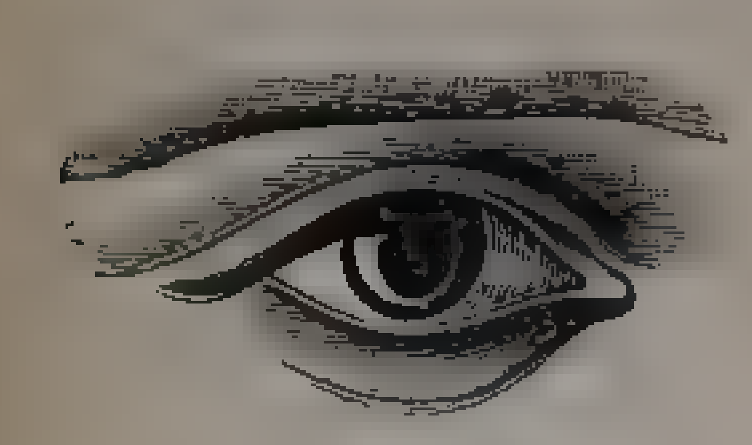
PATENTADO



Cama hecha sofá
Mueble práctico y económico que disminuye el alquiler y aumenta comodidades.
Armazón macizo desarmable



Sofá hecho cama
Especial para comedor y escritorio.............. $ 65
Pedidos a FELIX DONARINI
Santa Fe, 2161
Unión Telef. 877, Juncal



Médicos Oculistas GRATIS Sistema "LOMBARDI"

Examen de la vista y receta gratis por médicos oculistas en consultorio particular. Este beneficio no aumenta el precio de los anteojos.
Anteojos de oro reforzado desde $ 8, macizos desde $ 15.
Pida usted tarjeta para el médico en mi INSTITUTO OPTICO "LOMBARDI", C. PELLEGRINI 468. Unión Telefónica 4802, Libertad. Consultas de 11 a 12 m. y de 2 a 5 p. m.

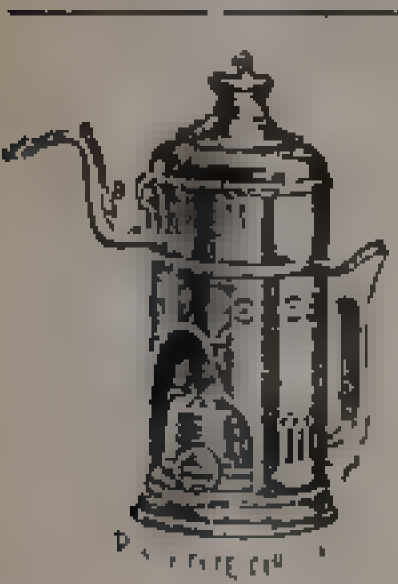


Juego de sala fantasía Luis XV, fabricado expresamente para "réclame", tapizado con esmero y material de primera clase garantido, desde $ 120 hasta 200. Visite la casa. Pedidos a

AGUSTÍN ROBOTTI

Bartolomé Mitre 2329 — Unión Telef. 1886, Mitre.

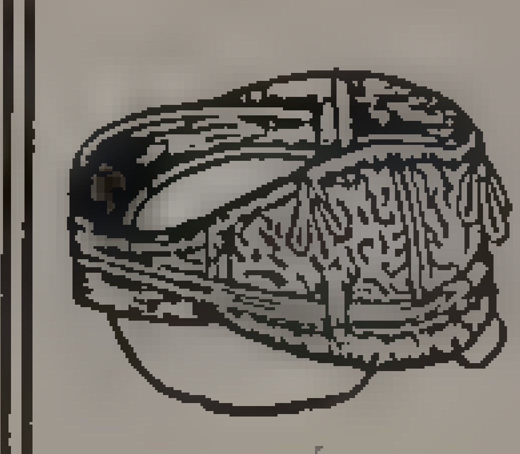
NOTA.—La casa se encarga de cualquier artículo de tapicería y de toda clase de reparaciones, cortinados, colchas y doseles.



Insecticida POU

SIN VENENO

INFALIBLE PARA LA DESTRUCCION DE LAS CHINCHES Y OTROS INSECTOS.
Corrientes 1357, Buenos Aires



Recomiendo la faja "DUQUESA", premiada en París, para caballeros y señoras que padecen de riñón y vientre caído, hernia y caderas, y al mismo tiempo disimula el abdomen. Precio: $ 20, 30 y 40. Tacuarí, 486. MARIA G. DE BADÉS.
Fajista de los hospitales.

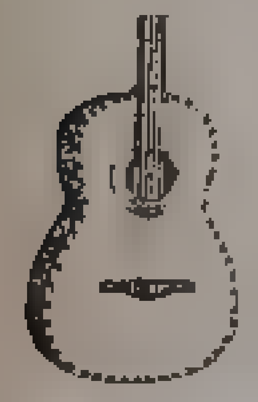
A. C. STEEN-NIELSEN INGENIERO MECÁNICO INGENIERO CIVIL

De la Société des Ingénieurs Civils de France

Perito en consultas de automóviles. Presupuestos, Composturas, Pintura y Guarnición. — Venta y compra de coches nuevos y de ocasión. — Lanchas automóviles, aeroplanos y motores de aviación :: :: :: :: :: ::

Escritorio: CALLE LAVALLE 1230
U. TELEF. 4852, Libertad — De 10 a 11.30 p. m.

Garage y Taller: Bmé. MITRE 2373
UNION TELEF. 3003, Mitre — De 4 a 6.30 p. m.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan catálogos gratis.



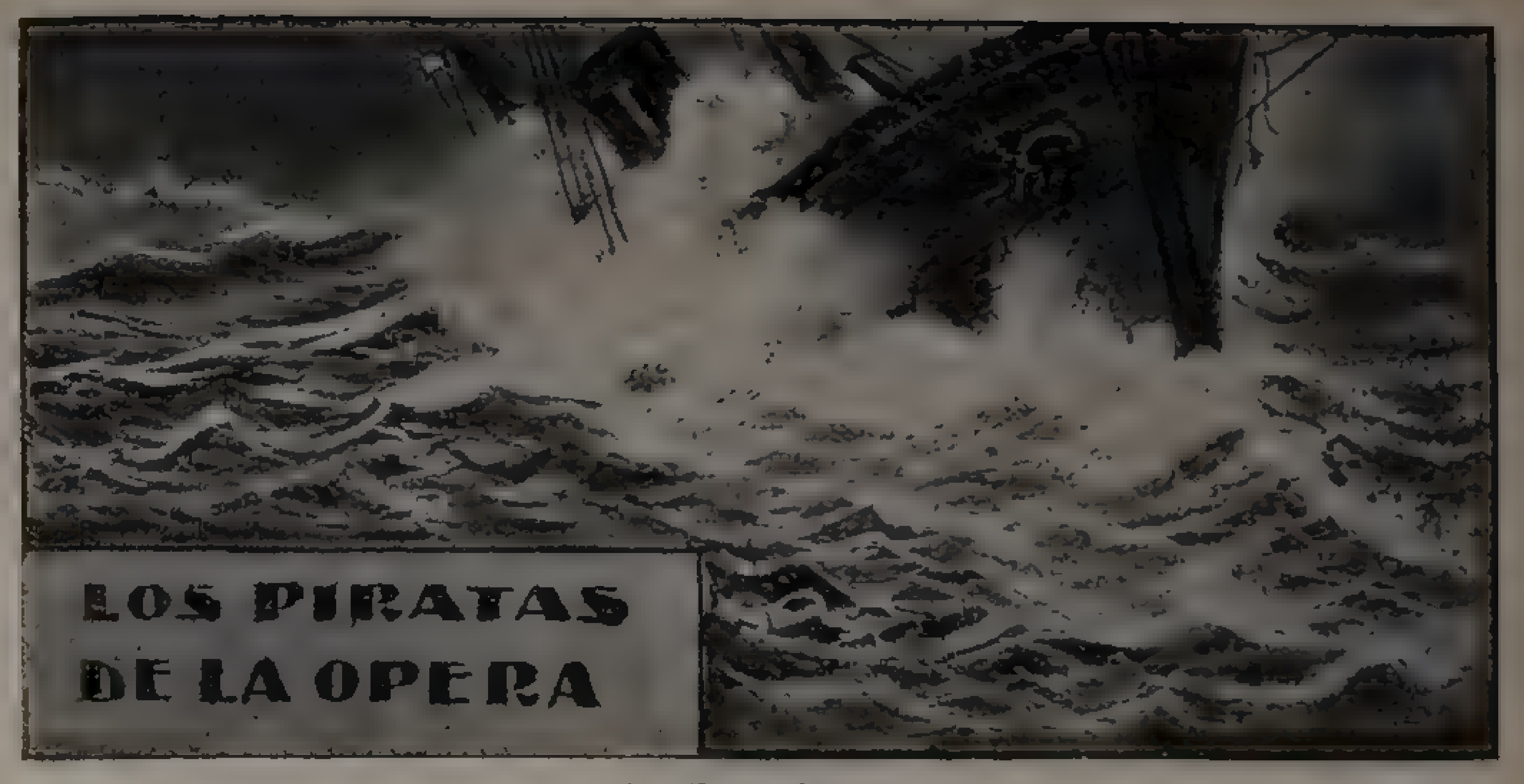
grabadas: 2 de 24 x 14 $ 8. Una de 20 x 30 $ 8. 40 x 30 $ 12. 40 x 50 $ 20. 60 x 50 $ 30. Sellos de goma a $ 2. Sáenz Peña, 153. P. Barreiro.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo.
A. CALDERA VICTORIA, 1389



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogo.
SOLY BOMCHIL
Carlos Pellegrini, 547



Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—Y nosotros somos los tzíganos,—dijeron los jóvenes cómicos de la compañía, improvisando una algazara de Montmartre que procedía de las fanfarras del famoso baile de Quat'z Arts.

Siridán, vestido de Gribouille con los cabellos lacios, tocaba la bocina de caza con la boca cerrada en una manga de su traje; Balaruc, que hacía papeles de bobo, evocaba la silueta de un Dranem armado con una flauta; y Loustalot, mal vestido como remendado de ópera cómica, había hecho un trombón aturdidor con una regadera de la que sacaba fuertes berridos.

—¡Qué niños son!—decía el gran Sebastián llorando de risa.

Se había desenjaezado de su panoplia y fumaba un cigarro de Rovère con una beatitud sin cuidados.

—Todo éso no nos dice,—moduló de repente la voz tierna de Reina Germán,—el relato que el señor Rovère nos ha prometido, y cómo acabamos de ser salvados a punto por un buque cómodo, posado sobre una roca inaccesible, como un cormorán del océano.

—Es verdad,—agregó Sebastián.—¿Cómo diablo te dejé hace dos años profesor de armonía en el conservatorio de París, y te encontramos acampado en este arrecife, a bordo de uno de los yates más hermosos de nuestro país?.. ¡Vamos, silencio!

Pero la exhortación del gran cantor era inútil; Tarnay-Colbert, habiendo escalado gravemente la toldilla, tendía a las estrellas los brazos de Edipo y de Teseo.

—¡La oda a Africa!—clamaban voces en la cubierta, cuyas luces alumbraban al trágico como unas candilejas medio apagadas.

Ya, sin hacerse rogar, el célebre lírico declamaba los tercetos de los cuales no había nombrado jamás al autor:

—Son de él,—afirmó Rosa Miron a Marylie. Y treinta veces, desde la salida de Madagascar, le hemos oído rugir esos versos.

Pero, de repente, Tarnay-Colbert se detuvo en medio del estupor de todos; un silencio de espanto pesó sobre el buque. Su voz poderosa, un poco ronca por haber forzado su emisión y su vuelo, había llegado hasta la costa próxima, sumergida en las tinieblas, despertando sin duda ecos formidables, mal adormecidos todavía en la noche.

Una especie de gruñido sordo, terminado al instante en un clamor feroz, brotaba de la linde del bosque y quebraba con un ronquido brusco la estrofa del Teseo sorprendido.

—¡El león!—exclamó una voz de mujer, que temblaba de miedo y de angustia.

Ya el trágico, consolado por el aire inaccesible con que plegaba su peplon de héroe, proseguía con una especie de cólera el verso interrumpido y la estrofa herida al vuelo. En la tierra, la fiera irritada multiplicaba también los rugidos; y duró uno o dos minutos la áspera lucha de las dos fuertes voces en el recogimiento de la noche.

Unos jóvenes gritaron entusiasmados a Tarnay-Colbert:

—¡Has rugido mejor que el león!

—No,—dijo Monginot pensativo,—un poco celoso; es otra cosa...

—El león va a la caverna—afirmó Burkart que estaba en acecho.

—Está a diez pasos—murmuró el dankali, alterado, a pesar de su valentía, por el rugido de la fiera.

—¡Con tal que hayan tenido tiempo de atrincherarse!—gritó Raimundo pensando en el puesto de los cuatro hombres.—Y al tiempo que Tarnay-Colbert continuaba la última estrofa del poema, un tiro rayó la sombra densa, a la altura de la caverna, y la detonación llegó al buque al mismo tiempo que un rugido sofocado.

Luego, bajo la inmensidad del cielo acribillado de estrellas, la voz del comediante trágico retumbó en la noche. Al final de la estrofa, Tarnay-Colbert se detuvo; no había percibido, en el entusiasmo que lo exaltaba, ni el tiro ni los gritos de espanto de las jóvenes.

Inclinado hacia la orilla, prestó oído a los rumores indecisos de las dunas. El león no rugía ya

—Está vencido,—dijo con candor formidable y pueril.

—Es decir, que ha huído al tiro,—respondió Rovère.

—O que ha muerto,—añadió tímidamente Laura Figeac, con la convicción de decir una enormidad

Y, en efecto, una gran risa calmó los nervios de los náufragos cuyos sarcasmos se cruzaron, divertidos.

—¡Vean qué león de casa de fieras!

—¡Muerto por Poulliot, por Jepp o por Raban-Mohr!...

—Que no han manejado en su vida ni una pistola de feria.

—Pero,—dijo Burkart,—está Prão, que tira regular, según presumo.

—En esta noche obscura, ¿cómo habría él con una sola bala?...

—No, el animal habrá huído.

Attaouil, incrédulo, levantó la cabeza.

—La prueba es—dijo en conclusión Torridour—que nadie se mueve en la caverna; si hubiera matado al animal, Poulliot nos aullaría ya un soneto exterminador.

Se echaron a reir; todos los versos del excelente hombre, en efecto, eran designados por un epíteto; casi siempre el epíteto evocaba una imagen inesperada; soneto "fatigado", soneto "bayo", soneto "portátil", soneto "pelúcido", etc.

La noche refrescaba todavía, deliciosa y tranquila. Nadie pensaba en ir a las camas de los camarotes que estaban abiertos; una curiosidad amistosa juntaba a los náufragos alrededor de Raimundo Rovère.

El les contó su historia.

IV

Raimundo Rovère era, desde hacía ocho años, profesor de armonía en el Conservatorio, cuando una mañana el portero le vino a avisar a la salida de su clase, que un pariente deseaba hablarle; al mismo tiempo le mostraron, plantado en el patio, en medio de un grupo de burlones, a un hombrecillo rechoncho, obeso, hinchado de grasa, recocido por el sol del mar, y que se impacientaba ya por haber esperado cinco minutos.

—Es un marino,—afirmó una alumna de las clases de declamación, marsellesa que recordaba la Cannebière; tiene aros en las orejas y trae una pulsera de mercader de dátiles.

—¡El tío Barbassou!—gritó un bufón. Rovère va a heredar un serrallo, y su linda hermana una fortuna que la levantará a la clase de Margarita Long.

Y todo no fué imaginario en esa aserción burlesca, que desataba las risas de una banda de esperanzas del arte.

—¿Es usted, señor,—preguntó Rovère al desconocido—quien ha preguntado por mí?

—Yo te voy a decir quién soy.

El hombre arrastró brutalmente al profesor a la calle, donde estaba parado un auto-taxi, lo obligó a subir en él, y le dijo en una especie de amenaza, mientras el coche se dirigía hacia los "boulevards":

—Soy tu tío, Médéric Pastor, hermano de tu madre, desaparecido quince años en Oceanía, donde me enojé con mi hermana después del casamiento que ella había arreglado, a pesar mío, con tu padre... ¡un artista!

—Pero...—protestó Rovère.

—Escucha... hablarás después. He dado catorce veces la vuelta al mundo, me he arruinado a menudo, y enriquecido más frecuentemente todavía.

No he escrito desde hace veinte años a casa y he desembarcado hace diez días en Marsella para venir aquí a perdonar a mi hermana y sacarla de pena, pues pensaba que con el casamiento que había hecho...

—Señor...



—Yo te voy a decir quién soy...

—Llámame tío... En una palabra, lo he sabido todo: su muerte, ya anciana, tu profesión. ¡Naturalmente!... ¡músico como tu padre!, y los estudios de tu hermana. Vas a ir a buscarla y a traérmela al Gran Hotel; almorzaremos juntos. Así os diré lo que os falta hacer por el único pariente que tenéis todavía y a quien creíais muerto.

Raimundo, aturdido, intentaba una vez más protestar y persistir en la defensiva; pero el diablo de hombre lo abandonó en pleno "boulevard" y dió orden al "chauffeur" de conducir a su sobrino a su casa para recoger a Marylie y traerlos a los dos al hotel, donde los esperaría.

(Continuará).



Realeza y gracia

Que estas grandes soberanías reinan y gobiernan en nuestro continente, nadie lo puede negar.

Basta echarse por esas calles para darse cuenta exacta de hasta qué punto la distinción aristocrática y la gracia nativa se hermanan y armonizan en nuestras mujeres.

Plantado este cetro romántico en señal de dominio, desde el Istmo hasta el Cabo, no es de extrañarse que el uso del Jabón Reuter se haya impuesto y generalizado entre una raza cultora de la belleza plástica, como es nuestra noble raza latina.

Y a fe que ha sido una verdadera inspiración la adopción de este irreemplazable elemento de higiene y de "toilette", por cuanto merced a él nuestro tipo se ha hermoseado, la juventud se ha hecho perenne y los atractivos de seducción y encanto han aumentado.

—¡Ya no hay viejas! —nos decía asombrado un antiguo porteño.

—No; ni las habrá mientras las que sientan aminorarse y empobrecerse el brillo y tersitud de la piel usen Jabón Reuter.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25